

DEBATE 17

Revista Bimestral / 1800 soles



AREQUIPA / El Empresariado / El Municipio /
La Iglesia / Yaraví y Poesía /
Fútbol / Ecología / Leyes y Censuras

CONTICARD

la Tarjeta-Banco de primera clase.

BANCO CONTINENTAL
CONTICARD

VALIDA SOLAMENTE EN EL PERU - VALID ONLY IN PERU

4921 1250 7246 9541

RAMON MATIC

CADUCA EL

CONTICARD, es la Tarjeta-Banco, exclusiva del Continental.

Tener CONTICARD es tener la tarjeta de primera clase, cuyo prestigio y solvencia la han convertido en la mejor tarjeta de crédito en todo el Perú.

CONTICARD es como tener dinero en efectivo para comprar a sola firma en más de 5,000 establecimientos comerciales, con la ventaja de cancelar - si lo desea -

hasta en 10 meses.

Además CONTICARD es también la llave que acciona a RAMON, el exclusivo Cajero Automático del CONTINENTAL, un banco las 24 horas del día, los 365 días del año.

Pruebe el Continental y obtenga la tarjeta con que se compra más barato que comprar en efectivo: CONTICARD.

CONTINENTAL

Primera clase en banca.

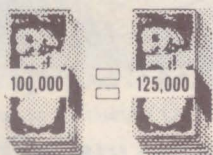


UNMSM-CEDOC

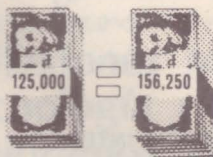
**Su impuesto
a la renta
ayuda al Perú.**

**Hágalo ganar
intereses...
y ayúdese también
usted mismo!**

BONOS TIPO "C"



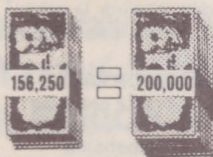
¡Con Bonos Tipo "C" de COFIDE se gana más!
Por cada S/.100,000 que usted invierte cobra S/. 25,000 de
intereses cada 6 meses...



¡Y AUN MAS!

Si al cobrar sus intereses a los 6 meses S/.25,000 (A), los
reinvirtió en Bonos Tipo "C", al año cobra el 25% adi-
cional, ahora sobre S/.125,000. Lo que es igual a S/.31,250 (B)

¡Así gana S/. 56,250 (A + B) también libres de impuestos!



¡Y ESO NO ES TODO!

Además usted puede deducir de su impuesto a la renta
el 35% de los S/.125,000 que ya tiene en Bonos Tipo "C"
S/.43,750 (C) con lo que usted puede llegar a ganar al año
S/.100,000 (A+B+C)

¡Ni más, ni menos que el 100% de su inversión inicial!

Consulte a COFIDE, Agentes de Bolsa o a su Banco...
¡Le conviene comprar Bonos Tipo "C" de COFIDE!



COFIDE y usted

JUNTOS EN LA TAREA DE DESARROLLAR AL PERU

INFORMES

Los Rosales 460-San Isidro Teléfonos: 22-8373 / 24-8120

Agentes Colegiados de Bolsa, Bancos Consignatarios.

En Provincias: Oficinas de COFIDE y Bancos

UNMSM-CEDOC

NISSAN SUNNY

EL AUTO QUE UD. MERECE



EL NISSAN SUNNY es el único vehículo que combina economía, belleza y confort. Posee características verdaderamente sorprendentes que son el resultado de la avanzada ingeniería NISSAN.

LINEA AERODINAMICA Y MUY ELEGANTE

Su línea futurista se inicia en el capot. La pendiente del parabrisas se inclina hacia atrás, manteniendo un perfecto flujo de aire, lo que reduce la resistencia al viento; el resultado es un carro económico, estable y de indudable belleza.



GRAN ESPACIO INTERIOR

Su motor transversal y su tracción delantera que elimina la giba, ha permitido crear un sorprendente espacio interior.

SUAVE Y CONFORTABLE

Una mayor distancia entre las llantas, motor tipo E, su extraordinaria suspensión independiente en las 4 ruedas, brinda un manejo suave y sin vibraciones.

ENTRE A LA NUEVA ERA
DEL AUTOMOVIL
HAGA SUYO EL NISSAN SUNNY
EL SEDAN DE LA NUEVA ERA !

DATSUN-NISSAN ES AUTENTICA GARANTIA!

NISSAN MOTOR DEL PERU S.A.



VENTAS - SERVICIO - REPUESTOS

LIMA:

MAQUISA S.A.
Av. La Marina, Av. Guzmán Blanco,
Av. Brasil, Av. Corpac, Av. Javier Prado
Castellano S.A.
Automotores Arellano S.A.
Rosales Diesel S.A.
Auto Repuestos Lima S.A.
F. Motors S.A.
ISMOP II
Almacenes Santa Clara S.A.
Auto Delta S.A.
B. y E. Malachowski S.A.

Henry's Motors S.A.

ZONA NORTE:
TUMBES, SULLANA,
TALARA, PIURA,
Interamérica de Comercio S.A.
CHICLAYO:
Vehículos S.A.
TRUJILLO:
Carlos A. Manucci S.A.
CAJAMARCA:
Cito Arribasplata S.A.

JAEN:

Automotores Requijo S.A.
CHIMBOTE:
Colonia
HUACHO:
Inversiones Alejandrina S.A.

HUARAZ:

Alberio Torres Ramos
ZONA CENTRAL:
HUANCAYO:
Huancayo Automotriz S.A.

TARMA:

Automotores Santa Clara S.A.
LA MERCEZ:
Comercial Santa Clara S.A.
HUANUCO-TINGO MARIA:
Moses L. Camón Z. S.A.
AVACUCHO:
Juan R. Wong S.R.L.

ZONA SUR:

ICA - CHINCHA - CAÑETE:
Wong Hnos. Automotrices S.A.
AREQUIPA-PUNO-JULIACA:
Roberts Automotriz S.A.
TACNA:
Cámpesi y Cia S.C.
Rimessa Gnecco y Cia S.C.

CUZCO-SICUANI-

QUILLABAMBA
Automotriz Andina S.A. Aultra
ZONA ORIENTAL:
TARAPOTO-IGUITOS:
Automotriz Tapesote S.A.
PUCALLPA:
Chiu Hnos. S.R.L.

UNMSM-CEDOC



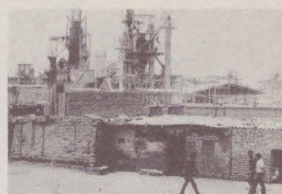
Sobre las perspectivas de la industria y el trabajador arequipeño DEBATE sostuvo un amplio diálogo con representantes de la Cámara de Industria y Comercio de Arequipa.



"Frente a Lima, cada vez más liberal y positiva, Arequipa se aferra a su catolicismo, que simboliza la resistencia de las provincias frente a la anarquía moral de la capital"




"En Arequipa, no se tiene más de 20 yara-vies de dominio público. He traído algunos intérpretes jóvenes, los he hecho escuchar canciones, los he hecho aprender yaravies".



"La idea de que no se puede actuar sobre el medio ambiente con impunidad, la visión mecanicista de una naturaleza pasiva y complaciente, ha sido definitivamente superada".

DEBATE: El Empresario Arequipeño/	Conversación con los empresarios	8
Alfonso Bustamante, Mario Cuzzi, Jaime Rey de Castro, Reynaldo Roberts y Stanley Simons		
La heroica Rebelión de Arequipa de 1950/		17
Javier de Belaunde R. de S.		
"Este Municipio va a pasar a la Historia"/		26
Entrevista a José Villalobos, Alcalde de Arequipa		
Arequipa católica: La "Roma de América"/	Jeffrey Klaiber S.J.	30
Arequipa: Los Mitos que no son tan Mitos/		34
Entrevista a Eusebio Quiroz		
La Organización Barrial en Arequipa/	Entrevista a Esteban	42
Valdez, Secretario General de la Asociación de Urbanizaciones Populares de Arequipa.		
Reflexiones sobre Medio Ambiente,		
Tecnología y Desarrollo/	Francisco Sagasti	47
Mejoremos la nueva Ley de Industrias/	Ignacio Basombrío	52
Los Yaravies y Arequipa/	Entrevista a Juan Carpio Muñoz	58
El Yaraví Melgariano: Propuestas para		
una Relectura/	Antonio Cornejo Polar	65
Arequipa en la Poesía		68
FBC Melgar: Una selección nacional/	Entrevista a Eduardo	73
Valencia, Vice-Presidente del F.B.C. Melgar		
El Kitsch Erótico/	Hugo Salazar	76
El Espacio Habitado/	por Augusto Ortiz de Zevallos	79
Al REVÉS DEL DERECHO/	por Alberto Bustamante Belaunde	84
MÚSICA/	por Alfredo Ostoja L.A.	88
CINE/	por Federico de Cárdenas	92
Reseña de Libros/	Jueces, Justicia y Poder en el Perú de Luis Pásara	96
Carátula: Foto de Carlos Domínguez.		



**Cada día
invertimos en el país
nuestros 93 años
de experiencia.**

BANCO DE CREDITO
El Banco

UNMSM-CEDOC

EDITOR

Augusto Ortiz de Zevallos M.

DIRECTOR

Augusto Alvarez Rodrich

EDITORES DE SECCION

Política: Alberto Bustamante B.

Cultural: Abelardo Sánchez León

Artística: Fernando Gagliuffi

ASESOR PERIODISTICO

José Rodríguez Elizondo

COORDINACION Y**DIAGRAMACION**

Oscar Fernández Orozco

REDACTORES

Alvaro Barnechea, Rosana Vargas

COLABORADORES

Pablo Macera, Julio Ramón Ribeyro,

Federico de Cárdenas.

FOTOS

Carlos Domínguez, María Elena

Mujica, Susana Pastor, Guillermo

Guevara, Manuel Ferrand, Silvia

García, Gabriela Córdova y

Archivo de Caretas.

ILUSTRACIONES

José San Martín, Edmundo Vilca,

José Manchego

PUBLICIDAD

Inés Temple de Valdez

Maricarmen de Cárdenas L.

COMITE CONSULTIVO

Alonso Cueto, Alfredo Ostoja L.A.,

Alonso Polar, Guido Pennano A.,

Guillermo Thornberry V.

EDITOR FUNDADOR

Felipe Ortiz de Zevallos M.

IMPRESION

Industrial Gráfica

Chavín 45, Breña, Lima-Perú

DISTRIBUCION

Selecciones del Perú

Teodoro Cárdenas 175, Lince.

Teléfono 725831 - 710664

APOYO S.A.

La Paz 1538, Lima 18, Perú.

Dirección Postal: Apartado 671,

Lima 100. Teléfono: 469668.

APOYO S.A. Derechos Reservados.

La reproducción total o parcial

del contenido de esta edición

requiere de autorización escrita del

Editor.

Esta es la primera vez que en DEBATE asumimos como tema central una capital regional. Para ello viajaron previamente a Arequipa miembros del equipo de DEBATE, quienes identificaron allí los asuntos a tratar. De esa experiencia provino la serie de entrevistas que esta vez reemplaza a nuestra entrevista central, cubriendo temas tan variados y fundamentales para entender Arequipa como son su gobierno local, su empresariado, la organización de sus pueblos jóvenes, sus rasgos de carácter, sus perspectivas regionales, las picanterías y el Melgar Fútbol Club.

Hemos conseguido además un relato revelador del diputado Javier de Belaunde sobre la rebelión de 1950 en la que tomó parte activa; un análisis del acentuado carácter católico de la comarca por el sacerdote Jeffrey Klaiber; una valiosa apreciación literaria de Antonio Cornejo Polar sobre el yaraví, género a veces minusvaluado y una antología poética histórica referente a Arequipa. Nuestra sección de Arquitectura se ha propuesto también una apreciación de la identidad arequipeña. En suma, esperamos haber reunido en este DEBATE un material original, rico y múltiple que perfile un retrato dinámico de esta ciudad fundamental en el proceso histórico peruano, de grata atmósfera, cielo limpio y luz casi excesiva.



Adicionalmente, DEBATE contiene una evaluación oportuna de la Ley de Industrias de Ignacio Basombrío, un artículo de Francisco Sagasti sobre Medio Ambiente, varias notas de interés y sus secciones estables.

Noviembre 1982

El Empresario Arequipeño

Un empresariado moderno y preocupado por su rol e imagen en la sociedad peruana es el que se refleja a través de esta conversación que DEBATE sostuvo con los empresarios arequipeños Alfonso Bustamante, Mario Cuzzi, Jaime Rey de Castro y Stanley Simons. Asimismo, en reunión posterior, DEBATE conversó con el Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Arequipa, Reynaldo Roberts.

MC: Existen dos aspectos a considerar en cuanto al empresario industrial. Primero, el claro establecimiento de su rol dentro de la sociedad peruana y, segundo, la corrección de la imagen que de él se ha formado la opinión pública.

SS: Durante el régimen militar se ha satanizado al empresario como tal y, en ese sentido, concuerdo con Mario en la importancia de reivindicar su imagen y su rol en el desarrollo.

Tal vez este cuestionamiento al rol del empresario fue hecho al empresario tradicional, distinto del que ustedes representan.

SS: El empresario de la época del gobierno militar ya es un empresario moderno, activo, cuya visión no es la del explotador sin perspectiva.

JRC: Esto es un poco como la democracia, que es el peor de los sistemas con excepción de todos los demás. Lo mismo sucede con los empresarios. El empresario persigue el lucro; hay los que lo hacen a cualquier costo, y hay los que lo

buscan de modos correctos. Sin embargo, no se puede negar que la libre empresa es el motor de la economía y eso lo santifica todo, porque, sin duda, ya en el estado individual del empresario hay grandes fallas: hay vacíos y hay abusos. Si hay un empresario abusivo, el Estado interviene, pues mal que bien, el empresario privado está sujeto a la ley. En segundo lugar, está la opinión pública que impone un criterio. Finalmente, están los sindicatos, con capacidad de reclamar y reaccionar. Yo creo que está más que compensado.

Ahora, en un país subdesarrollado, todo es relativamente subdesa-

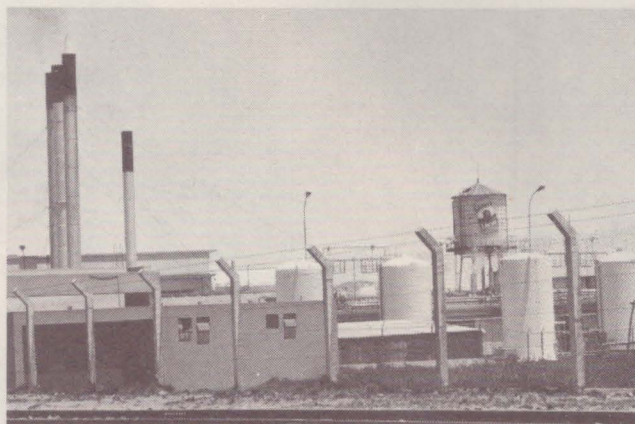
rrollado por más que haya empresarios que hayan seguido postgrados en las mejores universidades del mundo.

AB: Para que el empresario pueda desarrollarse y pueda crear empresa, sin ser mal visto, debería respaldar su imagen en toda su dimensión y con todas las limitaciones mencionadas.

MC: En términos generales, ¿el empresario privado es un elemento positivo o negativo dentro del contexto social? La opinión pública ve al empresario como un explotador que paga salarios bajos a costa de utilidades por encima de lo normal.

Pero esto también se produce en el aspecto legislativo, cuando se hace la ley para normar la actividad de un elemento al que se supone siempre delinque. La ley no se da pensando en que el empresario es un elemento positivo dentro de la sociedad.

JRC: Esto puede deberse, en primer lugar, a que durante el gobierno militar se quiso desaparecer a la empresa privada o, al menos, redu-



"No se puede negar que la libre empresa es el motor"



De izquierda a derecha: Stanley Simons, Jaime Rey de Castro, Mario Cuzzi y Alfonso Bustamante destacados representantes de la Industria de Arequipa con los cuales DEBATE sostuvo la presente conversación

cirla a su mínima expresión. Se tenía la idea de que su finalidad era siempre egoísta y que la trampa caracterizaba su modo de proceder. Esto subsiste, ya que la burocracia —en un sentido casi peyorativo de la palabra— vive de los controles, basándose en que la trampa es la regla.

Pero no hay que olvidar —sobre todo en una democracia— que el empresario será valorado en la medida en que asuma responsabilidades. Si el empresario se dedica a trabajar en su oficina ganando dinero con total indiferencia del contexto social en el cual se desenvuelve, se estará automarginando. Este es un problema en el país: el empresario es indiferente a la cosa pública, a la responsabilidad pública, a la militancia política, cuando se necesita que saque un poco más la cara.

La Cámara de Comercio en Arequi-

pa tiene un peso que no tiene su correspondiente en Lima. ¿A qué lo atribuyen? ¿Cuándo se inicia?

AB: Toda institución depende de hombres que se interesen en sacarla adelante. En el caso de la Cámara de Comercio de Arequipa, tanto Jaime como Stanley, han dejado una huella muy profunda signada por un gran sentido de responsabilidad. Otra razón sería que el medio es chico y la gente es más amiga.

JRC: Agradezco la mención, pero creo que es un poco exagerada. Yo me siento un hombre de la Cámara de Comercio de Arequipa y, para mí, es una segunda universidad. El aislamiento que sufrió Arequipa —que se ha ido superando con la mejora de los medios de comunicación— dio lugar a que la institución representativa tuviera que ser muy activa. Había mucho por reclamar y mucho por hacer.

Es que la gente que reside en Arequipa es trabajadora: el medio es pobre y hay que trabajar; el arequipeño es, pues, trabajador.

Una institución relativamente pequeña como la nuestra, puede aportar más que una grande, como la de Lima, por la sencilla razón de que, mientras la de Lima gira en torno a sus asesores, acá todos entran a trabajar. Esta no es una virtud exclusiva de la Cámara de Comercio, sino que para cualquier cosa en Arequipa se puede formar una comisión de trabajo, sin importar el color o la religión.

Y ese criterio de institución que se debe a su medio, nos ha permitido pronunciarnos siempre sobre los problemas del país. Nunca ha habido miedo de hacerlo, lo cual da respetabilidad.

Además, ésta es una Cámara que agrupa a comerciantes, industriales, mineros, mayoristas, minoristas, ex-

portadores e importadores. Intereses casi siempre en conflicto que, de alguna manera, se ha sabido armonizar.

SS: Creo que todo este ambiente de trabajo proviene del propio carácter del arequipeño en general, derivado de la pobreza natural pero del espíritu de empresa por un anhelo de progreso.

MC: En la economía arequipeña no existen grupos de poder económico. Nuestras instituciones nunca han estado al servicio de grupos de poder económico. Eso ha hecho que los empresarios puedan comunicarse con libertad, que es otra de las características del arequipeño.

EL TRABAJADOR AREQUIPEÑO

¿Cómo aprecian el rol del movimiento sindical en Arequipa?

SS: La Federación Departamental de Arequipa es una filial de la CGTP, lo cual no le impide actuar con independencia y autonomía.

¿Es una dirigencia sindical responsable la del arequipeño?

JRC: Yo diría que sí. Dentro de la Federación existe una serie de sindicatos que no están politizados, que se reservan el derecho de tener una opinión, lo cual generalmente ocurre en los casos de dirigencias compuestas por personas de edad, de mayor madurez.

Si se analizan más las cosas, se encontrará que aquí hay más paros generales de apoyo que debido a problemas locales. Hay cierta tendencia a evitarlos. Yo tengo un buen concepto de los sindicatos; he trabajado bastante con ellos y creo que muestran una interesante madurez.

¿Cómo suelen resolverse los problemas laborales?

AB: La mayor parte de las negociaciones se solucionan directamente. La dirigencia sindical es madura y los sindicatos realmente ven sus problemas directamente. Pero esto no quiere decir que no se den casos en los que interviene el Ministerio de Trabajo.

JRC: Es que aquí hay mucho más contacto entre los altos ejecu-

tivos de las empresas con los trabajadores, del que puede haber en una empresa muy grande. Sin llegar al paternalismo, es más fácil el contacto. El que quiere hablar, habla sin tener que pedir cita.

AB: En Arequipa se lleva una política de puertas abiertas que se hace posible por lo pequeño del medio.

JRC: Yo creo que en Arequipa el sindicalismo es más duro, auténtico y desarrollado que el de Lima. Sin embargo, esto no significa que no hayan ciertos dirigentes politizados, pero estos son contrapesados por los dirigentes maduros. **¿Qué características tiene el trabajador arequipeño, más allá de ciertas virtudes regionales?**

JRC: El trabajador no calificado es, mayoritariamente, o bajado de tierras altas o descendiente de él. Entre los trabajadores calificados hay más locales.

No hay que olvidar que Arequipa tiene un crecimiento porcentual demográfico tan alto como el de Lima, lo cual incrementa apreciablemente la oferta de trabajo. Al respecto, SENATI ha hecho una buena labor aunque insuficiente. Con los trabajadores sucede lo mismo.

No necesariamente me refiero a los arequipeños, sino los que viven en Arequipa. El arequipeño, en sí, es un buen trabajador. Y es que acá no hay mucha oportunidad de pedirle cosas al gobierno y la gente está acostumbrada a hacerlas por su cuenta.

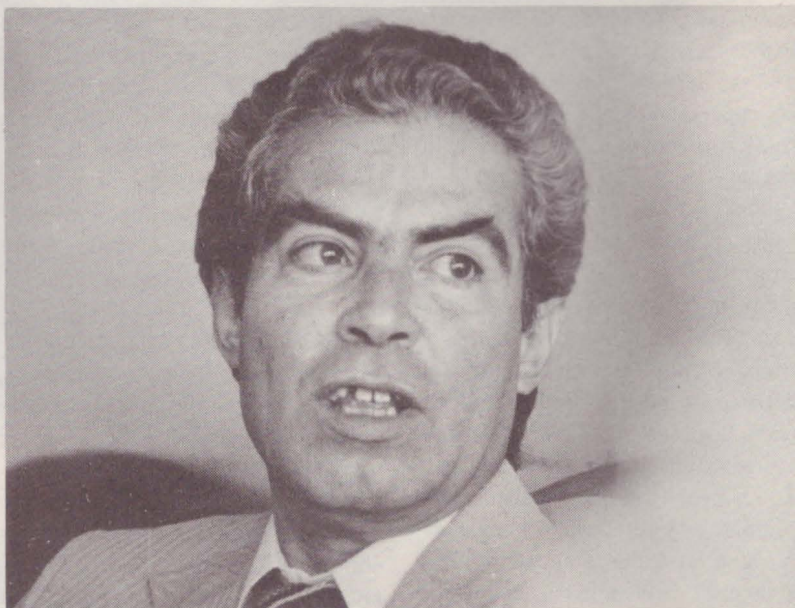
En cuanto a la preparación del trabajador, conforme la industria se moderniza y se sofisticada, se va necesitando gente especializada. Pero tal situación aún no se ha dado.

LA POLITICA ECONOMICA

¿Cuál es la posición de la Cámara de Comercio de Arequipa con respecto a la política económica que implementa el gobierno actualmente?

SS: En términos generales, la Cámara considera que estamos atravesando una crisis económica muy aguda, en parte heredada del experimento del gobierno anterior, en parte derivada de la crisis internacional, también del manejo de la economía en su conjunto.

Hay coincidencias básicas con las medidas que se están tomando para remediar la crisis sin provocar un elevado costo social. Pero discrepamos con algunas de ellas. Creemos



MARIO CUZZI: "En la economía arequipeña no existen grupos de poder económico. Nuestras instituciones nunca han estado al servicio de grupos

en primer lugar, que se carece de un plan económico a mediano plazo. Segundo, hay falta de coherencia en algunas de las medidas que se adoptan. Discrepamos, también, del ritmo en que se implementan algunas medidas. Creemos, por ejemplo, que la liberalización de las importaciones y la modificación arancelaria se hizo en forma demasiado rápida y brusca, provocando una difícil situación para la industria en general. Además, fue una medida no consultada con los sectores que resultarían afectados, vale decir, los industriales. Otro caso similar es el de las modificaciones del CERTEX. Es probable que estas medidas hayan tenido que adoptarse, pero se pudo hacer de una manera más gradual, paulatina, y discriminada en función de las especiales circunstancias de cada sector. Finalmente, creemos que no es conveniente la forma en que el gobierno viene dictando medidas para corregir esto.

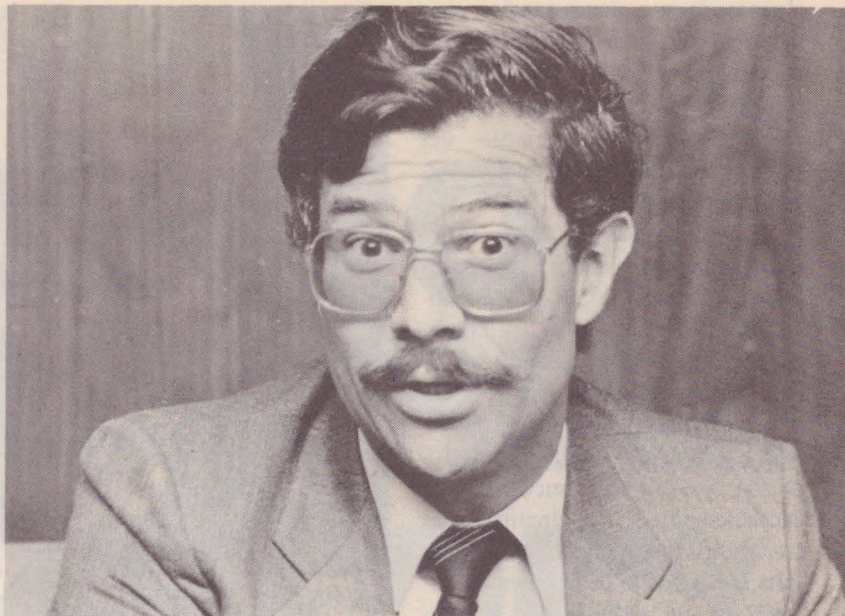
Otro aspecto importante es el referido a la elaboración del Presupuesto; creemos que no existe un real propósito de buscar un equilibrio presupuestal, lo cual tiene un efecto inflacionario.

Yo desconfío un poco de las medidas adoptadas. Pero, por otro lado, hay que reconocer que se ha manejado la economía en un mal momento y parecería que se van a dar buenos resultados.

JRC: Es más fácil que la economía se politice a que se economice la política. Ha sido difícil, después de una campaña política, implementar una política económica que no solo persiguiese objetivos coyunturales sino que fuese más allá.

Creo que la apertura de las importaciones buscó reducir la inflación, pero más por razones políticas que económicas, y partiendo de criterios que fueron válidos en un momento dado, pero sumamente fugaces, como el alto precio de las materias primas que, periódicamente, tiene el Perú.

No se puede examinar la política como si fuera un fenómeno de laboratorio. La política es tal que



REYNALDO ROBERTS: "La nueva Ley de Industrias no es lo ideal que se hubiera querido: Sin embargo tiene muchos aspectos positivos"

El Presidente de la Cámara

Extractos de las declaraciones del Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Arequipa, Reynaldo Roberts:

LA NUEVA LEY DE INDUSTRIAS:

No es lo ideal que se hubiera querido, tiene sus limitaciones. Sin embargo tiene muchos aspectos positivos. Es, fundamentalmente, una ley de transición. No es la última que se va a hacer y no creo que pretenda fijar pautas para un plazo muy lejano.

LA DESCENTRALIZACION Y LA LEY:

Esta ley no es lo descentralista que debería ser, pues no se hace descentralización tan sólo con incentivos tributarios. Para permitir la descentralización es necesario, fundamentalmente, infraestructura.

Este es un problema difícil de

solucionar. Los recursos son limitados y debe haber una presión muy fuerte para que estos se destinen a provincias y no a Lima.

Para desacelerar la migración hacia Lima es necesario asistir de recursos a las provincias para satisfacer las necesidades básicas de sus pobladores.

LA REDUCCION ARANCELARIA:

Creo que fue demasiado rápida y sin una debida previsión de lo que iba a suceder con la industria comprometida. De la noche a la mañana hubo que competir con la industria extranjera. Si bien la reducción de aranceles tiene un efecto antinflacionario, para la industria nacional ha sido negativo.

MOVIMIENTO SINDICAL:

El aspecto laboral ha sido muy bien manejado en Arequipa, pues

algunas de sus circunstancias pueden ser conocidas y otras no. En ese contexto, debe considerarse: uno, la herencia —con sus traumas psicológicos y económicos— del régimen anterior; y dos, que se trata de una democracia.

¿Cómo es nuestro Parlamento? Esencialmente gastador. ¿Cómo es nuestro Presidente de la República? Un constructor y, en consecuencia, también un gastador. Si además consideramos que no existe un equipo económico homogéneo, yo creo que, en medio de todo, las cosas se están sucediendo aceptablemente. Estas circunstancias hacen difícil el manejo, pero lo que falta es propósito de enmienda.

¿Qué efectos produjo la reducción arancelaria?

JRC: La medida de reducir los aranceles se hizo reaccionando contra una protección excesiva que, evidentemente, existía y que no se dirigía a la industria nacional sino al industrial nacional, con nombre y apellido. La medida en sí era cuerda; lo que no estuvo bien, a mi entender, fue la velocidad e intensidad con que se aplicó, y también el no tener capacidad de reacción cuando la cantidad de dólares que se venía como catarata empezó a reducirse; debió haberse reaccionado más rápidamente.

¿Cuál es la situación de la pequeña industria?



JAIME REY de Castro: “No solamente hay un desinterés en el contrabando, sino que no puede explicarse un movimiento masivo de mercaderías que no pagan derechos, sin el apoyo de organizaciones de autoridad”

SS: En este momento, la pequeña industria está atravesando una grave situación debido a la recesión del mercado interno. No puede exportar y su mercado interno ha perdido capacidad adquisitiva. Por otro lado, la pequeña empresa no tiene los alicientes administrativos necesarios no sólo para desarrollarse, sino para sobrevivir en esta etapa de recesión. Tiene la competencia de los productos importados y, muy importantemente, la del contrabando y el comercio ambulatorio.

EL CONTRABANDO

¿Cuál es la magnitud del problema del contrabando en la economía arequipeña?

SS: La industria arequipeña está sufriendo seriamente las consecuencias del contrabando, fundamentalmente por la vecindad con dos fronteras.

¿Existen mecanismos de control al contrabando en Arequipa?

SS: Lamentablemente, no los hay. En las zonas del mercado y en otros puntos se venden productos de contrabando abiertamente sin existir controles.

¿A qué se debe este desinterés estatal por el problema?

JRC: Son como las batidas de tránsito. El día que hay quejas se produce una batida, se imponen cinco papeletas, detenciones, y, al día siguiente, todo sigue igual. Se toman medidas fuertes y, en una semana, el mercadillo de Tacna está reducido a su mínima expresión pero, a la siguiente, está un poco mejor que antes. Han aprovechado el tiempo.

Yo diría que no solamente hay un desinterés en el problema, sino que no puede explicarse un movimiento masivo de mercaderías

El Presidente de la Cámara

to del resto del país.

EL MUNICIPIO Y VILLALOBOS:

Hace falta una buena administración. No existe una política a seguir, no se sabe qué va a suceder.

Existe un descuido de la ciudad, que está muy sucia. ¿La iluminación? Es deficiente, salvo la de las iglesias, claro, pero eso es demagogia. No se sabe a qué juega. Se ha encontrado un día en el pedestal y tiene que bailar... y bailar al son que le tocan.

se ha llegado a la conclusión de que la paz laboral es positiva. En Arequipa ya no se promueven huelgas sin causa. Y es que cuando se cuenta con dirigentes sindicales con los que se puede dialogar, se puede llegar a acuerdos.

En Arequipa se vive un clima de entendimiento poco común en años pasados y en el actual contex-

BANCO INDUSTRIAL

73 25%

CERTIFICADOS
A 90 DIAS
CAPITALIZACION
DIARIA

**Y te damos
un crédito
si eres ahorrista
del Banco**

En ahorros pagamos el 71.22% en
intereses cada mes.

Una mano para la mano que trabaja



BANCO INDUSTRIAL DEL PERU

Jr. Lampa 535 - LIMA

UNMSM-CEDOC



ALFONSO Bustamante: "Vivimos el centralismo en carne propia"

que no pagan derechos, sin el apoyo de organizaciones de autoridad. Yo puedo pasar en la maleta de un auto, una grabadora, pero no 20 televisores ni 40 cajones de whisky sin alguien ayudándome. Existe, pues, una mafia mucho más extendida de lo que podemos creer y con un poder increíble.

SS: No sólo es un problema de falta de control, sino que estoy convencido de que el gobierno no le da al contrabando la importancia que tiene como factor distorsionante de la economía local.

¿Y se han generado fuentes de trabajo?

SS: Hay miles de personas trabajando en eso.

JRC: Después del sindicato de los trabajadores mineros de "La Concordia", el más grande es el de "los trabajadores mayoristas y minoristas de la frontera".

¿Cuál es la magnitud de la industria clandestina en Arequipa?

JRC: Tengo la impresión de que la industria clandestina en Arequipa es insignificante, y no tiene la extensión de lo que ocurre en Lima.

¿Qué opina Mario?

MC: Eso es relativo. Es otra de las actividades desquiciantes de la economía. Claro, en Arequipa el número es mucho menor que en Lima, pero, el porcentaje sí es muy importante, sobre todo en cuanto a los textiles y a la fabricación de artículos domésticos.

¿Para quién produce la industria

arequipeña?

JRC: Fundamentalmente para Lima, exceptuando algún tipo de industria como la fábrica de cerveza.

MC: Gran parte de la producción de nuestras empresas se vende en el gran mercado de Lima. Hay que considerar que Lima tiene el 25% de la población del país, pero insume el 72% de la producción nacional. El poder adquisitivo se encuentra en Lima y la industria de provincia tiene que recurrir a él.

LA DESCENTRALIZACION

¿Qué ventajas existen para situar una industria en Arequipa y no en Lima?

MC: Con la nueva Ley de Industrias se proponen algunas ventajas de orden tributario. Pero las ventajas están dadas para las empresas con utilidades y no para las empresas nuevas que, al inicio, no ofrecen niveles de rentabilidad importantes.

El crecimiento industrial de Arequipa se ha detenido casi en su totalidad porque no existe una clara ventaja entre poner una industria en Arequipa o en Lima, o en las cercanías de Lima, en función del mercado de consumo. La única razón por la que existe industria en Arequipa es por la inquietud de los empresarios de hacer algo en su región. Por ejemplo, con respecto a la energía eléctrica, en Arequipa hay deficiencias porque se retrasaron los programas energéticos, lo cual provoca que la energía eléctrica sea más escasa y cara que en Lima.

Las ventajas reales para crear industrias en Arequipa todavía no son lo suficientemente claras como para propiciar una verdadera descentralización industrial.

¿Los incentivos dados en la Ley de Industrias tienden a corregir esto?

MC: No lo corrigen, realmente. No han sido lo suficientemente francos y claros como para corregir esto.

JRC: Arequipa fue un relativo polo de desarrollo, lo cual le generó un movimiento industrial que no

tuvieron otras provincias. Esto se produjo a base de tejidos, alimentos, bebidas.

SS: Arequipa es, al menos potencialmente, un polo de desarrollo industrial por las ventajas naturales que ofrece: facilidades relativamente mejores que en muchos otros lugares del país, personal calificado para la industria, centros de distribución en todo el Sur.

¿Cómo promover la descentralización?

La descentralización debe promoverse desde el punto de los estímulos tributarios de la ley pero, también, de la infraestructura: desarrollo eléctrico, vías de comunicación, capacitación de trabajadores, hospitales, colegios. Si paralelamente a los incentivos tributarios no se realizan las obras de infraestructura indispensables, no habrá desarrollo industrial. Las ventajas tributarias no son suficientes como para superar la abismal brecha entre el desarrollo económico de Lima y el de provincias.

AB: Yo creo que no se tiene verdadera vocación de atacar el centralismo. La mayoría de los gastos públicos se dedican a cubrir las necesidades económicas de ese monstruo que es Lima, que día a día crece y demanda más. Además, se legisla para Lima, olvidándose de que hay un potencial polo de desarrollo en Arequipa, el cual veo, actualmente, muy limitado.

El desarrollo industrial de una ciudad que no tenga ni los más mínimos requisitos como los descritos, está destinado a una experiencia frustrada.

JRC: Por ejemplo, tenemos el caso de leche "Gloria", que tuvo que trasladar su gerencia a Lima porque siendo productor de un producto sujeto a control de precios, no podía trabajar desde Arequipa debido a que los trámites debían hacerse en Lima.

SS: El centralismo es un fenómeno secular, con características históricas, políticas, burocráticas y económicas, que sólo va a poder ser resuelto en el largo plazo mediante una verdadera política de

descentralización que abarque todos estos aspectos, y que sea coherente, permanente, y armónica.

JRC: Desgraciadamente, no hay comprensión del problema. Se necesita el valor suficiente para tomar las medidas del caso. Además, es muy humano, a la autoridad le gusta resolver, el poder y todos sus atributos, incluyendo los halagos.

AB: El problema es muy grave. La política económica no considera la descentralización y, por el contrario, centraliza aún más.

¿Cuál es la presencia del capital transnacional en Arequipa?

JRC: A veces pienso si los países en desarrollo pueden, realmente, darse el lujo de prescindir de las transnacionales, y si este fenómeno no se ha politizado. Así como a la empresa privada se le puede controlar mediante leyes, la opinión pública y los sindicatos, igual se puede hacer con las transnacionales. Se dice que extraen más de lo que aportan; bueno, no hay inversionista que no haga eso, sea extranjero o nacional. Uno de los problemas más pavorosos es el de la falta de trabajo. En ese sentido, creo que no podemos darnos el lujo de prescindir de las transnacionales, si ellas proporcionan alguna solución al problema. Además, en el caso de

que se vayan no se van a poder llevar las fábricas.

En Arequipa, definitivamente, la presencia de las transnacionales no es un factor distorsionante. Fuera de dos grandes empresas —“Gloria” y “Sid Sur”— que no están integradas a otras, que trabajan solas, no hay otras.

MAJES

¿En qué medida beneficia a la industria arequipeña la implementación de Majes?

AB: Permanentemente hemos recibido quejas de comerciantes e industriales sobre que Majes se está surtiendo en Lima. Sin embargo, las cifras nos han demostrado que las compras se han realizado, fundamentalmente, en Arequipa, y que se recurre a Lima cuando el producto que se necesita no está en Arequipa. El efecto de Majes en Arequipa es importante para los trabajadores. El proyecto está dinamizando a Arequipa.

Además, es el único proyecto de importancia, la única alternativa que tiene Arequipa. Charcani representa el último esfuerzo para sacarle el jugo a la industria de Chili, que es una de las más pobres que hay en el país.

JRC: Y Charcani alcanza para a-

tender la demanda acumulada hasta 1985; de ahí en adelante ya no estará en capacidad de atenderla. Volveremos, pues, a las restricciones. La única posibilidad de resolver el problema eléctrico, en Arequipa, es Majes.

SS: Si no llega a una solución sobre Majes ahora, Arequipa habrá llegado, en el año 85, a su límite de suministro eléctrico.

AB: La incomprensión sobre el proyecto y la mala imagen que de él se tiene, han provocado un atraso de varios años.

SS: Existe el riesgo de que, por falta de aportes estatales, Charcani no pueda concluirse, y hay una amenaza concreta en ese sentido.

AB: Sin embargo, sí se financian 4 ó 5 millones de dólares para una obra en Lima...

JRC: Y para avioncitos, buquecitos y cosas de esa naturaleza.

AB: Es que vivimos el centralismo en carne propia.

JRC: Majes ya no puede parar. Lo han parado porque, dada la situación actual, se recortan los fondos y el proyecto se encarece. Pero en un proyecto como Majes, donde ya se ha hecho una inversión de 2/3 del total, es absurdo no terminarlo, al margen de si el proyecto es malo o bueno. Ya no se puede parar.

MC: Además, por lo avanzado del proyecto, ya no puede tomarse como un proyecto de larga maduración. Lo que falta para que comience a ser productivo es, únicamente, la represa de Condoroma. La imagen del proyecto de Majes como de larga maduración es lo que hace que, muchas veces, se le recorte los fondos. No se quiere ver que, por lo avanzado del proyecto, ya es un proyecto casi hecho.

¿Y qué puede pasar si se detiene Majes?

AB: Stanley y Jaime han manifestado cual es la característica del hombre de Arequipa. Este es un problema de todos. Si paran Majes, todos se van a alinear y se va a armar un problema de los mil diablos.



STANLEY Simons: “Existe el riesgo de que, por falta de aportes estatales, Charcani no pueda concluirse, y hay una amenaza concreta en este sentido”

ASI SE HACE UN AUTOBUS PERUANO

Con tecnología moderna Volvo



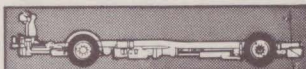
Diseño Volvo

PROVEEDORES EXTRANJEROS

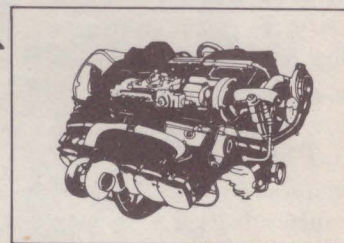
INDUSTRIA NACIONAL
DE COMPONENTES



Carrocería Nacional desarrollada con
diseño Volvo por las empresas carroceras
CAMENA, MORAVECO y MORILLAS,
bajo supervisión, control y responsabi-
lidad de Volvo.

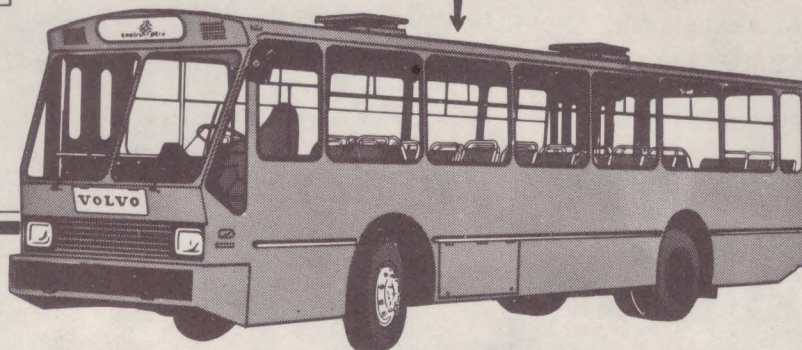


Chasis Volvo diseñado específicamente
para Bus Urbano, ensamblado en el Perú.



Motor Diesel Volvo ensamblado en el
Perú por la Empresa Mixta
MOTORES DIESEL ANDINOS S.A.

Asistencia Técnica
Volvo
a Carroceras



La filosofía Volvo la ha llevado a especializarse en el desarrollo de los chasis, específica y exclusivamente diseñados para ómnibus, que ensambla en el Perú con alto contenido de partes nacionales. Esta situación le permite promover el desarrollo de la diferentes empresas carroceras con independencia, estimulando la competencia y la descentralización y favoreciendo a la industria nacional.

Además, por su experiencia de las necesidades del transporte urbano y el conocimiento profundo del chasis, Volvo está en condiciones de asesorar directamente a las industrias especializadas, a fin de desarrollar carrocerías con la tecnología más reciente, de calidad internacional y que comportan una unidad integral con el chasis, para dar más larga vida al vehículo y proporcionar mayor comodidad al transporte.

Dentro de esta filosofía VOLVO DEL PERU S.A., ha fabricado y entregado a ENATRU-PERU, 300 ómnibus urbanos que representan la última palabra en tecnología para el transporte de pasajeros, 150 de ellos carrozados por CAMENA y 150 carrozados por MORAVECO.

RESULTADO:

El ómnibus Volvo para transporte urbano,
diseñado especialmente para las
características y necesidades específicas
de las ciudades peruanas.

Los ómnibus Volvo son una
realidad concreta:

Ud. los ve todos los días en circulación.

VOLVO

VOLVO DEL PERU S.A.

MANOS PERUANAS TRABAJAN
COMODIDAD PARA TODOS LOS PERUANOS.

UNMSM-CEDOC

La heroica Rebelión de Arequipa de 1950

Javier de Belaunde R. de S.
Diputado por Arequipa

La frase que define a Arequipa como “Caudillo colectivo del Perú”, no es de un arequipeño ni de un cualquiera. Es su autor un ilustre tacneño, y nada menos que el gran historiador de la República, don Jorge Basadre. Ella responde a una realidad histórica. Arequipa inició las épicas hazañas de sus revoluciones con la que hizo en enero de 1834, defendiendo la legalidad y el imperio de la Constitución, contra la prepotencia del caudillismo militar personificado por el general Agustín Gamarra. Esa revolución, según Víctor Andrés Belaunde: “...es como el bautizo político de Arequipa y dio una fisonomía definitiva a su sentido revolucionario. Arequipa se afirma como defensora del orden jurídico”.

Revoluciones y levantamientos populares, obras científicas y jurídicas, literarias y artísticas, y actitudes ejemplarizadoras de insignes arequipeños, son aportes valiosos al proceso cultural y político del Perú, y han fijado su fisonomía moral.

Hacer una reseña, por breve que fuera, de ese pasado glorioso, demandaría tiempo y espacio. Por ahora y en atención de haberse tratado en el último libro del médico y escritor, Dr. Alfonso Bouroncle, de la célebre rebelión de

Arequipa de junio de 1950, a ella me ceñiré dando mi testimonio personal. “El último montonero” es una obra de mucho mérito a base de relatos y vivencias y testigos o actores de la rebelión popular que conmovió a la ciudad del Misti los días 13, 14 y 15 de junio de 1950, y constituye un valioso aporte a la historia del Perú.

No obstante la magnitud de la heroica jornada, poco sabe de ella la generación actual. Sólo la conoce por confusas referencias, que desvirtúan la verdad de los hechos. Los arequipeños de más de 40 años sí conservan un recuerdo fresco, pues muchos la vivieron y algunos fueron actores que supieron escribir, con valor y dignidad, una página que enaltece la historia de Arequipa. Su importancia no está en una victoria o éxito político: tiene la grandeza del sacrificio heroico y simboliza la pujanza y la bizarría de un pueblo que en sus mejores días, buscó el triunfo de la Libertad y del Derecho.

“Arequipa —dice el Dr. José Luis Bustamante y Rivero— ha profesado invariablemente la libertad bien entendida, que es la de la razón; vale decir, la libertad dentro de la ley, pero de una ley que sobreentendía, según la tradición republicana, el respeto de la libertad como

atributo de la persona humana”. Ese agosto atributo del ciudadano, fue violado en nuestra patria con el cuartelazo de octubre de 1948. El Perú sufrió el eclipse de la democracia. Esta lesión fue mayor para la “Ciudad Caudillo” por haber sido víctima principal del atropello un hijo ilustre que, como el doctor Bustamante y Rivero, personifica las mejores esencias de la tradición jurídica, cristiana y democrática de su solar nativo. En Arequipa fue vigoroso el rechazo al régimen usurpador. Allí gestamos y organizamos un grupo de ciudadanos, la Liga Nacional Democrática, cuya principal bandera fue el restablecimiento de la legalidad constitucional, para lo cual exigía un proceso electoral libre y garantizado. Por eso resulta acertada la afirmación de Alfonso Bouroncle, al expresar que la ciudad estaba psicológicamente preparada para defender los derechos políticos de la Nación. Esto no quiere decir que la rebelión popular arequipeña tuviese una inspiración partidaria en la Liga Democrática o en cualesquiera otras fuerzas políticas. No. Lo que sí había —como estado de ánimo colectivo— rechazo a la dictadura, repudio al régimen usurpador y anhelo de libertad.

De otro lado, en julio de 1950

debían realizarse las elecciones generales. Competían para la Presidencia de la República el general Manuel A. Odría, el golpista de 1948, que había “bajado al llano” y el general Ernesto Montagne Herklotz, militar de limpia trayectoria y de inspiración democrática, quien era el candidato de la Liga Nacional Democrática. No obstante desde meses antes se podía apreciar, fundadamente, que las condiciones para el proceso electoral no garantizaban el respeto al voto popular. El Estatuto Electoral y la vigencia de la llamada “Ley de Seguridad Interior de la República”, eran prueba de los propósitos antidemocráticos de los usurpadores del poder.

Dentro de este contexto histórico surgió la huelga del Colegio Nacional de la Independencia Americana, cuyos dirigentes formularon un pliego de reclamaciones exclusivamente estudiantiles. La Liga se abstuvo de toda intervención, y en ese sentido impartió instrucciones a sus dirigentes estudiantiles. El día 13 de junio de 1950, aún dueños de su local, que previamente había sido tomado, los colegiales recibieron el respaldo de los universitarios, que acordaron apoyar la huelga. En esta decisión, según información posterior, estuvieron de acuerdo todos los sectores ideológicos: católicos, comunistas, apristas e independientes.

Alrededor de las 3 p.m. de ese día, el Prefecto y Comandante General de la III Región Militar, en un exceso de autoritarismo, dio orden a la policía y personalmente se dirigió al local del Colegio, para desalojar de él a los alumnos. El ataque de la policía fue violento y valerosa la resistencia de sus ocupantes. Fusiles y ametralladoras arrojaban mortífero fuego. Se produjo la muerte de un obrero y fueron heridos algunos alumnos. Como reguero de pólvora circuló en la ciudad la noticia que los “independientes” habían sido atacados y que eran muchas las víctimas. En esa oportunidad, como en otras semejantes, las “bolas” se propagaron y multiplicaron. Toda la ciudad se

conmovió y hubo un verdadero estallido de indignación. Los alumnos salieron en manifestación y llegaron a la Plaza de Armas. Padres de familia y numerosos ciudadanos se sumaron a la protesta.

Estando con Arturo Villegas en el local de la Liga, adonde acudí para entregarle mi aporte económico para el movimiento que integrábamos, sentimos disparos y gritos de protesta. Salimos a la calle y nos dirigimos a la Plaza de Armas, sumándonos a la manifestación popular. Recuerdo que con Arturo estuvimos en la Pontezuela (costado sur del atrio de la Catedral) y en la primera cuadra de la calle de San Francisco, donde se produjo uno de los tantos enfrentamientos entre los civiles y la policía. Con Arturo continuamos por la calle Santa Catalina y fui-

de gente de toda condición y diferentes edades, se reunió en la Plaza de Armas dentro de una verdadera explosión de indignación popular. Como la protesta se hizo general y la ciudadanía expresó su severa condena por el abuso de las autoridades, la policía trató de disolver con las armas a los manifestantes que valerosamente se les enfrentaron. Durante la refriega fueron heridos varios ciudadanos y perdió la vida el obrero Nicolás Chicata, víctima de un fuerte sablazo que le abrió el cráneo. Los muertos fueron llevados a la Universidad, donde se les veló.

El día siguiente, 14, hubo una imponente expresión de protesta y repudio a las autoridades. La ciudad hervía de indignación. Grandes masas de ciudadanos se reunieron en el centro de la ciudad. La cam-



LOS días, 13, 14 y 15 de junio de 1950, el dictador Manuel A. Odría acabó, en sangre y fuego, el anhelo de libertad del pueblo arequipeño

mos llamados por su señor padre, don Alberto Villegas, que inquieto por el riesgo que corríamos, nos llamó con insistencia de la puerta de su oficina. Después de un momento Arturo partió hacia su casa; pero en el trayecto fue detenido por la policía y conducido preso. Igual suerte corrió Enrique Chirinos Soto, entonces juvenil miembro de la Liga Nacional Democrática.

Había prendido la chispa de la rebelión ciudadana. Gran cantidad

pana mayor de la Catedral, como antaño, dejó oír nuevamente su bronco tañido convocando a somatén. La multitud tomó fisonomía amenazadora, pero carente de sectarismos. Por sobre la división de los partidos y de los credos políticos, la devoción a la libertad, el amor a la tierra nativa y a sus hijos victimados, extendió el imponente manto de solidarismo arequipeño, admirable síntesis de voluntades que antaño, como en junio de 1950, fue el eje en la defensa de los justos

derechos de la colectividad. Frente a esta unificación de todos los sectores, surgió el Paro general. Para dirigirlo, se constituyó un Comité que lo presidió Humberto Núñez Borja.

Como la noche del 13, los dirigentes de la Liga fuimos informados que la Prefectura nos responsabilizaba de la huelga del Colegio de la Independencia y de incitar la protesta popular, el Vicepresidente de la Liga llamó al Prefecto por teléfono y le expresó en nombre de aquélla su protesta y desmintió los cargos que se hacían contra sus miembros. Esa noche, pese a todos los vaticinios, no fue detenido ningún miembro del Comité de la Liga.

En contacto telefónico desde muy temprano, el día 14, los miembros del Comité y candidatos pro-

intensificar una represión que frustrara el propósito de elecciones libres.

El Prefecto recibió inmediatamente a los comisionados. En la conversación quedó aclarado que los miembros de la Liga, hasta ese momento, no habían tenido participación en la huelga estudiantil. También se pidió la libertad de Arturo Villegas y de Enrique Chirinos, a lo que accedió el Prefecto.

Cuando estábamos para retirarnos, el coronel Meza Cuadra, que mostraba claramente su preocupación frente a la actitud rebelde del pueblo y por el derramamiento de sangre que se había producido, inquirió acerca de la opinión que merecía al Comité la situación creada y sobre las medidas que debían adoptarse para solucionarla. El Dr. Humberto Núñez Borja preguntó al

podría tomar mayores proporciones y de imprevisibles consecuencias. Considerando la urgencia de orientar el movimiento popular, y evitar un gran derramamiento de sangre, se convino que la persona más caracterizada para lograrlo era el Dr. Francisco Mostajo, por su prestigio y arraigo popular. El Prefecto aceptó la idea. Era evidente que no tenía alternativa.

El Dr. Mostajo inició su labor orientadora dirigiéndose a la universidad; al llegar a ésta se encontró con los civiles que habían sido victimados el día anterior. Su alma de luchador fue ganada por la indignación del pueblo, al que dirigió su elocuente y encendida palabra, como en sus mejores días de líder popular. De la universidad pasó al Concejo, cuyo local había sido ocupado por el pueblo, y desde cuyos balcones oradores improvisados arengaban a la multitud pidiendo castigo para los culpables de las muertes del día anterior. En esos momentos de tremenda exaltación asomó a uno de los balcones don Francisco Mostajo, y en su discurso recomendó calma al pueblo y anunció que se acababa de formar un Comité de Paro, el que en breve plazo presentaría un pliego de inmediatas reclamaciones al Jefe de la Plaza. Desde ese momento, don Francisco trató de encauzar el movimiento, controlando a los exaltados y dando diversas recomendaciones.

Para que el movimiento popular cumpliera sus objetivos, era indispensable el retiro del Prefecto y que tomara la jefatura de la ciudad el Dr. Mostajo. Para lograr este propósito, una delegación del Comité de Paro, presidida por Núñez Borja, fue a la Prefectura a pedir la renuncia del Prefecto y la entrega del local y del poder civil y político de la ciudad al Dr. Mostajo. El coronel Meza Cuadra accedió a esto último, reteniendo el Comando Militar.

Este primer triunfo enardeció a la multitud, que a voz en cuello pedía que el Comité se convirtiera en Junta Provisional de Gobierno. Los más exaltados consideraban que

Pág. 2 Lima, Sábado 17 de Junio de 1950 LA CRONICA

RADIO AREQUIPA INFORMO QUE HUBO 80 MUERTOS EN LOS TRAGICOS SUCESOS Y 200 HERIDOS

La FAZ, el único radio, transmitió el primer informe que hubo 80 muertos y 200 heridos en la insurrección revolucionaria. Asegura que se arrojaron bombas.

La primera noticia de la revolución después de salir en radio de Arequipa, el movimiento de los insurgentes, del movimiento, la noticia de la revolución.

La noticia de que de parte del Ejército hubo 80 muertos, es sentido de que la revuelta de Arequipa tenía carácter de insurrección.

Pero por actualidad.

TRAGICO SALDO DEJAN LOS SUCESOS DE AREQUIPA

HOY LLEGAN A LIMA LOS CADAVERES DE LAS VICTIMAS

La nos informa de la Prefectura que está en la ciudad.

LA CRONICA

El CONGRESO - LIMA, SABADO 17 DE JUNIO DE 1950

Mensaje del General Manuel A. Odría

Un avión militar trajo ayer los cadáveres de los oficiales y soldados caídos en Arequipa en la debelación del movimiento subversivo.

La numerosa concurrencia reunida en el Aeropuerto les rindió homenaje póstumo. Los restos son velados.

(Gentil) del Min del Min

Of. No. 1016

LAS generaciones actuales sólo tienen confusas referencias de esta heroica jornada. Los diarios de ese entonces anunciaron 80 muertos y 200 heridos.

clamados por ésta, resolvimos reunirnos en el estudio de Mario Polar. Concurrimos: el Dr. Francisco Mostajo, Mario Polar, Humberto Núñez Borja, Jaime Rey de Castro, Héctor Cornejo Chávez, Roberto Ramírez del Villar, Alberto Flóres Barrón, Eduardo Flórez C. y yo. Acordamos dirigirnos a la Prefectura para dejar claramente establecida nuestra posición frente a los sucesos acaecidos en la ciudad. No queríamos que se usaran los episodios violentos que habían sucedido para

Prefecto si se había puesto en contacto con dirigentes sindicales o institucionales, a lo que él le contestó que nadie lo había buscado.

Todos estuvimos de acuerdo sobre la gravedad de la situación. Recordando la sangrienta jornada obrero-estudiantil del 13 de mayo de 1931, en la que los universitarios de mi generación recibimos en Arequipa nuestro bautizo de fuego y de sangre (hubo varios muertos y heridos), manifestó que la presente situación

había llegado el momento de una verdadera revolución.

Con la información de que el coronel Meza Cuadra había entregado el mando político y civil de la Plaza al Dr. Mostajo, se le pidió a éste que dirigiera el gobierno local. El caudillo, con gran sentido de responsabilidad y consciente de la gravedad del momento, expresó que la Junta de Gobierno Local, debería ser de base institucional. De inmediato disolvió el Comité de Paro y dispuso la convocatoria de un Cabildo Abierto. Designó como secretarios a los doctores Héctor Cornejo Chávez, Jaime Rey de Castro y Teodoro Aspilcueta.

Los ánimos estaban enardecidos, y grande era la confusión. Los primeros comunicados oficiales del Comité estaban en contradicción con las espontáneas transmisiones que por la radio dirigían algunos fogosos líderes de la izquierda, que incitaban a la revolución popular. El Cabildo Abierto convocado se realizó después de las 2 de la tarde. Yo no estuve presente, porque el Dr. Mostajo me encargó algunas delicadas comisiones en diferentes puntos de la ciudad. Fue difícil la misión recibida, porque la ciudad estaba erizada de barricadas. Una de las comisiones fue coordinar con el Comandante de la Bomba, señor Luis Kaemena, se estableciera vigilancia sobre el domicilio del Prefecto. Hay que evitar —afirmó don Francisco— que el elevado propósito de este movimiento cívico sea manchado con sangre de inocentes. Actitud que revela la nobleza y calidad moral del ilustre líder arequipeño. Felizmente, el domicilio del coronel Meza Cuadra no fue atacado, como ningún otro. El único saqueo que hubo fue el del Casino Militar, por razones explicables, y donde acudió el pueblo en busca de armas.

El Cabildo se convirtió en una tumultuosa asamblea en la que se pidieron las medidas más radicales, como la cabeza de los responsables de las víctimas. En la Plaza, mujeres y hombres pedían gritos reparaciones y castigo por Tribunales Populares contra los culpables de la masacre. Sin llegarse a ningún

acuerdo concreto, se procedió a elegir la junta, que quedó integrada por gente de muy diverso color político. La constituían: Alfredo Roberts, representante de la Cámara de Comercio; Arnoldo Guillén Cárdenas, delegado de la Sociedad Agrícola; Mario Bejarano, Secretario General del Comité Departamental de Trabajadores; Luis Héctor Salas, Presidente de la FECIA; Froilán Gallegos, representante de la Asociación de Comerciantes Minoristas; y Carlos Ortiz, Presidente de la Asociación Universitaria.

Al terminarse la reunión del Cabildo Abierto, se congregó frente al local del Municipio una gran muchedumbre, atendiendo a la convocatoria al mitin que se hizo por las emisoras locales. Hablaron el Dr. Mostajo y otros oradores, y un locutor que se encontraba en el micro instalado en el Municipio, anunció que el Batallón 3 de Artillería de Tingo avanzaba hacia la ciudad, obedeciendo a las órdenes que impartió el nuevo Jefe de la Plaza, comandante Genaro Cardeña. Este reemplazó a Meza Cuadra y dictó drásticas medidas para sofocar el movimiento. También dispuso la salida de la tropa del Cuartel Salaverry para dominar a la ciudad. Frente a esta amenazante situación, mucha gente se retiró de la Plaza; pero numerosos ciudadanos se concentraron en el local del Municipio,

decididos a la lucha hasta el final.

Después de las 4 de la tarde, la situación se agravó. Varios ciudadanos que había asaltado camiones del ejército, poseían armas y municiones. También sacaron algunos fusiles de los clubs de Tiro y de la Jefatura de la Cuarta Región de Policía. El tiroteo se hizo más intenso y aumentó el número de muertos y heridos. Se anunció que habían arribado dos delegados del Gobierno, los cuales no llegaron a entrevistarse con el Dr. Mostajo. Parece que fue una maniobra de los jefes militares para ganar tiempo hasta que llegaran a la ciudad los refuerzos militares que habían solicitado de Puno.

El servicio de luz eléctrica se cortó. Don Francisco Mostajo me solicitó que gestionara en la empresa eléctrica el restablecimiento del fluido eléctrico. Esta comisión la cumplí en compañía de don José Muñoz Nájay y Ernesto Rivas. Posteriormente volvió el servicio de la luz, pero parcialmente. Sólo la Plaza de Armas estaba iluminada. No así el Concejo. Por eso los que en él estábamos, nos iluminábamos con fósforos y pedazos de papel, pese al riesgo que corríamos por las botellas de gasolina que habían.

Conforme avanzaba la tarde y llegaba la noche, el fuego de fusil y ametralladoras era más intenso. Soldados del ejército y francotira-



Sepelio de Arturo Villegas: "Una segunda descarga lo hirió mortalmente cuando levantaba la bandera blanca. Se cometió, pues, un asesinato



José Luis Bustamante y Rivero y Mario Polar: "Arequipa ha profesado invariablemente la libertad"

dores apostados en sitios estratégicos sostenían un duelo a muerte. Entre estos cabe destacar la valerosa actuación de Santiago Paredes. En varios sectores de la ciudad y anunciando nuevas bajas, sonaba el seco crepitar de los fusiles. Algunas comisiones que salieron en misiones especiales, no pudieron volver. Fue el caso de la que se dirigió al Cuartel Salaverry para obtener la renuncia del Prefecto del departamento, la cual se produjo. Estaba integrada por Humberto Núñez Borja, Jaime Rey de Castro, Patricio Ricketts, Luis Carlos Cánepa, Luis Sardón y César Awapara. Mientras esto ocurría en Arequipa, si bien nosotros lo desconocíamos, en Lima había comenzado a funcionar la tremenda máquina de la represión. La junta militar achacó los sucesos a la Liga Democrática, y en consecuencia encarceló al candidato presidencial de esa agrupación, persiguió y apresó a todo dirigente de ese movimiento, clausuró periódicos y dio orden de tomar Arequipa a como diera lugar. Se quería aprovechar el momento para ahogar en un baño de sangre toda protesta. El general Montagne sería mantenido en prisión hasta después de las elecciones de julio de 1950 y Odría, candidato único, asumiría así "la presidencia constitucional" de la República.

Después de las 6 de la tarde, era inquietante la situación de los que ocupábamos la Municipalidad. Al lado del Dr. Mostajo estábamos algunos miembros de la junta local y varios ciudadanos de toda condición. Las informaciones que nos llegaban eran alarmantes sobre el avance de los batallones que se dirigían hacia el centro de la ciudad desde dos extremos, con el propósito de dominar a sangre y fuego toda resistencia. De otro lado, los defensores del pueblo, los denodados francotiradores, continuaban con su arrojo temerario haciendo frente al ataque avasallador del ejército.

Lamentablemente, este derroche de coraje resultaba inútil por la falta de armas y de municiones. Esta situación la avizó a tiempo don Francisco Mostajo. Por ello pensó la conveniencia de alcanzar una solución digna para evitar mayores daños y la pérdida irreparable de vida humanas. En su conceptuoso como valiente discurso pronunciado desde el balcón de la Municipalidad, ante una enardecida multitud que vivaba la revolución y pedía la caída del Gobierno, él tuvo la gran entereza de enfrentarse a esta multitud y decir que las revoluciones en nuestra época, no se hacían con piedras y palos. Expuso que los cuerpos del ejército se mantenían leales al Gobierno y que no había ningún signo de adhesión a la causa popular.

Considerando los factores adversos y la turbulenta agitación que se vivía, el caudillo trató de comunicarse con el Ministro de Gobierno o con el Director (hoy Ministro del Interior). Con este propósito me comisionó (poco después de las 12 m.), para que fuera a la Prefectura a conseguir la llamada telefónica. Me encontré con varios oficiales y muchos soldados. La entrevista fue muy seca y sin resultado. Un teniente me contestó que no era posible atender el pedido, sin dar mayor explicación. Fracasado el intento de hablar con el Ministro de Gobierno, y esperados en vano los delegados ministeriales que anuncia-

ron habían llegado de Lima, comprendió don Francisco que había llegado la hora de encontrar una solución al grave conflicto que conmovía y enlutaba a la ciudad. No diría yo que en Mostajo primó un ánimo conciliador, sino un criterio muy realista. Frente al poder del ejército, sólo se pudo oponer unos cuantos rifles, y cuando a éstos les faltó municiones se llegó a un estado que había que verlo con serenidad, sin que ello significara debilidad. ¿Qué perspectiva había? ¿Qué alternativa se ofrecía para el triunfo de la causa popular? De otra parte, como lo declaró Mostajo en su carta (19-6-1950 LA PRENSA), pese a sus denodados esfuerzos por encauzar el movimiento inorgánico, no lo logró.

Cada momento la situación se hacía más dramática y sombría; en esta circunstancia intervino el Cuerpo Consular. Este y el Dr. Mostajo convinieron por teléfono que una delegación de la Junta se entrevistara con el Jefe de la Plaza, para llegar a un acuerdo que detuviera la contienda entre el pueblo y el ejército. Fueron designados: Javier de Belaunde, Arturo Villegas Romero y Arnoldo Guillén Cárdenas. Carlos Bellido Gutheridge, valerosamente se sumó al grupo.

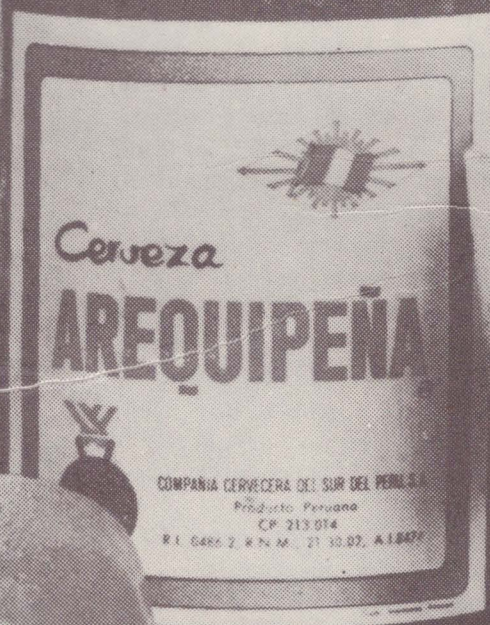
¿Qué instrucciones recibimos los parlamentarios del señor Mostajo? Las siguientes:



CORONEL Daniel Meza Cuadra: Renunció a la prefectura y entregó el control de la ciudad al Dr. Mostajo

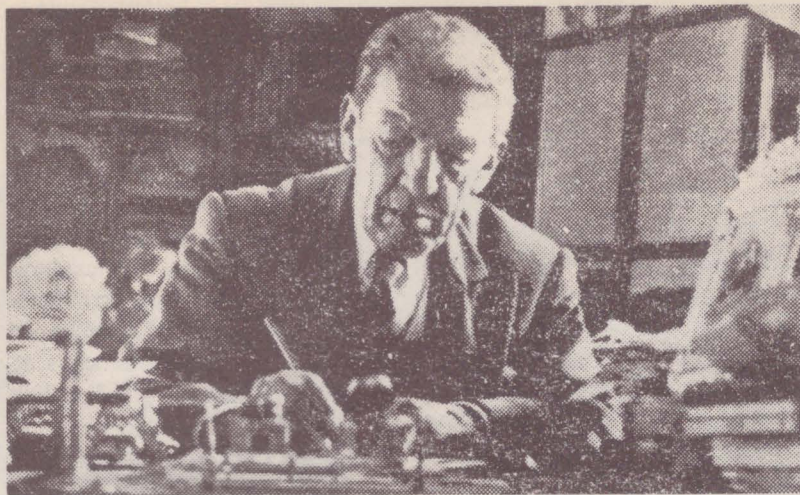
La que acompaña mejor

L.M. Publicidad y Marketing



El destape del sabor

UNMSM-CEDOC



Mostajo: "Su alma de luchador fue ganada por la indignación del pueblo"

Que el fuego fuera suspendido por ambas partes, como primera medida para lograr la pacificación de la ciudad; que no hubiera represalias contra los que habían intervenido en el movimiento popular; que el orden fuera guardado por la Guardia Urbana organizada por la Compañía de Bomberos y la entrega de las armas en poder del pueblo.

Aproximadamente a las 8 y 15 p.m., partimos de la Municipalidad portando una bandera blanca, que era el mandil de un médico. No se nos señaló ruta alguna, por eso era lógico que al salir de la Municipalidad para ir hacia el Correo, nos dirigiéramos en línea recta, y no por vía lateral. Llevaba la bandera Carlos Bellido, a su izquierda iban Villegas y Guillén, y a su derecha yo. La Plaza de Armas se encontraba totalmente iluminada. Después de haber caminado 20 metros de la Municipalidad, se produjo la primera descarga, cayendo gravemente herido Carlos Bellido. Villegas se echó en el pavimento, y yo caminé unos tres metros hacia el jardín, seguido por Guillén Cárdenas, quien se colocó detrás del pilar de mármol. La segunda descarga hirió mortalmente a Arturo Villegas, en momento que levantaba la bandera blanca. Se cometió, pues, un incalificable asesinato. Las descargas se sucedieron. Los fusiles no cesaban de disparar, y en el lapso de unos 30 minutos

sentimos serenos que la muerte nos rondaba. Durante esa tempestad de mortífero fuego, el tétrico silbido de las balas azotaba nuestras sienes. Y esto no es literatura: lo prueba el hecho de que el sombrero de Guillén Cárdenas quedó con dos perforaciones, en tanto que yo recibía a la altura del tobillo, tres pequeñas astillas de bala.

Habíamos presenciado la escena patética del sacrificio heroico de nuestros compañeros de misión y afrontando nuevos riesgos, regresamos al Concejo. Los ocupantes de éste, indignados al conocer el ensañamiento de que fue víctima "El Parlamento trágico", como lo llamó el Dr. Mostajo en su inspirado poema, condenaron el crimen cometido.

Algunos ciudadanos salieron para transportar a los heridos. De ellos recuerdo a Luis Rey de Castro, Oscar Lazo, Augusto Chávez Bedoya y un joven abogado Rodríguez.

Cuando ingresamos a la sala donde estaba Mostajo, éste nos recibió emocionado, y expresó su profunda indignación por el atropello de que habían sido víctimas los parlamentarios. Con energía protestó ante el Jefe Militar por la violación del acuerdo de cesar el fuego y al informarse de la muerte de Villegas, que había sido uno de sus más brillantes alumnos, manifestó: "Llevaré como una herida en el corazón la muerte de Arturo. Con éste ha desaparecido una gran promesa, pues veía en

él al futuro historiador de Arequipa".

La hora avanzaba y crecía el peligro de que el ejército ocupara a sangre y fuego la Municipalidad, baluarte de la resistencia. Para evitarlo debía volver una segunda comisión parlamentaria, en la que estuvo dispuesto a ir el Dr. Mostajo; pero se lo impedimos. Era él guía y orientador de la protesta y no debía sacrificarse. Guillén Cárdenas y yo, nos ofrecimos a salir nuevamente. Nuestra decisión conmovió a los presentes. Sólo en esta oportunidad se nos señaló la ruta que debíamos seguir. Salió con nosotros el sargento Oporto de la Guardia Civil, que estaba detenido en el Concejo. El portaba la bandera blanca entre Guillén y yo. Cruzando calles oscuras y corriendo nuevos riesgos, llegamos al local del Correo, lugar convenido para la entrevista. Con ánimo prepotente nos recibió el comandante Genaro Cardeña, Jefe Militar de la Plaza. Estaba rodeado de muchos oficiales y numerosa tropa que ocupaba las calles San José y Moral. Se nos registró completamente, y al encontrarle a Guillén Cárdenas una pistola, se la quitaron y la perdió definitivamente. Nuestras primeras palabras fueron de protesta por el abaleamiento que sufrió el Parlamento anterior. Con tono severo le expresé a Cardeña, que la bandera blanca se respetaba hasta en las guerras internacionales. Al mencionar el nombre del doctor Mostajo, lo trató Cardeña de demagogo y agitador, términos que rechazamos Guillén y yo. Le dije que por no conocer a la gente de Arequipa, podía emitir un juicio tan inexacto como injusto, pues Mostajo era una figura preclara y respetable.

Larga e inquietante fue la entrevista, frecuentemente interrumpida por las llamadas por teléfono que le hacían al citado jefe de los Cuarteles y desde Lima. Se discutió cada uno de los puntos de las condiciones para lograr la pacificación de la ciudad. Fue aceptado el primero, o sea el cese de fuego; también que no habrían represalias contra los

civiles que habían actuado en el movimiento. Respecto a la guardia urbana, organizada por la compañía de bomberos, que debía cuidar el orden en la población, no fue aceptada por Cardeña, afirmando que no podía dejar esa delicada misión a cargo de agitadores y políticos sectarios. Tal afirmación fue refutada por Guillén y por mí. En dos oportunidades estuvo a punto de romperse el diálogo, pues Cardeña trataba de imponer su criterio. Hubo un momento crítico de las conversaciones en que le hice un llamado a la reflexión, manifestándole que su afán de dominar a sangre y fuego la ciudad no era patriótico, pues tal medida sembraría un inmenso odio entre el pueblo y el ejército lo que no era saludable para el Perú. Esta severa actitud que tomamos Guillén y yo, tuvo positivo efecto. Manteniendo un difícil equilibrio de prudencia y energía, fuimos sorteando los tropiezos de una ardua negociación, logrando, en parte, ablandar la beligerancia de Cardeña.

Escapa a la limitación de espacio y tiempo referirse a todas las incidencias que ocurrieron durante la delicada como honrosa misión, que tratamos de cumplir con la mayor lealtad, energía y dignidad.

Al terminar la entrevista en el Correo, salimos Guillén, el sargento Porto y yo. La tropa ocupó el local del Concejo, donde eran ya pocos los que permanecían. El Dr. Mostajo con altivez y señorío, se presentó a Cardeña y le dijo que asumiría la responsabilidad que tuviere. Tal actitud impactó en el jefe militar que bajó su arrogancia.

Muchos episodios dolorosos presenciábamos el resto de la noche. Vilegas ya había fallecido y Bellido, herido en la pierna continuaba desangrándose. Busqué que fuera trasladado al hospital, lo que lamentablemente resultó imposible.

Los francotiradores, con los que habíamos perdido contacto, continuaron en sus puestos de lucha. En el Vallecito y en todos los alrededores, desde los techos y lugares estratégicos

continuaron disparando y sólo cesaron el 16, seguramente por agotamiento de municiones. En la Municipalidad la actividad del comandante Cardeña era intensa.

Antes de las cinco de la madrugada del 15, Cardeña nos manifestó que el Dr. Mostajo sería conducido a otro lugar. Este anuncio provocó mi protesta. Le recordé que esa medida violaba uno de los acuerdos de la conferencia del Correo, en el sentido que no habrían represalias de ningún tipo. Respondió que eran órdenes superiores que él tenía que cumplir. Don Francisco fue conducido al cuartel de Tingo. Cuando salí para acompañarlo hasta las gradas del Concejo, me informaron del fallecimiento de Carlos Bellido. ¡Tremenda tristeza anegó mi espíritu!

Alrededor de las 6 a.m., fuimos sacados de la Municipalidad los pocos que en ella permanecíamos y conducidos por soldados a nuestros domicilios, que quedaron controlados por la fuerza militar.

No obstante continuaron varios puntos de resistencia y se produjeron nuevas víctimas hasta la madrugada del día 16. La histórica rebelión de Arequipa había escrito con la sangre generosa de sus hijos una de las páginas más enaltecedoras,



Javier de Belaínde expresa su testimonio personal de la histórica rebelión del pueblo arequipeño

por su gallardía y heroísmo, que la dignidad y el civismo de un pueblo pueden dictar para la posteridad.

La sangre vertida y las vidas segadas, tonificaron el espíritu cívico de Arequipa que se manifestó en otra gran jornada: la del 21 de diciembre de 1955. La protesta callada durante varios años de dictadura, tuvo su expresión en ese gran movimiento que derribó al Ministro de Gobierno de entonces. Muchos de los que participamos en la Rebelión de 1950, volvimos a tener activa intervención en la protesta popular de 1955, cuando la Coalición Nacional dirigida por don Pedro Roselló, organizó una actuación en Arequipa que fue impedida por el autoritarismo dominante. La ciudadanía convocada se irguió contra el atropello, y congregada en la calle Mercaderes, esperaba la dirección oportuna para ocupar el Teatro Municipal. Un grupo de arequipeños encabezamos la acción. Al arengar al pueblo (también lo hicieron Mario Polar, Cornejo Chávez y Carlos Enrique Ferrereros) desde unos de los pilares del local en construcción del Banco Internacional, señalé la trascendencia de la hora actual, evoqué el heroísmo que demostró el pueblo arequipeño en la jornada de junio de 1950, cuyos héroes desde la inmortalidad nos alentaban con su ejemplo para enfrentarnos al despotismo y obligarlo a cambiar de rumbo, terminando con sus arbitrariedades y abriendo el camino a la constitucionalidad democrática.

En conmovedora solidaridad la ciudad se decidió a la lucha. Después de 3 días tensos y cargados de zozobra, se produjo la caída del hombre fuerte del régimen odriista, el temido Ministro de Gobierno, don Alejandro Esparza Zañartu. Con ella la dictadura quedó herida de muerte. Se abrió paso al retorno a la democracia. Una vez más Arequipa había triunfado, y con ella, el país todo. Así, nuestra ciudad ratificaba su enaltecedor título de "CAUDILLO COLECTIVO DEL PERU".



porque Ud. ama a sus hijos leche Gloria.

La leche GLORIA es leche cien por ciento pura de vaca.

Es sometida a los más modernos procesos de elaboración y rigurosos controles de calidad, que **GARANTIZAN SU PUREZA**,

asegurando así su contenido de **VITAMINAS, PROTEINAS, MINERALES** y elementos nutritivos.

SEGURA en todas sus propiedades y con todo su **VALOR ALIMENTICIO**.

porque Ud. ama a sus hijos,



GLORIA



la calidad que Ud. conoce

UNMSM-CEDOC

"Este Municipio va a pasar a la Historia"



Médico arequipeño, soltero, propietario de una de las más bellas casas de su ciudad e independiente de Izquierda es José Villalobos, sorpresivamente electo alcalde de Arequipa en noviembre de 1980. En esta entrevista para DEBATE, Villalobos efectúa un análisis de su gestión cuando se han cumplido dos tercios de la misma; así como una evaluación de su ubicación y posibilidades en la política nacional.

¿Cuál es su evaluación de la gestión del gobierno municipal de Arequipa?

El Concejo Provincial de Arequipa recibió la hacienda municipal prácticamente en bancarrota, pues tenía una deuda de 500 millones de soles. Además, la administración municipal era totalmente caótica y burocratizante, lo cual impedía una adecuada recaudación e imposibilitaba una acción efectiva sobre los servicios municipales. Una prolongada huelga del sector laboral del municipio, y un acto de sabotaje contra este Concejo Provincial cuyos motivos, 18 meses después, continúan desconocidos, ocurrieron al inicio. Asimismo, una actitud permanentemente nefasta de todos los órganos de prensa de la localidad para difundir imágenes de un Concejo incompetente e inoperante, concertada, seguramente, por nuestros enemigos políticos y los sectores comerciales. Todo esto hizo que el inicio de la gestión municipal fuera bastante difícil. Después de 18 meses de gobierno, este Concejo Provincial ha presentado al país un quehacer totalmente creativo que contrarresta con la crisis general por la que está pasando nuestra patria. Se ha seguido una política con un sentido fundamentalmente humanístico: el desarrollo del

hombre en todos sus derechos colectivos y, también, el de la individualidad creadora de cada persona, con miras a los beneficios sociales pertinentes. En consecuencia, la acción de este Concejo Provincial se ha dirigido a mejorar las condiciones de vida, fundamentalmente en áreas como la de los alimentos, en la cual, dentro del marco de una sociedad inflacionaria, se ha abarataado la mayor parte de los productos alimenticios a través de diversas ferias. Por ejemplo, al momento de asumir la alcaldía, el precio de la carne estaba alrededor de 1,000 soles el kilo y, hasta la semana pasada, ha estado entre 1,100 y 1,200; es decir, prácticamente se ha abarataado. Con esto queremos incrementar el poder adquisitivo de nuestros pobladores. En la feria municipal de alimentos se comercia 2/3 del consumo de Arequipa. Esta misma política se extiende a otras áreas, como la venta de útiles escolares por debajo del precio oficial.

En materia tributaria, el Concejo Provincial ha desarrollado una política armoniosa que, en última instancia, significa una reducción de los arbitrios municipales en un 300%, a diferencia de lo ocurrido en el resto del país.

Por otro lado, en cuanto a la difusión de la cultura, hemos organi-

zando ferias destinadas a la difusión del libro barato popular. Se ha dispuesto que todos los espectáculos que llegan a Arequipa con fines formativos, ofrezcan funciones gratuitas, y se ha recuperado el Teatro Municipal, con un sistema de regulación de precios.

En cuanto a la política vial, el Concejo Provincial se ha dirigido, básicamente, a los sectores donde vive la población más numerosa de Arequipa, mediante una inversión muy importante.

También hemos trabajado por la grandeza monumental de Arequipa, con la finalidad de establecer los marcos del horizonte hacia donde debe desarrollarse la cultura del pueblo arequipeño, para lograr una identidad y proyectarse con un sentido de grandeza hacia el porvenir. Dentro de este criterio, hemos conseguido la iluminación de varios componentes de la belleza arquitectónica arequipeña.

En el plano de la racionalización y modernización de la administración municipal, estamos implementando un sistema de cómputo, convirtiéndonos, así, en el segundo municipio del país en aplicarlo, el cual nos va a permitir prestar todos los servicios que requiere la administración municipal.

En lo que respecta a la política

laboral, este Concejo Provincial no ha despedido a ningún empleado. Hemos democratizado este Concejo, haciendo participar activamente a todas las instituciones populares en la toma de decisiones, y esto está dando magníficos resultados, porque tenemos un gran apoyo popular. En ese sentido, en estos días va a quedar constituido el Frente de los Intereses de Arequipa.

¿Se ha producido algún tipo de enfrentamiento con los sectores tradicionalmente dominantes de Arequipa?

Los sectores dominantes de Arequipa —que están bastante bien or-

Arequipa se instauró de acuerdo a normas totalmente anticonstitucionales, convirtiéndose simplemente en un instrumento al servicio del Ministerio de Economía y Finanzas. Su labor es pequeña y pobre, pues es un organismo totalmente inclinado a aceptar todos los recortes presupuestales y está más por un respaldo a la política centralista que del lado del pueblo de Arequipa.

¿En el balance que ha hecho de su gestión, hay un detalle de los aspectos positivos, pero no cree que a los 18 meses podría ya hacer una auto-crítica de ella?

Hay algunos aspectos que no se

va a ser un mercadillo tipo “Polvos Azules”, sino un mercado de carácter cooperativo que va a ingresar competitivamente en el comercio de la ciudad, con fines de abarataamiento de los precios al servicio del interés popular.

Se afirma que en su gestión Ud. estaría prescindiendo de Izquierda Unida, imprimiéndole un sello personal, lo cual respondería a un proyecto político propio distinto al de Izquierda Unida. ¿Qué opina al respecto?

Mucho de eso es especulación. Han habido roces y discrepancias, cada grupo político —de los varios



“RECIBIMOS la hacienda municipal prácticamente en bancarrota, pues tenía una deuda de 500 millones de soles”

ganizados— han colaborado sólo muy esporádicamente con el Concejo Provincial. Ellos actúan, políticamente, a través de sus respectivas agrupaciones y, en este momento, obedecen las consignas del actual gobierno.

¿Cómo evalúa la gestión de la Corporación de Desarrollo de Arequipa?

La Corporación de Desarrollo de

han cumplido totalmente. Un problema que no deja de preocuparnos es el del mercadeo ambulatorio, que es un sector de la economía que, sin duda, se ha incrementado. Este problema lo vamos a resolver a través de la creación de un gran mercado autogestionario, en el que los mismos ambulantes van a constituir una empresa gigante, en un sector que el Concejo les va a entregar. No

que conforman la Izquierda Unida— tiene que llegar, necesariamente, a la concertación y no pretender imponer unilateralmente sus criterios. Si no hay una concertación, prevalece el criterio de gobierno ya patrocinado directamente por la alcaldía.

En los aspectos básicos y esenciales la Izquierda Unida ha colaborado, permanentemente, en todas

las áreas. En ningún momento he encontrado una oposición de abierta discrepancia a la política del alcalde. Lo que sucede es que muchos de sus integrantes hablan en nombre de Izquierda Unida, sin tener el respaldo necesario. Yo estoy totalmente convencido de que los grupos más importantes, mucho más responsables —y no quiero señalar nombres— de este gran frente, han estado permanentemente ligados a la gestión municipal de esta alcaldía.

¿Y qué de su proyecto político personal, diferenciado del de la Izquierda Unida?

A mí me interesa, en primer lugar, cumplir con nuestras obligaciones para con el pueblo de Arequipa. No tengo otro criterio, y quiero hacerlo de la manera más responsable para dejar una Arequipa totalmente diferente: mucho más definida en su personalidad y, quizás, mucho más proyectada hacia una grandeza que había queda-

do detenida y que necesita de la participación del pueblo dentro de ese mismo sentimiento.

¿Cómo se encuentran las relaciones del Municipio con otras entidades del Estado?

Las instituciones del gobierno desplazadas en la elección municipal, empezaron a actuar con un sentido estrictamente político-dogmático, buscando aspectos discrepantes para frenar a la institución.

municipal. Se prevalecía la lucha contra el Concejo Provincial antes que la colaboración, para resolver diversos problemas que confronta la ciudad. De manera que estas instituciones, lamentablemente por el nivel de sus dirigentes, por su dog-

matismo y el poco sentido de política constructiva que presentan desde los más altos niveles, han tratado de sabotear incesantemente este Concejo, utilizando, inclusive, recursos como el escándalo personal. Si yo les contara lo que estos señores han hecho en las ferias. Un día que se desarrollaba la feria en la Av. La Marina, cuando yo llegaba, arrojaron desde los altos del puente dos costales de perros descuartizados, señalando que esa era la carne que se vendía. Otra vez, en otra feria, sacaron las compuertas de una acequia y la inundaron íntegramente, provocando miles de soles de pérdida. Es un incesante ataque. Si ustedes ven lo que ha sucedido en los medios de comunicación, a los que yo llamo la prensa falsa al servicio de los especuladores, que no representa los intereses del pueblo. Yo tengo más derecho de juzgarlos a ellos que ellos a mí, porque ellos representan a sus empresas, mientras que yo

certada con los poderes del Estado, y que se expresa de muchas formas. Por ejemplo, hubo un sector de la burguesía arequipeña que se acercó a este despacho, con el que teníamos que trabajar necesariamente para la iluminación de la Arequipa Cuadrada. Llegamos prácticamente a convenir que se iba a iniciar este trabajo, que las empresas de comercio iban a financiar la obra, etc. Sin embargo, hubo una oposición entre el sector representativo del gobierno con la finalidad de que no se coordinara con el Concejo Provincial, y el proyecto se frustró. Como ese caso hay muchos.

Muchas de las cosas que se podrían haber hecho, se han frustrado por el dogmatismo de quienes, por inmadurez, se encuentran actualmente representando al gobierno en Arequipa y que, realmente, no representan a la opinión popular.

Se dice, también, que si Acción Popular hubiera enviado otro can-

didato hubieran ganado las elecciones municipales...

No lo creo, porque la campaña que desarrollé fue justamente, señalar que este gobierno estaba incumpliendo todo lo que había prometido. El proceso inflacionario aumentaba, la especulación imperaba en todo el país, había una profunda irresponsabilidad del gobierno, no se buscaba una verdadera alternativa sino que, por el contrario, se

estaba desnacionalizando la economía y se estaba afectando hasta la propia identidad cultural de la nación, con un slogan tan abstracto como “el Perú para los peruanos”. Y el pueblo se convenció de que todo lo que se señalaba era la pura



“No se puede negar que Arequipa es ahora diferente. Ya no está descuidada...”

represento al pueblo de Arequipa. Pero los hemos derrotado humillantemente pues no hemos cedido un solo milímetro.

¿A qué se debe este clima de oposición que Ud. señala?

Es una oposición política, con-

verdad. En ese momento, yo no derroté a un candidato mal elegido, sino a toda una corriente política que estaba entronizada, a pocos meses, en el gobierno local y que, al defraudar, fue desplazada de la ciudad de Arequipa.

Más que un hombre de Izquierda Unida, Ud. es un francotirador de izquierda. Políticamente, ¿a qué apunta? ¿piensa, por ejemplo, vol-

ver a postular a la Alcaldía de Arequipa?

Esto corresponde a una definición preconcebida que se tiene de Izquierda Unida. Izquierda Unida no está totalmente determinada. Es un frente de agrupaciones políticas de izquierda, que será una alternativa de gobierno en la medida en que sea capaz de crear esta alternativa; sólo así tendrá destino político. Mientras no la ofrezca, será, simplemente, una oposición puramente demagógica, oposición por oposición.

En Arequipa, Izquierda Unida significa un programa abierto hacia la plasmación y realización de los derechos humanos, respetando a los de la individualidad creadora y participante de la grandeza. La bandera de la concertación de todas estas agrupaciones es el humanismo más puro: el humanismo político al servicio de las grandes mayorías marginadas de su consideración humana. En esa forma, es profundamente democrática. Hay una serie de agrupaciones de corte marxista-leninista que no pueden profundizar el sentido democrático, en circunstancias donde existe un gobierno dominado por la burguesía, y promueven la dictadura de una clase sobre otra. En este sentido, Izquierda Unida es, en Arequipa, totalmente democrática pues promueve la participación de todos los



sectores. No corresponde a una definición totalmente terminada, sino que está todavía abierta hacia su plena definición cabal, y ésta no se va a lograr nunca porque el sentido de desarrollo político siempre va teniendo una serie de variantes.

Creemos que en Arequipa, que es el único sector grande del país donde las agrupaciones de izquierda han triunfado, se está haciendo una nueva política, que tengo la convicción de que debe abrirse camino a nivel de todo el ámbito nacional.

¿Cree que como independiente tiene mayor flexibilidad de acción de la que tendría si fuera miembro de un partido político?

El independiente de izquierda busca los aspectos de unidad de todos los sectores antes que los de discrepancia. Yo no estoy de acuerdo con ninguna agrupación desde el punto de vista de mi participación ideológica política, pero creo que en la fusión de todas ellas, abarcando al gran sector de los independientes del país, está la esperanza del pueblo peruano. Esto me parece que es una realidad. Puedo tener discrepancias, que son naturales, pero no tengo por qué resaltarlas, pues cuando hay una meta constructiva, no se les debe dar ninguna importancia.

¿Ud. podría ser el candidato de Izquierda Unida a la Presidencia de

la República de 1985?

No interesan las personas. Lo que importa es qué agrupación está haciendo, actualmente, un buen gobierno local; qué municipio de la República está haciendo lo que se está haciendo en Arequipa, quién está abriendo un nuevo camino, con toda la oposición encima.

Hay municipios que han seguido un camino diferente, como el de la

oposición callejera, los mítines permanentes, los paros. Bueno, en este momento, ellos esgrimen la prédica y la movilización como alternativa. Eso no es una alternativa para nosotros. La alternativa es, al lado de la lucha política, donde hemos estado permanentemente, la creación de toda una política totalmente diferente a la del ejecutivo, a la de los otros grupos políticos. El municipio de Arequipa, en este momento, es una verdadera alternativa y es ya una realización patente e inobjetable.

No se puede negar que Arequipa es ahora diferente. Ya no está descuidada, no van a negar que he sacado a la Catedral de Arequipa y el resto de los monumentos de las tinieblas en las que vivían.

En ese sentido, se va a hacer labor y queda mucho por hacer. Tres años de gobierno son un suspiro en la vida de un pueblo, pero en ese tiempo yo quiero demostrar, junto con el Concejo, que se es capaz, cuando hay verdadero sentido de trabajo responsable y verdadera interpretación de los intereses del pueblo, de hacer un buen gobierno municipal. Yo estoy totalmente satisfecho; hubiera querido hacer mucho más, pero faltan recursos. Este Concejo, sin la menor duda, va a pasar a la historia como una de las grandes gestiones comunales que se están llevando a cabo en el país. ■

Arequipa católica: La "Roma de América"

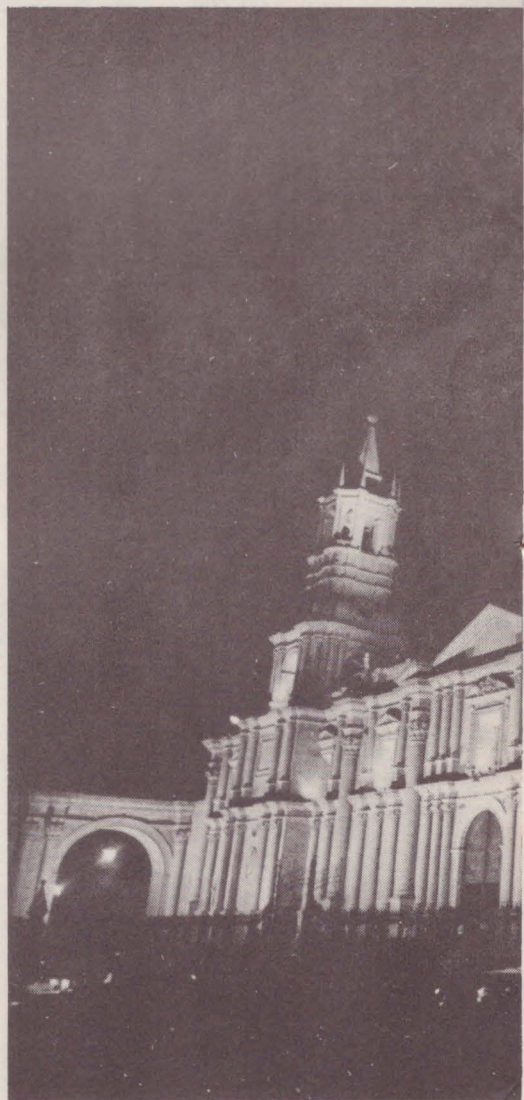
Jeffrey Klaiber
Sacerdote jesuita

Con o sin razón, Arequipa siempre se ha destacado en el Perú independiente como el paladín de la causa católica. Entre los fundadores más preclaros de la República se encuentran Mariano José de Arce, el Deán Valdivia y Francisco Javier de Luna Pizarro, todos arequipeños y clérigos. Como una figura opuesta a estos curas liberales surge la de José Sebastián Goyeneche, Obispo de Arequipa durante más de 41 años y, posteriormente, Arzobispo de Lima (1860-64), símbolo vivo de la resistencia católica frente a las innovaciones de los anticlericales en la Asamblea Constituyente de 1855-56. En la segunda parte del siglo y a lo largo del XX, se destacan muchos arequipeños en el mundo político e intelectual, en este caso laicos, pero todos identificados hondamente con el catolicismo: Nicolás de Piérola, Víctor Andrés Belaunde, José Luis Bustamante y Rivero, Héctor Cornejo Chávez, entre otros. Entre la jerarquía del siglo XX llama la atención el papel importante que han desempeñado en el escenario nacional tres arequipeños: Mariano Holguín, Obispo de Arequipa desde 1906 a 1945 (y Administrador Apostólico de Lima, 1931-1933); Juan Gualberto Guevara, primer Cardenal-Arzobispo de Lima, 1945-

1955; y el actual Cardenal, Juan Landázuri Ricketts, Arzobispo de Lima desde 1955.

¿Acaso los arequipeños son más "católicos" que los demás peruanos? ¿O hay elementos en su historia que han engendrado una religiosidad especial, de tal manera que se puede hablar de un "catolicismo arequipeño" muy diferente del que se practica en Lima o en el Cuzco?

Pensamos que rige un esquema común en toda América Latina según el cual las provincias, generalmente más atrasadas y aisladas, mantienen las viejas tradiciones, mientras que la capital, más progresista y vinculada a la vida internacional, se yergue como recipiente de todo lo nuevo y moderno. Los capitalinos se consideran a sí mismos espíritus libres y cosmopolitas. Pero los provincianos los ven como frívolos y *snobbish*. Frente a Lima, sede del gran capitalismo internacional, que se torna cada vez más liberal y positivista, Arequipa se aferra a su catolicismo, que simboliza la resistencia de las provincias frente a la anarquía moral de la capital. Además, si el catolicismo representaba el centralismo y la autoridad en el Virreinato, a partir del siglo XIX cobra otro significado en las provincias: el descentralismo y la exaltación de valores regiona-

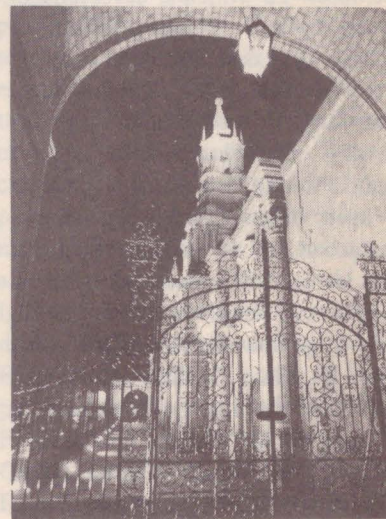


AREQUIPA siempre se ha



les. Lima se vuelve increíble y se ablanda moralmente; Arequipa sigue firme en su fe y en sus tradiciones.

Basta reflexionar sobre los nombres de Piérola, Belaunde y Bustamante para darse cuenta de que existen hilos de continuidad que sobrepasan esquemas simplistas de clase o de ideología. Piérola, el ex-seminarista, se levanta en 1894-95 como una especie de caudillo populista, antioligárquico y antimilitar, la encarnación viva de los anhelos de las provincias y las pequeñas clases medias. La mezcla instintiva del populismo y catolicismo en Piérola se convierte en doctrina en el quehacer peruano de otro arequipeño, gran admirador del primero:



Víctor Andrés Belaunde. En sus múltiples obras, Belaunde presentó a Arequipa como la antítesis del Norte, dominado por los barones del azúcar. Frente a la "plutocracia" norteña, Arequipa se perfila como un modelo para el futuro: tierra de pequeños propietarios, hombres sobrios y trabajadores, imbuidos de un acusado sentido de tradición y de *noblesse oblige* en relación con las clases populares. Para Belaunde el catolicismo se manifiesta sobre todo en las virtudes de la modestia, la moderación y la conciencia social.

Por su parte, José Luis Bustamante y Rivero ha quedado en la

destacado en el Perú independiente como el paladín de la causa católica

memoria nacional como un símbolo viviente de este mismo mensaje: él fue el “ciudadano-Presidente”, sobrio y honesto, que se enfrentó a la oligarquía (que él llamaba el “clan”) y a las masas apristas, herederas del liberalismo agresivo e iconoclasta de González Prada.

LA RELIGIOSIDAD AREQUIPEÑA

En su obra *Tres ciudades*, Emilio Romero notó que, en contraste con Puno, que es netamente indígena, y el Cuzco, que es mestiza, Arequipa es sobre todo una ciudad española. La religiosidad arequipeña encuentra su máxima expresión en Semana Santa cuando todas las cofradías y asociaciones piadosas salen para hacer procesiones y visitar templos. La principal devoción popular es la de Nuestra Señora de Chapi. Anualmente, en el mes de mayo, miles de arequipeños desfilan durante toda la noche por cerros y quebradas para llegar a un punto donde, según una leyenda, la Virgen habló a los indígenas que cargaban con su imagen. Igual que en las ciudades medievales, donde existe un templo o un convento, allí surge una devoción o una cofradía. En Santa Catalina es la Virgen de los Remedios. En Miraflores, la Virgen de Alta Gracia. En Caima y Characato, Nuestra Señora de la Candelaria. En el templo de Santo Domingo se practica una devoción a Nuestra Señora del Rosario. Desde fines del siglo XIX los franciscanos de la Recoleta han fomentado una devoción a la “Napolitana”.

Durante un tiempo la hermandad más antigua fue la del Santo Sepulcro, a la que pertenecía Francisco Bolognesi. En 1940 *El Deber* calculaba que existían unas 40 distintas asociaciones religiosas de hombres y mujeres en la ciudad mistiana. En los últimos años la devoción al Señor de los Milagros ha cobrado gran importancia. Como si quisiesen rivalizar con las limeñas, las mujeres arequipeñas llevan el hábito morado con más regularidad y constancia.

Más allá de esta religiosidad, común en cualquier otro pueblo pe-

ruano, los arequipeños se han destacado por una militancia no tan común en la defensa del catolicismo. En su visita a Arequipa en 1825, Bolívar intentó destituir al Obispo Goyeneche tal como había hecho con otros eclesiásticos adictos a la causa del Rey en otras partes del Perú y de América. Pero en el austero y taciturno prelado mistiano el Libertador encontró una voluntad indoblegable. Bolívar se marchó y Goyeneche se quedó, no solamente como Obispo de Arequipa, sino como representante del Papa en casi toda la parte hispánica de América del Sur. Le tocó a Goyeneche representar las protestas de los arequipeños ante Castilla contra los actos anticlericales de la Constituyente de 1855-56, protestas que pronto se convirtieron en abierta revolución, una de las muchas que se han producido en la ciudad mistiana. Como resultado de ese movimiento, la “causa católica” encabezada por Arequipa triunfó, Castilla se volvió más conservador y se redactó otra Carta, la de 1860, que esta vez reflejó más fielmente los intereses del “Perú profundo”.

Uno de los arquitectos de esa Carta, Bartolomé Herrera, la voz más brillante del conservadorismo, terminó sus días como Obispo de Arequipa (1860-64), mientras que Goyeneche coronó su carrera como Arzobispo de Lima. Además de Herrera, otro notable eclesiástico no arequipeño que selló su carrera como Obispo de Arequipa fue Juan Ambrosio Huerta, 1880-1897.

Después de la Guerra con Chile, los propios laicos tomaron la iniciativa en la defensa de la fe, creando la “Unión Católica” para caballeros, y otra para señoras, en 1886. Durante toda su historia, las dos uniones fueron conformadas por las familias más distinguidas: los López de Romaña, los Belaunde, los Muñoz Nájjar, etc. En 1919 figuran como socias de la Unión Católica de Señoras, entre otras: Candelaria L. de Romaña, Mercedes V. de Piérola, Julia Ricketts de Llosa, Mercedes V. de Ricketts, Raquel R. de Belaunde, etc. En ese mismo año los

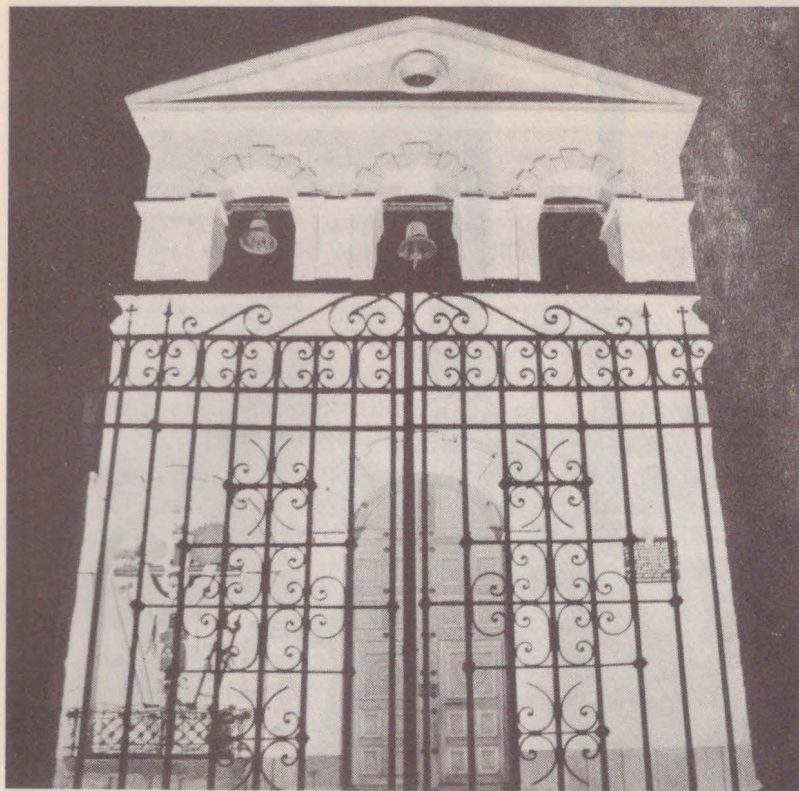
directores de la Unión de Caballeros eran Justo Muñoz Nájjar, José Luis Bustamante y Rivero y Manuel E. de Piérola.

La principal figura eclesiástica durante la primera mitad de este siglo fue, sin duda, Mariano Holguín. Franciscano de la Recoleta, Holguín fundó los “Círculos Católicos de Obreros” en 1896 como respuesta a la encíclica *Rerum Novarum*. Por más de medio siglo los círculos desplegaron notable vida. Después de Holguín, el asesor más importante fue el padre Francisco Cabré, fundador de *La Colmena*, portavoz polémico contra el aprismo y el socialismo en los años ‘20 y ‘30. Durante los dos años en que se ausentó de Arequipa para dirigir la Iglesia en Lima, Holguín desempeñó un papel clave como mediador (y durante algunas horas como Presidente) en los días confusos después de la renuncia de Sánchez Cerro. Fue nombrado el primer Arzobispo de Arequipa en 1943.

El periódico de más prestigio en el Sur durante esta misma época fue *El Deber*, fundado por José María Carpenter en 1890. Su director más destacado fue Juan Gualberto Guevara, que también fundó la Acción Católica en Arequipa en 1925, diez años antes de su fundación nacional. Hasta su extinción en los años ‘60, *El Deber* ostentaba en su portada, con evidente orgullo regional, el siguiente lema: “Subdecano de la prensa nacional, Decano de la prensa del Sur”. Fue, sin duda, el mejor periódico católico de toda la época republicana.

EDUCACION CATOLICA

Inseparables de la vida de Arequipa son los colegios religiosos y el Seminario de San Jerónimo. Aunque la Iglesia tuvo una participación importante en la fundación de la Universidad de San Agustín, sobre todo en la figura del Deán Valdivia, que también era miembro-fundador de la Academia Lauretana, el verdadero impacto de la Iglesia se ha sentido en los centros de educación secundaria y en el Seminario. De este último, ya reformado por el obispo



Chávez de la Rosa, salieron Luna Pizarro, Mariano Melgar, Francisco de Paula González Vigil, Mariano José de Arce, Benito Lazo, Francisco Quiroz y muchos otros personajes ilustres de las primeras décadas de la República.

Comenzando en la segunda parte del siglo pasado, distintas órdenes y congregaciones fundaron una serie de colegios para mujeres y para varones. Entre los más notables para mujeres se encuentran: Nuestra Señora del Rosario (1874), Sagrados Corazones (1887), Sagrado Corazón (el Sophianum, 1900), las Esclavas (1924), la Asunción (1928). Y para hombres: San Francisco (1848), San Pedro Pascual (1898), San José (1898), Don Bosco (1905), y La Salle (1931). El educador que más huella dejó durante esta época fue el padre lazarista Hipólito Duhamel, Rector del Seminario por muchos años y formador de una generación de jóvenes ilustres, tales como Víctor Andrés Belaunde.

Del colegio jesuita de San José, cuya creación fue promovida por Alejandro y Eduardo López de Romaña, ambos alumnos de la Compañía

en Inglaterra, han sido alumnos Víctor Andrés Belaunde (después de Duhamel) y José Luis Bustamante y Rivero. De La Salle: Enrique Chirinos Soto, Roberto Ramírez del Villar y el actual Ministro de Salud Franco Ponce. Prácticamente la mayoría de los hombres y las mujeres más influyentes en la vida social, intelectual y comercial de Arequipa han sido formados en estos colegios. Frente a la acusación de que han sido “elitistas”, se debe notar que también procuraron dar una formación a las clases más modestas. Así, al lado de su colegio tradicional, durante muchos años los hermanos de La Salle regentaron el Colegio Nacional de Muñoz Nájar, además de la Normal de Arequipa.

En 1961 el padre William Morris, marianista, fundó la Universidad Católica de Santa María, que pronto rivalizó con San Agustín como centro de educación superior. Aunque en realidad es una universidad privada, y no estrictamente bajo la dirección de la Iglesia, es conocida popularmente como “La Católica” de Arequipa.

Además de su labor educativa, la

Iglesia también ha hecho aportes significativos en el campo social. Desde el siglo pasado, las Hijas de la Caridad (vicentinas) han regentado el Hospital Goyeneche y las Hermanas de los Ancianos Desamparados el Asilo Lira. Los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios administran la Clínica Hortensia Espinosa de Salinas y las Madres del Buen Pastor dirigen un hogar-colegio cerca de Tingo.

La Iglesia arequipeña de los años de la post-guerra, bajo la dirección de Monseñor Leonardo Rodríguez Ballón y su sucesor, el actual Arzobispo, Fernando Vargas, ha enfrentado los mismos retos que todo el resto de la Iglesia peruana. El más grande es la problemática de los pueblos jóvenes. Igual que en las ciudades de la costa, la “vieja” Arequipa se ha visto circundada por pueblos jóvenes, que ahora representan la “nueva” Arequipa. En este caso la mayoría de los habitantes provienen de Puno y son quechua y aymara parlantes. Traen consigo sus propias costumbres y prácticas religiosas. Pero, invariablemente, apenas invaden un terreno, allí levantan una capillita. Así, la Iglesia ha estado presente en medio de su realidad desde el comienzo. El sacerdote más conocido en los pueblos jóvenes es el padre Carlos Pozzo, S.J., fundador y asesor de CIRCA, los “Círculos Católicos”. Desde su fundación en 1958, CIRCA ha construido 1,840 casas y actualmente cuenta con 20 escuelas primarias y 3 secundarias, además de 11 capillas y 2 postas médicas. Muchos otros religiosos y religiosas, motivados por las líneas pastorales de Medellín y Puebla, viven en los pueblos jóvenes y se dedican a la labor de construir una nueva Iglesia.

Los feligreses de la nueva Iglesia no se llaman Ricketts ni Llosa, sino Mamani y Quispe. Quizás con el tiempo, Arequipa irá perdiendo algo de su fisonomía tradicional, pero dados los aportes positivos de la Iglesia en toda su historia, una cosa es cierta: no dejará de ser católica.



"EL comercio de ambulantes y el de otro tipo de intermediación está generalmente manejado por migrantes"

Arequipa: Los Mitos que no son tan Mitos

Entrevista a Eusebio Quiroz

Eusebio Quiroz, doctor en Filosofía, catedrático principal de la Universidad de San Agustín de Arequipa. **¿Supone usted que las migraciones recientes hacia Arequipa han tenido que ver en el vuelco del electorado y en la elección de Villalobos?**

Claro, es un factor que ha gravitado enormemente. La composición del electorado ha variado de manera muy significativa.

Pero si los migrantes vienen básica-

mente de Puno y Cusco, ¿por qué en esos departamentos no ganó abrumadoramente la izquierda?

Yo creo que esta gente viene a Arequipa con algún tipo de expectativa social y económica. Tengan en cuenta que ésta es la única ciudad que no tiene barriadas con índices muy altos de criminalidad y que sus capacidades de generar urbanización son muy grandes. Habrán notado que la mayor parte de las barriadas arequipeñas tienen

muy buena forma. Es decir, una forma urbana mejor instalada que la que se puede notar en otras ciudades del país. No quiero decir que esto sea el paraíso, pero sí es mejor que lo otro existente. Además, hay gente que tiene cuando menos, una mentalidad mucho más activa. Mucha de la gente que llega trabaja en el comercio ambulante. Entonces han tenido expectativas concretas sobre un gobierno municipal de esta naturaleza.

¿La migración de los años recientes ha significado una cierta pérdida de identidad en Arequipa?

Creo que hay que tomarlo como un hecho social irreversible. Creo que algunas personas pueden pensar que Arequipa ha perdido identidad, pero en función de intereses sociales arcaicos.

¿En ése entonces un pensamiento no generalizado?

No es excepcional pero sí se da en una capa muy reducida de la clase alta. Esas cosas las piensa probablemente quien vive en extramuros o en urbanizaciones muy privadas.

¿Y los empresarios qué piensan?

El empresario de Arequipa es un empresario joven. No sólo joven sino que tiene ideas nuevas, con actitudes más abiertas que las que tenía hace 30 ó 40 años. No creo que ellos miren el problema así. Lo que resulta cierto también como hecho social es que la presencia de estos pobladores migrantes está contribuyendo a ruralizar las áreas periféricas, lo que significa que algunas tradiciones que eran tenidas por este pueblo muy celosamente guardadas, se vayan perdiendo un poco, se vayan esfumando.

¿En la cultura también?

Así es. Hay programas de radio exclusivos para ellos. No los hay de música arequipeña, por ejemplo. El 15 de agosto los escuchas tocar

“Silvia”, “Melgar” y algunos otros yaravíes. Pero, paralelamente, a las 4 de la mañana ya tienes programas como los de Lima. Y hay clubes departamentales de gentes de Puno y del Cusco.

¿Y los migrantes se sienten arequipeños?

Ellos se sienten distintos, pero convendría establecer matices. Se sienten, de un lado, incorporados en cualquier sitio en donde puedan trabajar. En un mercado, se identifican mejor que en los otros. Manejan el sistema de mercado. El comercio de ambulantes y el otro tipo de intermediación está generalmente manejado por los migrantes más que por la gente de aquí.

Se habla de un “modo de ser arequipeño”. ¿Existe una personalidad propia del arequipeño? ¿En que se diferenciaría de los habitantes del resto del país?

En esta ciudad se han cultivado siempre valores tradicionales de tipo histórico, de tipo arquitectónico, en el habla, en la comida y en las costumbres. Esta es una ciudad que antes que otras del Perú, mostró una conjunción de cultura urbana con cultura campesina. En el año 40, una cultura que podríamos llamar urbana, presentaba en Arequipa muchos rasgos de una cultura rural. Para decirlo en términos más sencillos, menos sociológicos y menos sofisticados: Arequipa es

una ciudad con un ingrediente campesino mucho más grande que cualquier otra ciudad del Perú.

¿Es que no se ha roto la continuidad urbano-rural?

Esta ciudad estuvo siempre geográficamente aislada. Bustamante y Rivero y Víctor Andrés Belaunde son los que sostienen, con más énfasis, la tesis de que Arequipa es un oasis geográfico que tendría dos grandes anillos: el primero, rural, donde hay cultivos de alfalfa, maíz, papas y cebollas; y, un segundo, adentro, un anillo propiamente urbano. En Arequipa, el campo toca las puertas de la ciudad con sólo estirar el brazo. Es por eso que las características climatológicas de Arequipa hacen que la ciudad y el campo sean una sola cosa.

Una armonía ideal, diríamos...

Yo no diría una cosa tan contundente, pero sí que es una mezcla que no puedes percibir en otras ciudades. Por ejemplo, en Lima no hay eso. Aquí ustedes se van caminando a 10 minutos de la ciudad y encuentran campo, encuentran sauces, arroyos, patialeras de adobe. O te vas a Sachaca y encuentras también campo.

La expansión barrial, ¿se da en las zonas erizadas?

La primera etapa de la expansión barrial se ha efectuado en zonas eriazas. Es decir, en las faldas del Misti y del Pichu Pichu. La primera oleada de los años 70, después de los terremotos, estuvo inscrita en esa primera etapa. Una segunda etapa está tomando ya zonas propiamente agrícolas, aunque pretendió ser detenida con algún Decreto Ley dirigido a evitar el proceso de urbanización.

¿Y se detuvo realmente?

Se detuvo en parte, pero en una buena medida los propietarios agrícolas ya habían abierto los ojos, es decir, habían esperado un tiempo prudencial para continuar con su proceso de venta de tierras. En los años 40, la carretera era los extramuros de la ciudad. En el año 60 se propagó la urbanización.

¿La ruralización de ahora es distinta a esa relación ciudad-campo que



EUSEBIO Quiroz: “El empresario de Arequipa es un empresario joven. No sólo joven sino que tiene ideas nuevas con actitudes más abiertas...”

ha existido siempre?

Lo que está ocurriendo ahora es diferente. En el fenómeno ciudad-campo que se presentaba antes en Arequipa, los valores tradicionales venían del campo o se integraban con los de la ciudad. Es decir, el cantor del yaraví arequipeño, podía ser un campesino que venía de regar de Yanahuara; venía a pie y cruzaba el puente Grau, se iba a una picantería que quedaba en la calle Villalba, de San Lázaro, tocaba su guitarra, y tomaba su chicha. Los abogados y toda la gente de la Corte, a las 3 de la tarde cerraban su estudio y se iban a tomar chicha de Yanahuara. Con un anisado de Nájjar. Entonces, la comunicación era mucho más grande. En cambio, este fenómeno de ruralización de ahora tiene otras características, porque incorpora pautas culturales de otros grupos.

¿Y en lo que se refiere al lenguaje?

En términos de lenguaje, la cosa ha sido muy curiosa en Arequipa. Arequipa, desde 1821, tiene registrada su propia habla. El sacerdote José María Blanco, que fue secretario de Orbegoso y que pasó por Arequipa en el año 1838, registró ya entonces voces arequipeñas. Por ejemplo, cuando nosotros damos un golpe a una esquina, estamos “cajeando”; la palabra “cajear” se ha convertido en verbo. Cuando vemos a una persona que le falta un dedo decimos que es un “collota”; si encontramos a alguien a quien le falta un diente, decimos: éste tiene “casa”, es decir, es “casuto”. De niños, nos llamábamos “casutos”. “Chimbar” es cruzar el río levantándose los pantalones. Tengo copias fotostáticas de las voces originales que recogió Blanco en 1838. Lo cual revela que aquí tenemos una riqueza popular de habla tan grande que, por ejemplo, Enrique Carrión, de la Universidad Católica de Lima, estaba por hacer una tesis sobre el habla popular arequipa. Y Guillermo Carpio, ha hecho un libro de donde se deduce la tesis de que el yaraví ha venido del campo a la ciudad.

Y en la arquitectura ¿hay también una personalidad diferenciada?

La arquitectura de Arequipa es de un estilo sui-generis. No es barroco andino, tampoco barroco americano. Es de estilo arequipeño. El estilo se define como la aplicación de la ornamentación sobre formas estructurales europeas. La arquitectura original de Arequipa corresponde a las casas y a los templos del siglo XVIII. En el siglo XIX esta arquitectura se modificó con la presencia del neoclásico. Es el caso típico de la catedral, o el caso de la Casa Goyeneche, actualmente el Banco Central de Reserva, una casona enorme con columnas en la fachada. Esta arquitectura tiene elementos muy propios que no he definido yo, sino Héctor Velarde, Leopoldo Castel, o José de Meza. Corresponde también a una manera de responder a la dificultad de un medio sísmico. Los enormes muros de las casas, las columnas, los contrafuertes, todo lo que constituye la esencia de esta ciudad hecha de sillar, es una manera de responder al desafío del medio telúrico. Los terremotos, especialmente los últimos, han destruido muy gravemente Arequipa en los años 1958 y 1960. Ello ha conducido a que la fisonomía de la ciudad vaya siendo

aceleradamente modificada en un proceso de modernización, que es paralelo a un proceso de alejamiento del centro de las familias que tenían sus casas ahí.

¿Y existen también, como en Lima, una tugurización en el centro arequipeño?

Sí la hay, aunque es un fenómeno mucho menos evidente que en Lima. En el puente Bolognesi hay tugurios. Hay unos tambos inmensos que van a dar al río. Eran construcciones típicamente coloniales, hoteles —llamémosle así— como por ejemplo, el Tambo de la Cabezona, el Tambo del Bronce, el Tambo Ruelas; pero ese proceso de tugurización no es tan grande ni tan fuerte como en Lima.

Se ha dicho que Arequipa es una ciudad española. Se revela, por ejemplo, en el espíritu religioso de su gente, a la que se tiene como cucufata ¿es eso cierto, o se han producido algunos cambios?

Bueno, la verdad es que todos los mitos deben ser sometidos a un cuestionamiento sociológico. El mito se mueve muy bien en dos niveles: en el nivel literario y en el periodístico. El mito camina bien cuando se presenta entre dos personas que conversan si no son cientí-



“LOS ENORMES muros de las casas, las columnas, los contrafuertes, todo lo que constituye la esencia de esta ciudad hecha de sillar, es una manera de responder al desafío del medio telúrico”

ficos sociales. El mito se defiende. Sin embargo, cuando uno comienza a efectuar un examen minucioso y profundo, el mito se derrumba. No obstante, el asunto de la religiosidad de Arequipa tiene su fundamento. En 1860, el pueblo de Arequipa, las plaseras de Arequipa, se levantaron contra una constitución liberal dirigida por un señor Diez Canseco que supongo sería el tatarabuelo de Javier, el actual diputado. Salió a defender la ciudad en contra de Mariano Ignacio Prado, acompañado de los artesanos arequipeños. En el pasado, ha habido un elemento de religiosidad popular que no puede ser analizado con tanta facilidad. Sin embargo, es un hecho y existía. Recuerdo haber leído de chico que en Arequipa y en la ciudad de México es donde se gasta más dinero en cohetes para celebraciones religiosas. Si el asunto lo analizamos más extensamente, la religiosidad tiene mucho que ver con el proceso de integración del campo y la ciudad en Arequipa, porque las costumbres religiosas se practican con mucho vigor en el campo y se meten a la ciudad, con un vigor tan grande como el que tienen en la sierra. ¿Qué pasa en la sierra con los patrones religiosos que tienen en los pueblos? ¿Estamos hablando de religiosidad cuando los indios cargan a San Isidro Labrador? Cualquiera va a una fiesta religiosa y ve a cuatro alferados mayordomos que trabajan un año para convidar la jarana a todos en la fiesta de Todos los Santos.

Klaiber ha analizado muy bien la aparición del Señor de los Milagros, hace pocos números de DEBATE.

Y en los sectores altos ¿existen también una religiosidad?

En la clase alta, la religiosidad es muy eminente. No estoy dando mi opinión sobre la vida religiosa de nadie, porque cada cual es libre de vivir su religión como quiera. Como fenómeno social, constatamos que ellos son muy religiosos. Tienen una religiosidad única y ostensible.

¿Y ha habido algún cambio en la juventud, en términos de libertad sexual, por ejemplo?



MIGRACION de Puno y Cusco: "Yo creo que esta gente viene a Arequipa con algún tipo de expectativa social y económica..."

El cambio de costumbres en la juventud tiene mucho que ver con el proceso de ruralización. La juventud que viene de allá adquiere las costumbres de la gente que vive aquí. Tratan de imitar a la gente de la clase media o de la clase alta. ¿Me dejo entender? pantalón blue—jean, polo, el peinado de "Mariana"—la de la telenovela—; pierden las costumbres y los valores tradicionales de la cultura que traen, incluidos los tabúes sexuales. Los pierden por aceptar otras pautas que, aparentemente, son mejores. No puedo hablar sobre consumo de drogas, porque no sé si se consumen o no. Es un terreno que no conozco. Pero sí sé que en materia de costumbres hay una liberalización muy grande. Lo que un hombre viejo podría percibir como "relajo". Una mayor libertad, en concreto. No puedo opinar sobre si esta libertad es buena o mala, porque ello depende de cómo se la use. Objetivamente, yo creo que ha habido un cambio, una liberalización sumamente grande.

¿Esta liberalización es más notoria en los últimos años?

Por supuesto. Les está hablando un hombre de 42 años. En mis tiempos, cuando tenía 20, era un escándalo ir con una chica a una discoteca. Más que discotecas, en esos tiempos había un par de night-clubs. Era un escándalo. Chica que

entraba allí, salía deshonrada. Desde 1960 ha ido cambiando la cosa.

¿Y ese conservadorismo era más acentuado en Arequipa que en el resto del país?

Era muy acentuado un tipo de represión sexual, vinculado con una religiosidad muy fuerte.

¿Y cómo se explicaría esto?

Yo mismo fui educado dentro de una tradición de este tipo. No sólo los tabúes sexuales normales, sino también una maquinaria de tipo social, en la cual, por ejemplo, la madre soltera era vista no sólo como una persona que dio un "mal paso", sino como un ser digno de reprobación. El divorcio era un escándalo social terrible. Ahora, incluso, la liberación ha alcanzado al grupo de los de la clase alta y la clase media alta, por la vía del divorcio.

¿Y eso no se puede explicar por un capitalismo más desarrollado en Arequipa?

La modernización económica sigue moviéndose en el terreno puramente financiero. Arequipa es una ciudad que no tiene mucho porvenir, que no tiene muchos recursos. Los recursos que provienen del agro son la leche, los ajos y la cebolla. Es decir, no es una ciudad muy rica; y el parque industrial, como ustedes saben, ha sido una experiencia que merecería la pena discutir separadamente en otra ocasión. La tierra en

Arequipa es sumamente cara debido a que es muy escasa. Los arequipeños pleitean no por 100 topos de terreno, sino por una cuartilla, es decir, por la cuarta parte de un topo. Los hermanos se daban de garrotazos y había gente especializada en comprar pleitos, como por ejemplo doña Tránsito Abril. En una ocasión, hubo un escándalo por un pedazo de tierra, y mientras entraba a la Corte se produjo un temblor; entonces todos los magistrados salieron al patio y la señora dijo: "Jesucristo, aprovecha ahora que están juntos". Han ocurrido cosas de este tipo en Arequipa. La gente es pleitista porque son retazos de terrenos los que reciben en herencia y los cuidan celosamente.

¿Ese animo litigioso de la gente se debe a la escasez, o más bien se trata de un problema de personalidades?

Las corporaciones departamentales y las CORDES ¿no han generado una descentralización mayor?

Creo que han servido para desconcentrar algunas cosas, pero, básicamente, las decisiones se siguen tomando en Lima, el dinero se distribuye en Lima. No se ha logrado todavía desarrollar proyectos que fueran directamente útiles a la región o a la ciudad y que tuvieran aquí su propia capacidad de decisión financiera.

Los arequipeños se precian de una especie de capacidad de saber administrarse mejor ¿es éste también un mito?

Ese es un mito histórico que tiene un origen claramente explicable. El arequipeño es regionalista por raíz histórica, porque cuando este país se independizó en 1821, el viaje entre Arequipa y Lima demoraba, por tierra, más de 45 días. En

el sur es la única que estuvo a favor de la Confederación Perú-Boliviana. No porque fuéramos separatistas —como lo ha dicho Francisco Mostajo en un famoso discurso— sino porque Arequipa ha tenido vocación histórica de ser cabeza de región siempre. Durante la colonia no fue ni siquiera cabeza de un obispado, ni tampoco cabeza de una gran unidad geográfica, ni tampoco cabeza de audiencia. Fue solamente una ciudad de tránsito entre el mar y la sierra. Durante la República, desde el comienzo, se definió como una ciudad rectora de la política nacional. Basadre ha dicho que, hasta 1867, Arequipa era una pistola que apuntaba al corazón de Lima. Es decir, en Arequipa ha habido una vocación y una capacidad de dirigir los designios del país. Ha habido un grupo de gentes arequipeñas que ha sido capaz de intervenir en la política peruana no con aire rector, sino con conducta rectora. Y si ustedes me preguntan por qué ha cambiado todo esto a partir de 1955, yo les diría que es por el fenómeno de la migración.

¿Por qué siempre para el resto de los peruanos los arequipeños constituyen objeto de cierto humor?

Debido a su regionalismo. Hay un poeta arequipeño que ha escrito un verso que dice: "Yo no soy peruano, yo he nacido arequipeño".

Siempre se ha dicho que Arequipa es tierra de músicos, de poetas y de locos. Y alguien ha dicho que el mejor modo de construir un manicomio en Arequipa sería techando la ciudad. Cuando hay nevada la gente anda de mal humor. Yo tampoco tengo una explicación para ese fenómeno.

¿En qué consiste la nevada?

El fenómeno consiste en que la ciudad se nubla en épocas en que no debe nublarse. Atmosféricamente, es un frente frío que se proyecta sobre la ciudad, causando un descenso en la temperatura, y oscureciéndose el ambiente. Incluso en las mañanas, en que siempre hay sol. Además, el ambiente se pone un poco pesado, resulta un poco difícil respirar. Se le llama "nevada" por-



"CREO que las CORDES han servido para desconcentrar algunas cosas, pero, básicamente, las decisiones se siguen tomando en Lima"

Este tal vez es otro mito. Que el arequipeño sea más pleitista que el limeño habría que analizarlo con estadísticas. La calle de los abogados se llama la calle de las Águilas. Los abogados pleitistas eran muy conocidos, y hasta la fecha son muy respetados los llamados "procesalistas". Sin embargo, están teniendo mucho éxito los abogados dedicados a la gestión de empresas, a consultoría de empresas.

Arequipa había mayor conexión real con Bolivia, Moquegua, Tacna y Cusco que con Lima. Eso explica por qué en el año 1829 funcionaba en Arequipa una logia que pretendía anexar Arequipa con Bolivia y crear la confederación Perú-Bolivia. Eso explica, también, por que el Déan Valdivia, que fue uno de los más grandes líderes que tuvo este pueblo, era propulsor de la idea de Santa Cruz. La opinión pública

¡Queremos ser su Banco!
POR ESO LE HACEMOS MAS FACIL
TODO LO RELACIONADO CON

moneda extranjera



Nuestro Departamento de Operaciones en Moneda Extranjera está a su completa disposición en todo lo relacionado a:

- EMISION DE CERTIFICADOS BANCARIOS EN MONEDA EXTRANJERA (La custodia es gratuita!)
- COMPRA-VENTA DE CERTIFICADOS BANCARIOS
- TRAVELER CHECKS
- DOLARES BILLETES EN CANJE DE SUS CERTIFICADOS BANCARIOS O PARA VIAJES
- GIROS, PAGOS Y COBRANZAS
- DEPOSITOS EN DOLARES
- COMPRA-VENTA DE DOLARES

Nos será muy grato atenderlo en:

OF. PRINCIPAL - AV. NICOLAS DE PIEROLA N° 1065, LIMA

AG. 01 - HOYOS N° 807, MERCADO CENTRAL, LIMA

AG. 02 - AV. CONQUISTADORES N° 300, SAN ISIDRO

AG. 12 - AV. LA COLMENA N° 951, LIMA

AG. 18 - JESUS NAZARENO N° 139, LIMA

AG. 40 - AV. ADOLFO KING N° 396, CALLAO.

AG. 50 - AV. LARCO N° 642, MIRAFLORES

AG. 73 - ESQ. AV. CORPAC Y PASEO DE LA REPUBLICA, CORPAC.

Queremos ser su Banco!



BanCoper

BANCO COMERCIAL DEL PERU

¡UN SERVICIO CADA VEZ MEJOR!

que los volcanes aparecen nevados por la baja de temperatura. Ocurre, por ejemplo, que a algunos les da por tener mal humor. Contestan mal en el trabajo. Y todo queda socialmente explicado por la “nevada”. Sin embargo, es un fenómeno que afecta solamente a algunos, a otros no. La gente se pone tensa, se pone un poco nerviosa. En el pasado se ha tratado de estudiar este fenómeno por científicos de la talla de Escomel.

Arequipa parece ser una ciudad más ordenada y más limpia que Lima...

Yo les diré honradamente que sobre eso yo estoy de regreso. En Arequipa hay un problema de recojo de basura del mismo volumen que el de Lima, o tal vez más grave. Lo que ocurre, diría yo, es que hay un mayor elemento de conciencia turística. Por obra de algunas personas aisladas y del esfuerzo privado, se han limpiado algunas casonas y ha saltado a la vista el sillar. El aire de limpieza que ustedes perciben es un aire que se refleja en el hecho de ver un sillar descascarado y no ver las inscripciones políticas en las calles. Tampoco se percibe muy directamente el fenómeno de la tugurización. La destrucción del centro ha sido menor, porque ésta es una ciudad que tiene una arquitectura histórica. Mientras que la arquitect-

tura histórica de Lima está hecha de quincha, en Arequipa está hecha de un material tan ancho como la mitad de un escritorio. Los muros de las casas arequipeñas viejas tienen un ancho de 1.30. Entonces, en estas condiciones, resulta verdaderamente difícil que las paredes se caigan.

Otro de los mitos es que los arequipeños son aguerridos, tercios, trabajadores, empeñosos...

Pero eso no es mito, eso es verdad. El arequipeño es sumamente trabajador. Por ejemplo, los mejores barreteros que hay en el Perú perforando túneles son arequipeños. ¿Por qué? Porque el trabajador arequipeño tiene vocación de picapedrero. El campesino arequipeño ha construido casas de sillar picando con cincel y martillo. La gente brasileña que está metida en Majes me lo ha dicho. La perforación de 360 metros de caverna que hay bajo el pequeño volcancillo es obra de barreteros arequipeños. En todas las obras de carreteras en el Perú, el barretero arequipeño es muy respetado. El campesino también es muy trabajador. ¿Por qué? Porque aquí no hay agua abundante. Entonces, el campesino se levanta a regar con el pantalón remangado hasta las pantorrillas y un gran sombrero, y tirando lampa, es un hombre de gran resistencia.

¿Y el espíritu rebelde?

El espíritu rebelde tiene históricamente un sustento muy curioso. Basadre tiene una frase muy linda en “La historia de la República” cuando dice que los artesanos arequipeños, al sonar las campanas, salen del taller con un fusil en la mano preguntando “¿por quién luchamos?”. En 1857, cuando Castilla tomó Arequipa, los artesanos —llamados “cholos” por la clase alta— salían a tirotearse con las avanzadas de San Román y a los que morían en el tiroteo les hacían entierro con banda de música en el cementerio de Miraflores, tocándose la marcha de Morán. Que éste es un pueblo rebelde y aguerrido, no queda la menor duda. No cabe la menor discusión. Es el único lugar en donde un pueblo, no un dirigente, se ha levantado entero contra una dictadura. Se ha levantado en defensa de la ley. Hasta el año 1955, había una perfecta comunión entre el pueblo y sus líderes.

¿Cómo ubicaría el espíritu del poeta Alberto Hidalgo?

Alberto Hidalgo es un hombre que logró una mezcla muy feliz, muy completa, no diré armónica, pero sí extraordinaria, del cosmopolitismo con el arequipeñismo. Vivió en Buenos Aires la experiencia cosmopolita y, sin embargo, mantuvo el tremendo aliento espiritual de lo que significaba su tierra. Pidió venir a morir y que lo enterrarán aquí. Regresó a ser candidato a senador.

¿Cómo se identifica el pueblo arequipeño con la poesía?

Bueno, habría que distinguir niveles. Al nivel de la gente que lee, el poeta arequipeño es respetadísimo: Gibson, Guillermo Mercado, Carlos Manchego, el mismo Alberto Hidalgo, Renato Morales de Rivera, Belisario Calle, César Atahualpa Rodríguez. Tenemos también gente que canta. Yo no diría que cantan las esencias de lo arequipeño, no llegaría a tanto, porque sería ya hacer una especie de metafísica del arequipeñismo. Pero lo que sí es cierto es que incorporan dentro de su poesía lo que había incorporado



“NO SE HA logrado todavía desarrollar proyectos que fueran directamente útiles a la región, a la ciudad de Arequipa”



"LA arquitectura de Arequipa es de un estilo sui-generis. No es barroco andino, tampoco barroco americano. Es de estilo arequipeño"

Percy Gibson: el recuerdo de lo que es esta ciudad aldeana, de lo que es esta ciudad sencilla, de lo que es esta ciudad modesta. El ambiente y el paisaje arequipeño marcan ciertamente la espiritualidad de los intelectuales de aquí. No hay intelectual arequipeño que esté fuera de Arequipa y que no añore Arequipa. Concretamente, la condición aldeana y la condición campesina. Cuando vienen se encuentran con otra cosa, pero lo que dejaron fue siempre eso.

¿Qué nos podría decir sobre la picantería?

Me atrevo a pensar que la picantería es tan antigua como la vida republicana. Tengo nombres de picanterías del diario de Blanco de 1938. Es una verdadera institución

social en donde la gente se encuentra: el abogado con el artesano, el comerciante con el chofer de ómnibus. Pueden conocerse o no, pero es un lugar de encuentro. Hoy es también cantina, pero antes solamente servían chicha. Encima de la chicha se servía un licor que es alcohol destilado con anís.

¿Qué es lo que se hacía en la picantería aparte de comer?

Conversar, escuchar música, hacer tertulia y jugar briscán. El briscán es un juego de cartas. Yo no sé cómo se juega pero sé que es un juego de origen español. Hay campeonatos de briscán. Es el equivalente popular de lo que sería el rocambo para la clase alta.

¿La gente asiste cotidianamente a las picanterías?

Todos los días. No es como los restaurantes de sábado y domingo. Cada día hay una comida diferente. El viernes, por ejemplo, se hace un almuerzo a base de leche, fideos y queso que se llama "chupe de viernes".

Como historiador, ¿cuáles han sido sus principales objetos de atención?

He hecho un estudio sobre el rendimiento de los impuestos entre 1790 y 1845. Ese fue el tema de mi tesis doctoral. Fue una tesis de historia económica bastante modesta. Ahora estoy trabajando la ocupación chilena de Arequipa durante la guerra con Chile, porque estoy especialmente interesado en el proceso de la guerra. Tengo listo un libro sobre los antecedentes diplomáticos de la guerra, y tuve oportunidad de ganar un premio nacional de historia con un libro sobre el tema de la guerra que no he podido nunca publicar. Tengo también trabajos de historia urbana. Por ejemplo, tengo también un articulito sobre el crecimiento urbano de Arequipa durante la República. Un esbozo muy elemental. Dicho sea de paso, nada de esto es falsa modestia, porque ya soy demasiado gordo y viejo para falsas modestias.

Y "Sendero" ¿ha prendido en Arequipa?

Tengo la impresión de que acá debe tener sus conexiones. El jefe publicitado de "Sendero Luminoso" estudió en nuestra universidad y se graduó como doctor en Filosofía.

¿Era un buen alumno Abimael Guzmán?

Brillante, yo lo he conocido. Debe ser mayor que yo. Cuando entré a la universidad el año 1957, Abimael Guzmán estaba en segundo de Filosofía. Era un hombre brillante, que conocía perfectamente la filosofía contemporánea: Kant, Husserl, Bergson. En fin, un hombre sumamente culto, excepcionalmente inteligente. Años después supe que cuando pasó a ser profesor se vinculó con la filosofía marxista.

La Organización Barrial en Arequipa



entrevista a
Esteban Valdez

Cuando una ciudad crece en el Perú lo hace irremediamente a través de las barriadas. Y Arequipa, en este sentido, no es la excepción. En Arequipa existen más de 100 pueblos jóvenes donde viven aproximadamente 230,000 personas. La segunda ciudad del país, acostumbrada a izar los domingos en la Plaza de Armas el pabellón nacional y el suyo, y a entonar el himno nacional y el suyo, no es tan sólo Selva Alegre, sus Iglesias, su puente Grau, las zonas de Caima, Tingo o Vallecito. Es también una ciudad que hace esfuerzos por conservar su campiña al interior de la trama urbana y que crece por la modalidad barrial de expansión.

En el siguiente texto, transcribimos los pasajes más importantes de la entrevista que el señor Esteban Valdez, Secretario General de la Asociación de Urbanizaciones Populares de Arequipa (AUPA) sostuviera con DEBATE. La AUPA es la organización de pueblos jóvenes más representativa del departamento y una de las Federaciones más organizadas y con mayor trayectoria en el país. Actualmente agrupa cerca de 80 bases. En sus inicios, entre 1953 y 1956 le correspondió una etapa denominada PRE-AUPA, cuando los dirigentes de 7 barriadas se organizaron en un Frente Unido Barrial dirigido por el señor Ansío Ordóñez.

A continuación, el señor Esteban Valdez habla de los problemas organizativos barriales de Arequipa, de los intentos de centralización

del movimiento de pobladores, que tiene en la Confederación Nacional de Pueblos Jóvenes y Urbanizaciones Populares (CONAPJUP) y en la Confederación General de Pobladores del Perú a sus organizaciones más importantes.

¿Qué opinión tiene del proceso de centralización barrial que alcanza, además, los niveles distrital, provincial, departamental e, incluso, nacional? ¿Cuán factible es trabajar en estos niveles?

Hemos presentado a los Presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, 7 anteproyectos de ley. Asimismo, con el apoyo de Cuzco, Moquegua, Tacna, Lima y, en general, a nivel nacional, hemos solicitado un debate entre los doctores Valentín Paniagua y Sandro Mariátegui con los pobladores del

Perú. Este llamado no lo ha asumido ninguno.

Para nosotros no existe la Confederación General de Pobladores del Perú, porque no tiene bases. En Lima no están organizados, no tiene el mismo carácter ni la capacidad y compatibilidad con AUPA. En Chimbote tampoco; lo que pasa ahí es que existe una fuerte influencia del movimiento obrero, siderúrgico, pesquero, lo que conduce a la lucha de los pueblos jóvenes, pero no hay una organización similar a AUPA.

Pero la CONAPJUP, a la cual pertenece AUPA, estaría en las mismas condiciones, ¿no?

La reunión a nivel nacional de las organizaciones de pueblos jóvenes provinciales y departamentales, efectuada en agosto de 1978, fue una experiencia iniciada en la épo-



AREQUIPA no es la excepción, existen más de 100 pueblos jóvenes

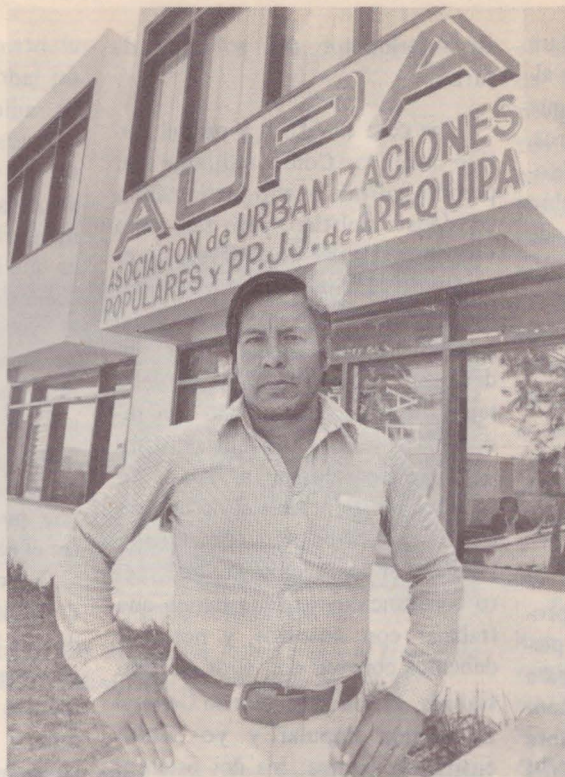
ca de Velasco, a través del Padre Bambaren, asociaciones cristianas, velasquistas y antivelasquistas de la época. En dicha reunión participaron Arequipa, Lima, Tumbes, Tacna, Moquegua, Puno, Huancaayo y Loreto.

Solamente hubo un incidente político. Quienes dirigían ese congreso eran el PSR, el Partido Comunista Peruano y la UDP, que levantaban las banderas de la constitución de una Confederación Nacional de Pueblos Jóvenes del Perú. Pero surgió el problema Chino-

soviético. El representante de Villa el Salvador, Apolinario Rojas, influenciado por la UDP, militante en ese tiempo del Movimiento Revolucionario Socialista de Aníbal Quijano, e influenciado, también, por Antonio Aragón del Partido Socialista que ya se había dividido y por compañeros de Vanguardia Revolucionaria —integrantes de la UDP— sostuvo la no constitución de la Confederación.

Posteriormente, FEDEPJUP convocó a una reunión a nivel nacional y se formó la Confederación General de Pobladores del Perú CGPP en mayo de 1980.

La CGPP se organizó en la coyuntura electoral de 1980 y la aceleraron los de la UDP para tener una base social para las elecciones presidenciales. La CONAPJUP se organiza para un enfrentamiento contra Morales en 1978, cuando dio la Ley 22612, mediante la cual, integraban todos los pueblos jóvenes



ESTEBAN Valdez: "Los partidos políticos de ninguna manera pueden apropiarse de un gremio y constituirlo con su propia consigna o alternativa"

a la ciudad. La CONAPJUP aparece, pues, en 1978 como una organización de defensa contra la dictadura de Morales. La CGPP aparece en la coyuntura eleccionaria de 1980, como una estrategia planificada por los sectores de izquierda.

La FEDEPJUP ya estaba trabajando antes...

Era la base primaria, pero sucedió que utilizaron a Apolinario Rojas como miembro de la Comisión Organizadora, para después darle una serruchada de piso, desprestigiándolo desde "Amauta" y, posteriormente, poner a Víctor Abregú, Secretario General de la FEDEPJUP. Lo cierto es que los intelectuales apoyan a la FEDEPJUP y a la CGPP, y no a la CONAPJUP, que tenía mayor perspectiva; es más, proponen su liquidación y la marginan en la información del Diario de Marka. Por otro lado, se añade la falta de perspectiva po-

lítica de los partidos que han ayudado a la CONAPJUP.

Así, los pobladores estamos divididos por ambiciones políticas. Yo soy de la idea de que deben unirse la CONAPJUP y la CGPP, para formar una única central barrial nacional. Se debe dejar los intereses partidarios para unificar intereses y tener una dirección de Izquierda Unida, amplia y unitaria en el movimiento barrial.

Pareciera que la presencia de los partidos políticos en los pueblos jóvenes fuera un mecanismo de ne-

gociación partidaria, sin una representatividad real que se corresponda con los pobladores. **¿Cómo evalúa la presencia de los partidos políticos en los pueblos jóvenes?**

Lamentablemente, los políticos están buscando organizar bases para el negocio político y así tener más ventajas sobre los otros partidos, antes de pensar en un auténtico proceso de liberación nacional y de toma de poder. Esa es mi conclusión, porque yo sé que la CGPP quiere tener más bases para negociar en las futuras elecciones, al igual que la CONAPJUP y, además, hay partidos políticos que les gusta —y esto es engañar a la gente— las siglas, el cascarón, pero cuando pedimos movilización de masas, ésta no se produce pues no hay masas.

¿Hay en los partidos políticos alguna preocupación por la problemática barrial?

No hay una preocupación de los

partidos políticos por hacer un programa técnico-legal para una alternativa urbana. Son otros los que hacen los programas. Nosotros, por ejemplo, proponemos la exoneración de impuesto al autoavalúo a los pueblos jóvenes en razón de una estrategia. Otros partidos políticos, en cambio, creen que el pueblo debe pagarlos. Concretamente, en Arequipa planteamos la exoneración del impuesto a la licencia de construcción.

Estamos también por el pasaje obrero en los microbuses, pero en Arequipa hay discrepancias entre los partidos políticos.

Nosotros hemos elaborado el "Modelo Arequipa", que es un programa para utilizar el adobe, la piedra o lo que el poblador tenga, para construir casas en los sitios en donde se hacen invasiones, mediante dos vías: con un aporte social del pueblo —que puede ser en mano de obra—, y el aporte del crédito. Y la idea es que el crédito sea mínimo y lo más importante sea el aporte personal, social. Pero la población no responde.

Primero, porque no tiene conciencia de socialización y, segundo, porque los créditos no son operativos, y no hay capacidad económica de autofinanciación. Más fuerte que la organización resulta ser la alienación capitalista. Cada uno quiere tener su casa, cada uno quiere manejarse como puede. La crisis económica y la educación burguesa son elementos destructores.

¿A qué lógica política corresponde el que AUPA haya considerado conveniente estar siempre en situación

de interlocutor del gobierno de turno?

Una cosa es AUPA y otra el partido político. Como militante del partido político puedo participar en un debate político, pero no como dirigente gremial de AUPA, que es un frente de masas donde hay socialistas, populistas, apristas e independientes. Para poder tener poder sobre las masas, AUPA no debe tener un carácter político. La dirigencia actual es la Izquierda Unida, pero nosotros no le damos un carácter político, sino el de una relación de cordialidad, de trabajo. Pueden ser de Acción Popular, pero son funcionarios que tienen que trabajar con nosotros, y nosotros debemos convivir con ellos en todo trabajo. El señor Secretario General de Acción Popular y yo hemos entregado títulos; los dos estamos en las inauguraciones, él habla y yo hablo. Los dos estamos en el mismo nivel. Ninguno de los dos subestima al otro, porque en el lenguaje del discurso no decimos que

el otro es un traidor, un vendido, un ladrón. Otra cosa es la posición de radicalización de la lucha de clases para la toma del poder. Y en esto no tenemos buenos cuadros ni siquiera para concejales ni parlamentarios. Lo que hay que hacer es que las masas no estén en la obligación de la lucha de clases porque el partido no está en la capacidad de tomar el poder. Hay que mantener la lucha de clases a nivel antagónico porque todavía la coyuntura para el partido no está en capacidad de tomar el poder.

¿Se puede diferenciar la labor entre el partido y el gremio?

Nosotros pensamos que el partido político es orientador y guía de las luchas por su concepción de vanguardia, pero que de ninguna manera puede apropiarse de un gremio y construirlo con su propia consigna o alternativa. Si esto sucede, inmediatamente los señores de Acción Popular forman una central y los señores de la UDP otra.

Es mucho más fácil el trabajo sindical puesto que es más claro: obrero y patrón. Claro,

existen algunos amarillos. Pero en un pueblo joven esto es difícil que suceda.

¿Qué opinión le merece la actual gestión del Concejo Provincial de Arequipa?

En primer lugar, al Concejo Provincial y a los Concejos de Izquierda les falta experiencia y es que los hombres que tenemos no han tenido una experiencia municipal anterior. Segundo, la mayoría proviene de la izquierda tradicional, la universitaria, que es el tipo de político que piensa en la toma de poder, con



"CONAJUP y la CGPP deben unirse en una central única"



“AHORA resulta que mejor trato nos da Acción Popular que la Izquierda Unida. Más ventajas tengo en el Ministerio de Vivienda que en IU”

un gran fundamento en el marxismo-leninismo, pero que choca con la realidad. Están en una sociedad capitalista y tienen que hacer actos reformistas. Todos los municipales son reformistas y todos los partidos políticos están teniendo grupos de reformistas.

Entonces, no solamente es la falta de experiencia sino la falta de concepción de la definición con las bases de la izquierda. El partido no tiene un programa municipal.

Otro problema es que no tenemos técnicos —arquitectos, ingenieros, sociólogos, economistas—, que son elementos muy valiosos para asesorar y proponer alternativas.

Por otro lado, está el alcalde de Arequipa que es muy especial. Es un alcalde tercerista. No es de ninguno de los partidos, es independiente, *es él*; es Villalobos, el hombre. No es un tipo consecuente. Eso ha permitido que Villalobos se lance solo y se los coma vivos a todos y los maneje.

IU no está organizada en Arequipa y, por otro lado, hay una ambición de poder fabulosa. Hay señores que ya quieren ser candidatos, a diputados, a alcaldes. Hay unos

complejos que los de IU no comprenden. No se dan cuenta de la realidad. La ambición de poder lleva a que se den muchas serruchadas de piso.

Con toda franqueza, creo que en este país todo se viene al diablo por 3 motivos: los pequinenses, los moscovitas y los trotskistas. Yo quisiera que trabajasen, pero no. No dejan trabajar en paz y Villalobos, que no le tiene confianza a la izquierda, actúa solo. Lo que quiere es salvar su pellejo, su prestigio.

En resumen, los problemas son: Villalobos, la desorganización de la izquierda, la falta de experiencia en los concejales, y la carencia de programas municipales con una concepción de pueblo.

Por ejemplo, el alcalde de Paucarpata quiere obtener prestigio político cobrando impuestos al pueblo por la licencia de construcción. El problema es que la IU ha usado la demagogia; lo que han aprendido es la muñeca, la habilidad, que ahora la utilizan en contra de los sindicatos.

Ahora, resulta que mejor trato nos da Acción Popular que la Izquierda Unida. Más ventajas tengo

en el Ministerio de Vivienda y en el de Energía y Minas que en IU, porque Villalobos piensa que yo le voy a quitar los votos, que voy a canalizar el descontento nacional. No se puede organizar un frente de defensa del pueblo de Arequipa por mejores rentas, mejores condiciones de la industria, el comercio, la defensa sindical, laboral, porque todos quieren ser la cabeza. Pero tengo fe que esto va a cambiar, que la Izquierda Unida va a reflexionar y se va a autocriticar. Pero, ahora, IU no es una alternativa.

¿“Sendero Luminoso” es una alternativa?

Tampoco. Para ser alternativa hay que hacer planteamientos económicos, sociales, políticos, militares. “Sendero” es un arraigo militar. No tiene un plan económico ni político, ni una concepción social sobre la nueva realidad. No tiene alternativas para resolver la crisis económica, de la industria, el comercio, la ganadería o la pesca.

El pueblo exige alternativas, organización, capacidad de acción. La gente no confía en la izquierda, ni tampoco le hace caso a “Sendero”. La gente busca la tercera alternativa que no va a ser ni Acción Popular ni la izquierda tradicional, sino un centro. O sea, si en las próximas elecciones en Arequipa, se lanza un independiente, la gente vota por él, porque está harta de la incapacidad infantil de la izquierda. Estamos en crisis de AP y en crisis de IU. Antes estábamos mejor, teníamos más capacidad de acción aunque nos encerraban, pero ahora que no hay dictadura, hacemos una marcha, y las masas no responden.

¿De que partido es Ud.?

Yo soy del PSR. La dirigencia de AUPA y la mayoría de las bases son del PSR; aunque no somos un partido grande. Haremos algo, apoyaremos en algo. Nosotros rechazamos a AP y al PPC públicamente, pero mantenemos relaciones con ellos como AUPA. ■



CAJAS REGISTRADORAS ELECTRONICAS



TERMINALES PARA TELEPROCESO



CAJEROS AUTOMATICOS



MICRO Y MINI COMPUTADORES



COMPUTADORES ELECTRONICOS CENTRALES



ASESORIA DE SISTEMAS Y PROGRAMACION



SERVICIO DE MANTENIMIENTO



ACCESORIOS, PAPEL NCR
E IMPRESION DE FORMULARIOS



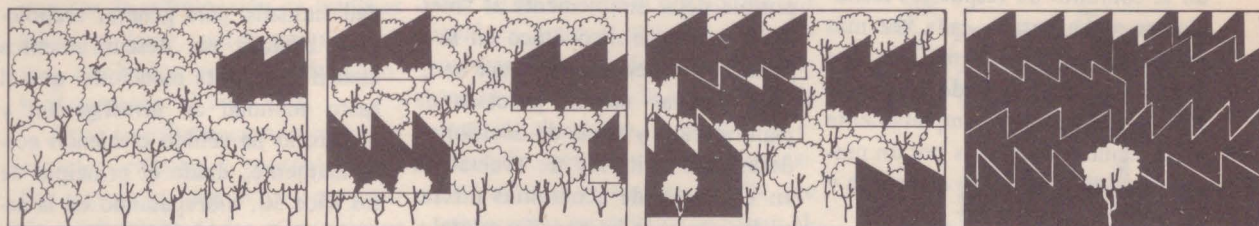
PROGRAMAS LISTOS PARA USAR



SISTEMAS TOTALES DE COMPUTACION

AV. INCA GARCILASO DE LA VEGA 1218 - LIMA TELFS. 28-7565 Y 28-9470

UNMSM-CEDOC



Reflexiones sobre Medio Ambiente, Tecnología y Desarrollo

Francisco Sagasti

Hace diez años en la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, en Estocolmo, surgió un tema que nos ha obligado a revisar nuestro concepto del proceso de desarrollo: la idea de que no se puede actuar sobre el medio ambiente con impunidad. La visión

mecanicista de una naturaleza pasiva y complaciente, que se regenera en forma automática, ha sido definitivamente superada. Hemos adoptado gradualmente una nueva perspectiva en la cual el medio ambiente responde y reacciona y —como consecuencia de la intervención humana indiscriminada— se deteriora,

degrada y pierde su capacidad de restituirse. Esto ha hecho necesario abandonar la actitud de conquista de la naturaleza, la perspectiva de una economía de frontera ilimitada y la idea que tenemos derecho a actuar sobre el medio ambiente sin pagar un precio por ello.

Este cambio es de importancia

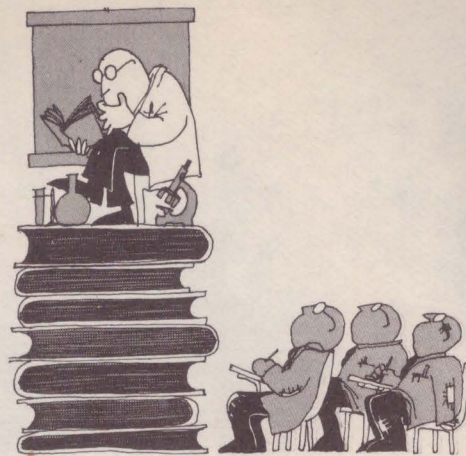
capital para toda actividad humana. La concepción de “conquista de la naturaleza”, preconizada por Francis Bacon hacia 1620, ha tenido vigencia por varios siglos y sólo a mediados del siglo XX estamos aceptando que es necesario reemplazarla. A partir de la Ilustración y la Revolución Industrial esta idea dio origen a una variedad de técnicas para enfrentar los retos del medio ambiente físico que —al introducir el razonamiento científico, el *logos* griego, en las artes prácticas— fueron transformándose de “técnicas” en “tecnologías”. Durante casi cuatro siglos, Occidente desarrolló respuestas tecnológicas que no tomaron en cuenta la perspectiva de un medio ambiente activo y vulnerable. Sólo importaba la eficiencia en términos estrictamente económicos; el resto podría ser ignorado. Más aún, desde mediados del siglo pasado el conjunto de respuestas tecnológicas se ha basado cada vez más en descubrimientos científicos. Las tecnologías derivadas de la ciencia han desplazado casi completamente a las técnicas generadas por un proceso gradual y disperso de prueba y error.

La idea de un medio ambiente que responde cuando se le agrade llevó al concepto de tecnologías “ecológicamente sanas”, y contri-

concepto de tecnología apropiada ha permitido establecer criterios para escoger —en un momento, en un lugar, y en un contexto social determinados— la gama de tecnologías a ser empleadas o desarrolladas. La unión de estos conjuntos de tecnologías define el “estilo tecnológico” de una sociedad. El “manejo del pluralismo tecnológico”, como lo ha llamado Ignacy Sachs, surge entonces como marco para estructurar al conglomerado de respuestas tecnológicas que desarrolla y emplea una sociedad.

Al aceptar la perspectiva del pluralismo tecnológico, es necesario tomar conciencia de los profundos cambios institucionales que se derivan. Si se desea utilizar una amplia variedad de tecnologías, simultáneamente —prestando atención a criterios sociales, políticos y culturales, además de los económicos—, no es posible dejar simplemente al “mercado” como árbitro único en la asignación de recursos. Se hace necesario diseñar nuevos procesos de planificación y toma de decisiones, definiendo criterios de evaluación en el marco de economías mixtas en las cuales la interacción estatal y los mecanismos de mercado jueguen cada uno su papel. Además, es preciso introducir innovaciones institucionales para proteger a las técnicas y tecnologías de más baja productividad, particularmente aquellas de origen local, mientras van adquiriendo una nueva fisonomía por medio de la incorporación de componentes científicos y de su confrontación con la invasión de tecnologías provenientes del exterior. De esta forma, la pluralidad de tecnologías a emplearse encontrará su ubicación en un proceso de desarrollo alternativo.

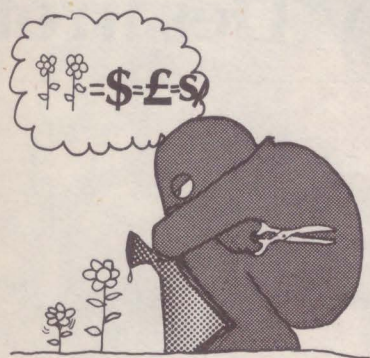
Es probable que en unos treinta o cuarenta años, algún historiador denomine a los 70 como el decenio de transición. Además del problema del medio ambiente, del rápido aumento de precios del petróleo, que nos hizo tomar conciencia de que enfrentamos limitaciones de orden energético, y de los esfuerzos para definir un Nuevo Orden Económi-



co Internacional, que ha planteado una reconsideración de las interrelaciones Norte/Sur, hemos sido testigos de los grandes avances en microelectrónica, informática, biotecnología, tecnología espacial, ciencias de materiales y, en general, del aumento sin precedentes de la capacidad humana para generar tecnologías basadas en descubrimientos científicos. Basta mencionar que el gasto mundial en investigación y desarrollo ha venido creciendo aceleradamente, desde el principio de los años 50, sobrepasando en la actualidad los 600,000 millones de dólares anuales.

Las innovaciones tecnológicas se han sucedido con increíble rapidez y están introduciendo cambios institucionales. En economía, los avances en microelectrónica están echando por tierra el antiguo concepto de las economías de escala; la difusión de la informática y de la automatización está cambiando la idea tradicional de productividad, y el continuo desplazamiento de innovaciones está obligando a revisar la noción de ventajas comparativas.

Más aún, los avances en telecomunicaciones están permitiendo la descentralización de actividades productivas y económicas. Hoy es posible trabajar con acceso directo a fuentes de información y material bibliográfico dispersos por todo el globo, realizar reuniones a distancia y emplear servicios de procesamiento de datos ubicados físicamente en otros países. Estamos llegando a



buyó al afianzamiento y vigencia del concepto de “tecnología apropiada”. Nos dimos cuenta que no existe respuesta tecnológica válida universalmente en toda situación ecológica y para todo grupo humano. La perspectiva relativista del

una situación en la cual las actividades vinculadas al bien “información” surgen como el rubro más importante en el Producto Nacional Bruto de los países altamente “informatizados” (más que “industrializados”).

Es necesario mencionar también los avances en biotecnología, que conducen hacia nuevos productos, nuevos procesos y hacia una nueva forma de hacer industria. Hacia fines del presente siglo, muchos productos no serán fabricados por los medios físicos y químicos tradicionales, sino a través de la biotecnología, disminuyendo costos, reduciendo necesidades de inversión, y limitando la contaminación del medio ambiente.

En resumen, durante los últimos 30 años venimos asistiendo —la mayoría sin darnos cuenta— a un profundo proceso de transformaciones que son la culminación de cambios iniciados hace cuatro siglos y cuyos resultados veremos claramente al comenzar el siglo XXI.

Estas transformaciones tienen un carácter ambiguo y contradictorio. Por una parte, cierran un largo ciclo de predominio de las concepciones mecanicistas y reduccionistas que dieron origen a la ciencia moderna, y cuyos éxitos propiciaron la expansión indiscriminada de sus aplicaciones. En gran medida, estos éxitos fueron el resultado de una secularización de nuestra percepción de la naturaleza, que perdió su carácter sacralizado de unión con el género humano bajo la providencia divina y se convirtió en objeto inanimado, cuyos secretos serían descubiertos mediante la ciencia y sus riquezas explotadas a través de la tecnología. Las consecuencias negativas sobre el medio ambiente físico y social derivadas de los excesos de esta perspectiva mecanicista y reduccionista, motivaron, a su vez, el cuestionamiento de sus premisas básicas que observamos en la actualidad.

Por otra parte, el crecimiento explosivo de las actividades generadoras de conocimientos en la última mitad del siglo XX ha permitido

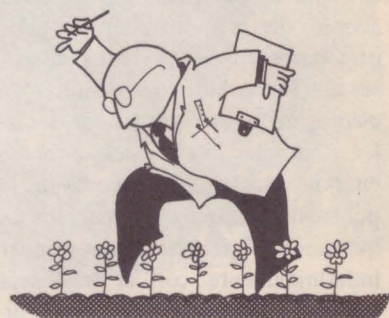
ampliar enormemente la gama de respuestas potenciales a los retos del propio medio ambiente físico y social. Reinseridos en otro contexto conceptual que supere las limitaciones de la perspectiva mecanicista y reduccionista que les dio origen, estas actividades científicas, generadoras de conocimientos, podrían contribuir en el próximo siglo a la construcción de un estilo de desarrollo más humano, en el cual la relación hombre/naturaleza adquiera una nueva dimensión. Debemos construir una perspectiva intermedia entre la naturaleza “sagrada”, intocable e inconocible, y la naturaleza “secularizada”, manipulable y trivializada.

Al plantear que la capacidad de generar conocimientos científicos y de desarrollar nuevas tecnologías ha aumentado de manera explosiva, es preciso reconocer que tal capacidad no se encuentra distribuida por igual en todo el mundo. Con frecuencia se habla de las desigualdades en los campos de la industria, la energía, el ingreso, la salud y la educación, pero a mi juicio la desigualdad más patente es aquella que existe entre un puñado de países altamente industrializados y el resto del mundo, en cuanto a concentración de la capacidad científica y tecnológica para generar conocimientos y aplicarlos. A mediados del decenio de los 70 en el mundo había alrededor de tres millones de científicos dedicados a investigación y desarrollo, de los cuales sólo 50,000 correspondían a América Latina; el gasto mundial en investigación y desarrollo fue de aproximadamente 100,000 millones de dólares en 1974/1975, del cual América Latina gastó menos de 1,000 millones; en 1980 encontramos 450,000 autores que publican en revistas científicas especializadas, de los cuales sólo 5,000 eran latinoamericanos.

Además de la concentración del potencial científico y tecnológico en unos pocos países altamente industrializados, razones de escala, especialización, masa crítica y experiencia previa, hacen que la capaci-

dad de innovar se concentre cada vez más en un número limitado de empresas transnacionales y en unas cuantas agencias gubernamentales. Hacia 1976 se estimó que alrededor de 2,000 personas decidían sobre más de la mitad del gasto mundial en investigación y desarrollo, orientando así los esfuerzos para generar conocimientos científicos que son la base de las tecnologías modernas.

Esta desigualdad en la capacidad de generar y utilizar conocimientos permea toda la sociedad y tiene hondas repercusiones culturales. Por ejemplo, la explosión de revistas de divulgación científica que encontramos en Europa, los Estados Unidos y Japón es un síntoma de la “cientifización” de los modos de

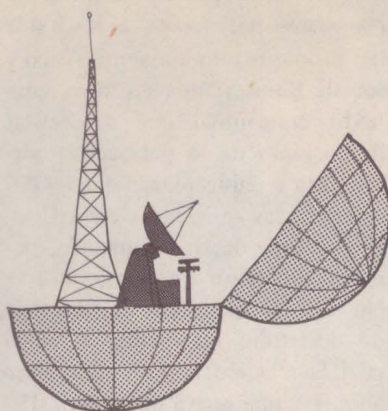


pensar y de percibir los fenómenos físicos y sociales. La perspectiva científica que domina el pensamiento especulativo en estos países contrasta fuertemente con la visión del mundo prevaleciente en la mayoría de los países de África, Asia, América Latina y el Medio Oriente. De seguir, sin cambio alguno, la tendencia a profundizar estas divergencias, en menos de medio siglo llegaremos a un mundo escindido en dos “civilizaciones” que tendrán dos maneras distintas de ver el mundo: la primera civilización, asociada con una capacidad de generar conocimientos científicos y tecnológicos propios, en los países altamente industrializados; y la segunda civilización, asociada con una recepción

pasiva de conocimientos generados en el exterior y una incapacidad de producir conocimiento científico, en el Tercer Mundo. La posibilidad de una profunda división de la humanidad en dos "civilizaciones", plantea la necesidad de reflexionar sobre los temas de estilos de desarrollo, estilos tecnológicos y de distintas maneras de generar conocimientos.

Sin embargo, a través de una serie de informes en Estados Unidos, Europa y Japón, los intelectuales, académicos y científicos están demostrando que no es posible para los países altamente industrializados continuar indefinidamente por el camino que vienen siguiendo. Restricciones en cuanto al consumo de energía, uso de materias primas, amenazas al medio ambiente, impacto social del crecimiento, alienación social, etc., imponen límites al estilo de desarrollo basado en el acopio de bienes materiales. Por otra parte, quienes vivimos en países del Tercer Mundo y somos conscientes de los estragos físicos, sociales y morales que causa la pobreza en que vive la gran mayoría de la población, estamos convencidos de que tampoco será posible continuar indefinidamente con la tendencia actual hacia el deterioro de los niveles de vida y la pauperización.

Cuando la humanidad se ha encontrado en un callejón sin salida, siempre ha buscado respuestas e ideado nuevos caminos (¡por lo menos hasta ahora!). Siendo un poco optimista en medio del pesimismo que nos impone el frío análisis de la situación actual y las tendencias observadas, aceptando plenamente que no es posible continuar indefinidamente en la forma actual, y redimiendo la promesa que representa la enorme capacidad de generar conocimientos que ha adquirido la humanidad, será posible imaginar nuevos estilos de desarrollo y construir una nueva civilización. Esta nueva civilización será distinta a la prevaleciente en los países altamente industrializados y en los países subdesarrollados. En ella la herencia



cultural no-occidental estará en armonía con los avances científicos de Occidente, y su formulación deberá incluir el diseño de mecanismos institucionales para darle forma concreta a la imaginación social y cultural.

En esta tarea creativa América Latina está jugando un papel protagónico: en nuestra región han surgido el estructuralismo económico, la teoría de la dependencia y la teología de la liberación. Estamos con un pie en la cultura occidental importada de Europa y otro en nuestra herencia autóctona prehispánica, presente aún en muchas de nuestras regiones.

La invención y puesta en práctica de nuevos estilos de desarrollo, que a su vez den lugar a nuevos estilos tecnológicos, es una tarea de largo plazo y contempla acciones a tres niveles: en primer lugar, es necesario introducir cambios conceptuales; mientras sigamos pensando en base a las ideas de los países del Norte será difícil encontrar nuestro propio camino. Estos avances en el campo de las ideas deberán ayudarnos a armonizar el rescate de nuestra herencia cultural autóctona con lo más avanzado de la civilización occidental moderna (de la que también somos parte), para forjar una nueva visión de nuestra propia identidad cultural. Esto implica "tropicalizar la mente"; reintroducir la

diversidad de condiciones ecológicas como base para la acción económica y social; explorar formas comunitarias de organizar la producción y los servicios; reinterpretar la relación hombre-naturaleza, descartando la noción de acción impune sobre el medio ambiente; restablecer, en una versión moderna, la visión orgánica del mundo que caracterizó a las culturas prehispánicas; y muchos otros cambios conceptuales a fin de integrar, revalorizar y replantear las interacciones entre lo tradicional autóctono y lo occidental adoptado.

En segundo lugar, es necesario crear nuestra propia capacidad de respuesta a los desafíos del futuro; no debemos amilanarnos ante la magnitud de la tarea. Sabemos que contamos con sólo el 1% de la capacidad científica y tecnológica mundial, y que nos tomará dos o tres generaciones llegar a un 15 ó 20%, pero esto no significa que no podamos actuar desde ahora: en los problemas de largo plazo hay que empezar a trabajar inmediatamente. Debemos formar personal altamente calificado, ampliar la infraestructura científica y tecnológica y apoyar a las instituciones involucradas en actividades de ciencia y tecnología. Estas labores requieren de la intervención del Estado; no puede esperarse que el "libre juego del mercado" conduzca, por arte de magia, a la generación espontánea de una capacidad científica y tecnológica propia.

Por último, mientras se avanza en los cambios conceptuales y se crea una capacidad científica y tecnológica propia, es necesario emprender acciones puntuales y pragmáticas que permitan resolver problemas en el corto plazo, pero sin perder la visión orientadora que provee una nueva concepción del desarrollo. La máxima que debiera guiar nuestros esfuerzos, combinando lo conceptual con lo práctico, es el *motto* de la Universidad de Tucumán que dice: "Pedes in terra ad sidera visus", miremos al cielo, pero con los pies en la tierra.

Sólo PERUINVEST hace de sus ahorros



una OBRA MAESTRA

UNA OBRA MAESTRA DEL AHORRO NO SOLO REQUIERE:

- 1.- La mejor rentabilidad (71.22 o/o por año) con la capitalización más apropiada cada 30 días.
- 2.- Liquidez inmediata de sus certificados mediante endoso.
- 3.- Pago de sus intereses dónde y cómo le convenga.
- 4.- Sistemas de trabajo totalmente computarizados.

Peruinvest le ofrece esto y mucho más:

Por eso, sólo PERUINVEST tiene todo lo necesario para hacer de sus ahorros una verdadera obra maestra

PORQUE TAMBIEN HACE FALTA EL ARTE DE LOGRARLO

- 1.- 23 años de experiencia en el manejo de sus ahorros.
- 2.- El mejor equipo de profesionales para aconsejarle la mejor manera de ganar con sus ahorros.
- 3.- La seguridad de sus ahorros invertidos en las empresas más solventes del país.
- 4.- Pago puntual de los mejores intereses libres de impuestos, y no sólo del 55 o/o de interés nominal.
- 5.- Imaginación creadora para dar mayor rentabilidad a su dinero en las actuales condiciones del mercado financiero.



PERUINVEST
Su empresa financiera

Oficinas: Lima, Camaná Nº 398 (Plaza San Agustín) Telfs. 27-6489 y 28-5442 — Callao, Av. Sáenz Peña Nº 145 — San Isidro, Av. 2 de Mayo Nº 1502 y en Arequipa, San Juan de Dios Nº 113; y también en todas las oficinas del BANCO POPULAR DEL PERU, NUESTRO PRINCIPAL ACCIONISTA.

UNMSM-CEDOC

Mejoremos la nueva Ley de Industrias

Ignacio Basombrio Zender
Economista

I

La primera reflexión que debemos formular, al tratar sobre el tema de la actividad exportadora industrial, guarda relación directa con la evolución de la economía internacional. Es decir, no podemos desvincular la realidad peruana de lo que acontece en el ámbito mundial. En una hipotética situación en que la actividad a nivel internacional y el comercio registraran signos de expansión, los resultados serían favorables. La demanda en progreso y la propensión a consumir en aumento, traerían como consecuencia un incremento del nivel de las ventas al exterior de productos industriales. Pero, contrario sensum, un ciclo recesivo, caracterizado por altos niveles de desempleo, incertidumbre y altos intereses, provoca crecientes dificultades en el intercambio de productos a nivel de la comunidad internacional.

Lamentablemente, la Ley de Industrias recientemente promulgada ha comenzado a regir en circunstancias internacionales adversas. Ello, sin duda, no requiere mayor demostración, pero, con el ánimo de que se considere tal afirmación como una modalidad, no muy ori-

ginal por cierto, de escapismo, planteo algunas de las razones que la motivan.

Es cierto que la inflación y la recesión no sólo golpean a los países pobres. También afecta, y tal vez con mayor impacto psicológico, a los ricos de la comunidad mundial. Hace unos días escuchaba a un distinguido peruano, Pablo Macera, expresar, con la seriedad de juicio del historiador, que estamos inmersos en un proceso complejo, que puede conducirnos a una descomposición generalizada en el ámbito internacional.

Algunas manifestaciones preocupantes se registran en el horizonte. Represalias económicas, abandono de negociaciones orientadas a señalar nuevas bases para el comercio, dificultades en los pagos internacionales, tendencias confusas en el mediano plazo. Y tales manifestaciones se presentan cuando la preparación psicológica durante la década de los años sesenta e, inclusive, al inicio de la década pasada, estaba basada en un crecimiento sin límites, en un optimismo desbordante, en el inicio y desarrollo de proyectos de envergadura, en que la prudencia cedía paso al prestigio nacional, cuando no al interés subalterno de quienes, usualmente con

recursos públicos, decidían los proyectos a realizar.

En consecuencia, el ciclo de las vacas flacas, que se prolonga más de lo que un maduro, prudente y algo desilusionado banquero suizo estimó alrededor de 1972, encuentra a los países pobres con un alto nivel de endeudamiento, todavía uncidos al carro de las materias primas, con instalaciones industriales subutilizadas, pero adeudadas.

Para los países ricos, la situación es igualmente compleja. Las agresivas innovaciones tecnológicas y de mercadeo del Japón cambian las relaciones del poder comercial. Las políticas de liberación del comercio coinciden con el paro tecnológico y con el menos sofisticado, pero más brutal, desempleo por falta de demanda, por cierre temporal o total de plantas industriales.

La tensión social en las naciones pobres se manifiesta crudamente. Se siente en las calles, adquiere rostro humano en las filas de quienes buscan empleo, de quienes imploran limosna. En los países ricos, en que existen instituciones sólidas, difíciles de conmover, esa tensión es sorda y resulta menos visible. Los mecanismos de contención operan de manera más eficaz. Pero, sin duda, cuando existen decenas de mi-

llones de parados, se presenta una suerte de frustración individual, de derrota social.

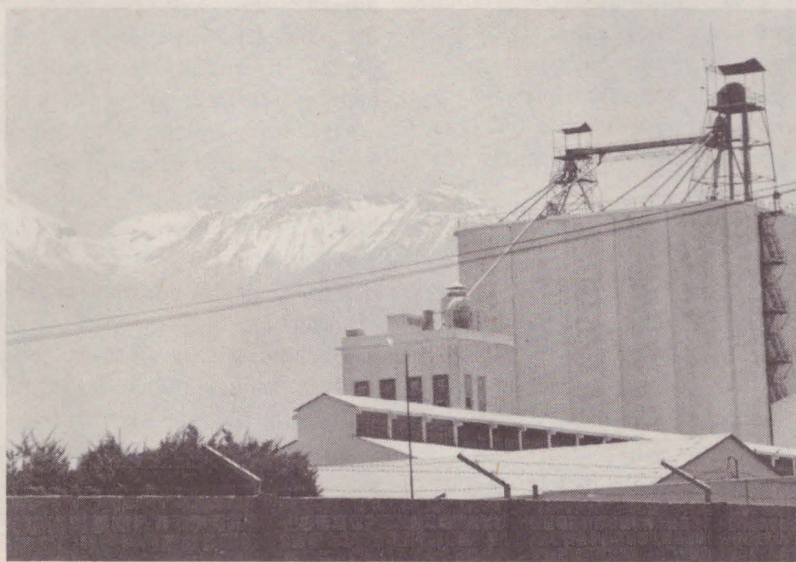
En este complejo marco, en que la política y la economía se entrecruzan, todo el comercio mundial resulta pleno de dificultades. Los precios se derrumban, las barreras invisibles operan eficientemente, los exportadores de mano de obra barata subsidian aún más sus producciones, quienes pierden mercado exigen protección, los que pretenden ganarlo presionan por mayores estímulos. En 1982, y seguramente en los próximos años, ésta es la realidad que nos circunda, la que deben considerar los empresarios, los políticos, los negociadores internacionales.

II

El Perú, al igual que muchos

ingreso sostenido. Y quienes adherían a las tesis cepalianas del deterioro de los términos del intercambio, eran sospechosos de estar inculcados con algún virus, ciertamente antinacional.

La revolución científica y tecnológica, el surgimiento de países jóvenes, con producciones competitivas y una lenta evolución del incremento de la inversión y, por tanto, de la producción, fueron socavando la solidez de tales tesis. El país no podía pagar la creciente factura de sus importaciones y atender a una significativa deuda externa, reposando únicamente en los productos primarios. Debía desarrollar una industria capaz de exportar. Tal postulado surge en el primer plan de desarrollo que hace público el gobierno militar, alrededor de 1971.



"NO existen criterios que hagan más atractivo al inversionista esforzarse por ocupar el territorio, usar materias primas, procesarlas industrialmente..."

otros países en desarrollo, ha intentado modificar la composición de su comercio exterior. Hasta fines de los años sesenta, bastaba comprobar la diversidad de las materias primas de exportación para concluir que, difícilmente, una coyuntura adversa podría dañar seriamente la solidez fundamental de la economía. Si caían los minerales, se decía, el petróleo, el algodón o el azúcar repuntaban y, por último, la mesocrática harina de pescado aportaba un

Sin embargo, una contradicción existía entre el postulado planificador y la realidad legislativa. En la Ley General de Industrias, promulgada en 1970, el concepto de la exportación simplemente no existía. Todo el esfuerzo creador se había concentrado en el mercado interno, el cual se otorgaba en condiciones nunca antes conocidas, al productor nacional.

Usando y abusando del verso de Machado, "caminante no hay cami-

no/se hace camino al andar", el criterio de la exportación industrial ingresa tardía y débilmente al Ministerio de Industria y Comercio. Resulta una suerte de pariente pobre. Por ello, tal vez, y por no haberse politizado el tema, se inicia un proceso de elaboración técnica, de coordinación entre el Estado y el sector privado, que permite, a la vuelta de algunos años, y cuando el país experimentaba una seria crisis, lograr la integración de un sistema de fomento de la exportación industrial, incluyendo aspectos tales como la organización institucional, los estímulos fiscales, el financiamiento, el seguro y otros mecanismos de menor incidencia. Todo ello, por cierto, dentro del marco de un comportamiento empresarial serio y motivado por lograr un sitio en el mercado mundial.

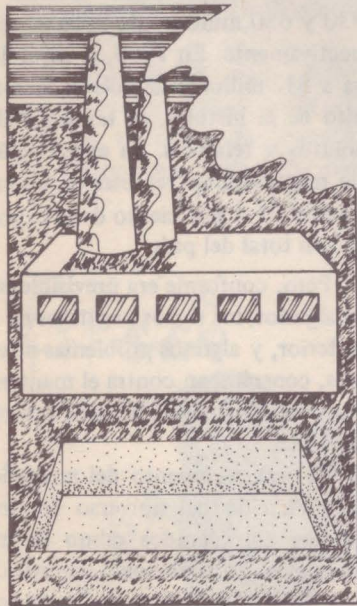
El apoyo estatal, la crisis interna y el esfuerzo empresarial, explican el interesante y significativo crecimiento registrado por la exportación industrial durante los años 1978 y 1979, en que la venta al exterior de manufacturas alcanza a 330 y 680 millones de dólares, respectivamente. En 1980, el nivel llega a 832 millones de dólares, el más alto de la historia, en términos absolutos y relativos. La exportación de manufacturas representó, en ese año, el 21.4 por ciento de la exportación total del país.

Pero, conforme era previsible para algunos, los signos negativos en el exterior, y algunos problemas internos, conspiraban contra el mantenimiento de tales condiciones a partir de 1981.

El endurecimiento del mercado, la reducción del universo de productos considerados como de exportación no tradicional, la revisión del sistema de incentivos, las nuevas dificultades en el mercado interno como consecuencia de la competencia y del aumento de las tasas de interés, inclinaron la balanza en sentido negativo. Las cifras, en consecuencia, registraron el decrecimiento. La exportación industrial en 1981 se situó en 693 millones de dólares, por debajo del resultado de

1980, nivel lejano del objetivo, no por difícil menos impactante y efectista, de los 1,000 millones de dólares. Las cifras correspondientes a los primeros meses de 1982 muestran que el nivel de exportaciones ha aumentado y que éste se mantendrá en el mismo rango que en 1980. Es decir, el sector ha recuperado impulso, pero no se han establecido significativos proyectos de industrias orientadas al mercado exterior. Sólo en el sector textil, en el cual se realizaron esfuerzos financieros y tecnológicos por agrandar la base industrial y hacerla más competitiva, se apreció un alto nivel de riesgo de los empresarios. Riesgo asumido consciente y valientemente, con resultados que, lamentablemente, todo el país deplora, porque el mercado se contrajo, los precios cayeron, las decisiones de apoyo se tomaron tarde y fragmentariamente.

Por todo ello, el diagnóstico de la realidad exportadora del Perú actual es complejo, de pronóstico reservado. Hace menos de dos años,



concluía un libro que narraba la aventura de la exportación de manufacturas durante la década pasada, afirmando que debíamos fijarnos, como objetivo nacional, el integrar la exportación, hacia 1990, con un 40 por ciento de productos manufacturados. Hoy, tal vez, no



"EL ANALISIS de los objetivos de la ley encuentra algunos criterios que sirvieron de base a la definición de políticas durante la década pasada"

suscribiría con igual convicción ese pronóstico, a menos que se recupere una confianza al parecer trabada por las dificultades del acontecer cotidiano, por la escasa rentabilidad de la inversión industrial, por la agazapada tentación especulativa y rentista, que debilita la fuerza moral que requiere el inversionista para convertirse en empresario.

III

La nueva Ley General de Industrias genera reacciones ambivalentes. Por un lado, a diferencia de la norma de 1970, incluye el tema de la exportación industrial como uno de los objetivos a lograr. Sin embargo, la ley carece de pegada, de vuelo imaginativo en cuanto corresponde a las medidas que, de manera específica, se consideran para promover tal exportación. En buena parte, ello puede explicarse por el hecho de que, con buen criterio, la nueva norma mantiene la vigencia de los dispositivos que trabajosamente se fueron promulgando durante los últimos años, para conformar el sistema de fomento que, cuando menos a nivel normativo, sitúa al Perú en una posición de avanzada en el ámbito latinoamericano.

El análisis de los objetivos de la ley permite encontrar algunos criterios que sirvieron de base a la definición de políticas durante la déca-

da pasada. Se plantea la necesidad de promover la exportación de productos industriales nacionales, de industrializar los recursos naturales del país, de orientar el desarrollo del sector manufacturero hacia una efectiva integración, principalmente en el Grupo Andino y a nivel de América Latina (artículo 1, incisos h), k) y o)). Todo ello, dentro del marco de un proceso de planificación, promoción y protección del desarrollo de la industria nacional (artículo 2).

Sin embargo, y conforme fluye de la revisión de la ley, no existen criterios que hagan más atractivo al inversionista esforzarse por ocupar el territorio, usar materias primas, procesarlas industrialmente y venderlas en el exterior. Resulta más fácil y, tal vez, más rentable, impulsar el desarrollo de industrias terminales, con una fuerte presión sobre la balanza comercial y una alta dependencia del exterior. En todo caso, la falta de criterios sobre prioridades, a pesar de los limitados resultados alcanzados dentro del rígido esquema planificador del Decreto Ley 18350, constituye una de las omisiones más visibles en la nueva ley. El adecuado equilibrio entre la orientación estatal, por el camino de los estímulos diferenciales según la naturaleza de la producción, y la búsqueda de libertad y el sentido de riesgo que caracterizan al empresario

Lo que importa a los importadores

NO PAGUE TODOS LOS IMPUESTOS JUNTOS

RANSA

Ransa Comercial le brinda la oportunidad de retirar su mercadería importada por partes. De esta manera, sólo paga los derechos aduaneros de la mercadería retirada. Solicítenos información.

Conozca nuestro sistema. Ahorrará costos. Además, Ransa Comercial le brinda las siguientes ventajas:

- Emisión de certificados para Warrants. *
- Responsabilidad contra robos y daños.
- Facilidad para inspeccionar su mercadería.
- Rapidez para la entrega de su mercadería.
- 40 años de experiencia en el ramo.

(*) A través de una Empresa autorizada.

Cercana al puerto para mayor seguridad de su mercadería.



RANSA Comercial s.a.

AV. ARGENTINA 3257 - TELF. 299110 CALLAO

UNMSM-CEDOC

privado, no es una opción que la ley considera necesaria. Ello ha de conspirar contra el cumplimiento de los objetivos de interés nacional que postula la nueva norma.

En cuanto al tema de la integración, más allá del enunciado genérico y de la norma expresa que excluye al país de los compromisos adoptados en el programa sectorial de desarrollo automotriz, que es, tal vez, la más refinada expresión de la utopía del Grupo Andino concebida por los tecnócratas, la ley calla e

presarios y de los trabajadores en dicha Comisión.

La ley contiene nuevos criterios de promoción, sobre cuyos efectos no podemos anticipar juicio, pero que expresan la decisión política por encontrar nuevos sistemas de apoyo a la industria exportadora. Entre tales medidas cabe destacar especialmente el caso que me permito denominar de exportaciones fictas. Es aquél a que se refiere el artículo 58 de la ley. Según dicha norma, las empresas industriales peruanas que obtengan la buena pro en las licitaciones públicas o concursos de precios de carácter internacional convocados por el Estado y en los que intervengan empresas extranjeras, tendrán derecho al reintegro tributario que corresponde a las exportaciones no tradicionales. A pesar que la redacción no es plenamente acertada, el espíritu de la norma, que seguramente será recogido en el reglamento, es claro. Los artículos industriales peruanos que sean adquiridos como consecuencia de producirse el supuesto de hecho previsto en el referido artículo 58, tendrán el reintegro tributario que les hubiera correspondido en caso de haberse exportado.

El planteamiento del artículo 58 recoge una demanda efectuada en diversas oportunidades por la industria nacional, en especial la de fabricación de maquinaria. Al comprar productos peruanos en una licitación internacional, el país proporciona trabajo y, en alguna medida, ahorra divisas. Resulta equitativo, en consecuencia, que la producción

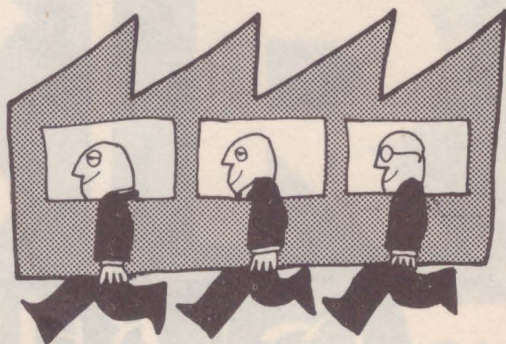
nacional enfrente la competencia extranjera con el mecanismo de fomento de las exportaciones, en igual medida que los competidores foráneos que también logran la devolución o exoneración de los impuestos que inciden en el proceso productivo. La medida tiene sin embargo un costo fiscal que, en alguna forma, será causa de conflicto en la aplicación práctica y, sobre todo, resulta incompleta, por cuanto el tema de la financiación de la exportación industrial es sólo mencionado en el artículo 74, con el carácter condicionado que fluye de su texto: "Cofide, en la medida de sus posibilidades...". Sin embargo, en la medida en que Cofide mantenga la política de lograr recursos financieros competitivos y canalizarlos hacia el sistema productivo, utilizando a las entidades financieras privadas o asociadas, tal norma de carácter enunciativo puede convertirse en un eficaz instrumento de apoyo para la actividad exportadora. En todo caso, debe destacarse el hecho de que en el ánimo del legislador, ha estado presente la preocupación sobre la vinculación entre capacidad de competencia y financiación adecuada.

Desde el punto de vista de los estímulos tributarios adicionales para las industrias básicamente exportadoras, la ley contempla dos normas, que conviene analizar. En primer término, aquella que incrementa en 20 puntos porcentuales el porcentaje máximo de la renta neta reinvertible en empresas industriales calificadas como de exportación no

ignora el tema.

Existen, sin duda, aciertos y expresiones de sano propósito en cuanto concierne a las normas expresas sobre exportación de manufacturas. El plazo señalado para el régimen del Certex se fija en 10 años, pero únicamente como mecanismo institucional. En otras palabras, el reintegro tributario, a nivel de producto, puede variar y ser revisado periódicamente, según lo dispuesto en normas anteriores a la Ley General de Industrias, y que se mantienen vigentes.

Es positivo el hecho de haber establecido una instancia asesora, la Comisión de Incentivos a la Exportación de Productos Industriales, para pronunciarse de manera expresa sobre los artículos elegibles para ser considerados de exportación no tradicional y acerca de los niveles de reintegro. Más positivo es, además, el hecho de permitir la participación de representantes de los em-



tradicional. Aun cuando, nuevamente, la redacción es defectuosa, debemos entender, de manera prudente y conservadora, que la ley tiene la intención de estimular en forma adicional a aquellas empresas consideradas dentro de los alcances del artículo 7 del Decreto Ley 22342; es decir, las que exportan directamente o por intermedio de terceros, el 40 por ciento de su pro-



ducción anual efectivamente vendida. Igualmente se entiende que, desde el punto de vista procesal, tales empresas deberán haber cumplido con las formalidades previstas en el artículo 16 del referido Decreto Ley; es decir, la suscripción de un contrato con el Estado.

La segunda norma que interesa analizar es la relacionada con el impuesto general a las ventas. El artículo 125 de la Ley General de Industrias precisa que no será de aplicación dicho impuesto, a partir de 1983, a las empresas industriales que, habiendo cumplido con la formalidad de la inscripción en el registro correspondiente, exporten más del 50 por ciento de su producción. Por la importancia de esta norma, cabe esperar que el reglamento establezca regulaciones que no dificulten la correcta aplicación de este mecanismo de promoción.

Hay una norma en la ley que es consecuencia directa del propósito de impulsar un mayor grado de integración de la industria nacional. Es la prevista por el artículo 57, en

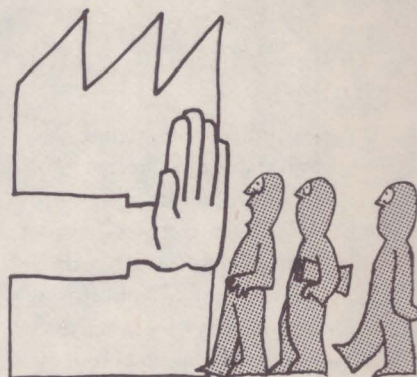
virtud del cual se establece que los insumos o materias primas nacionales que utilicen o puedan utilizar las empresas industriales gozarán de una protección arancelaria que promueva su mayor empleo. Leída con criterio de aplicación práctica, lo que dicha norma propone es que los niveles de protección para tales productos sean más altos. Frente a la exportación, tal situación crea un problema: el relacionado con la incidencia en los costos de los productos finales que emplean insumos que, por razones de escala de producción o ineficiencia, resultan más costosos que sus similares importados, antes del pago de los derechos de importación. Interesa, por un lado, vertebrar a la industria, para lo cual hay que promover el uso de insumos nacionales. Pero también se requiere contar con precios competitivos a nivel internacional porque, de otra manera, no se producen las ventas. El conflicto, de alguna manera, se resuelve atendiendo a los criterios señalados en el artículo 77 de la ley, relacionado con los elementos que deben tomarse en consideración para señalar los niveles del reintegro tributario. Uno de ellos es el mayor uso de materia prima e insumos nacionales. Conviene, sin embargo, plantear este tema con el propósito de que, como política, exista una respuesta promotora y no restrictiva cuando se trate de señalar por la Comisión creada al efecto, el nivel del reintegro correspondiente a las producciones que promueven el desarrollo de otras industrias o ramas de la actividad económica.

IV

Algunas reflexiones finales surgen de la lectura de la tercera disposición transitoria de la ley. Resuelve, desde el ángulo administrativo, el fracaso de aquellos empresarios que tuvieron fe en un proyecto determinado de exportación. La rescisión de los contratos de exportación, la autorización a vender los equipos adquiridos, inclusive en el extranjero, es motivo de frustración

y preocupación. Los efectos de la crisis internacional y de los problemas domésticos, han determinado dicha norma transitoria.

Se ha dicho, en varias oportunidades, que la ley es un medio para conseguir determinados objetivos. No es un fin en sí misma. Indudablemente, la Ley General de Industrias es imperfecta. Ha sido promulgada en una circunstancia poco propicia. Sin embargo, más allá del texto, por encima de los defectos de expresión, de sus carencias y contradicciones y de los niveles de rentabilidad para la industria, debemos reafirmar la confianza en el espíritu pionero, en el sentido de riesgo y aventura, que configuran al empresario. En sus manos está convertir un texto legal en una realidad diná-



mica, reflejada en industrias, tecnología y puestos de trabajo.

Dentro del sistema democrático todos podemos ser escuchados; no existe la verdad oficial. Usemos, entonces, los mecanismos del sistema para mejorar la ley, para resolver las contradicciones que pudiera tener, para consolidar y perfeccionar los beneficios que resultan indispensables para que la inversión se canalice hacia un sector manufacturero capaz de producir, con calidad, eficiencia y precio competitivo, a nivel internacional.

Los Yaravíes y Arequipa

DEBATE entrevistó en Arequipa a Juan Guillermo Carpio Muñoz. Sociólogo, de 39 años, catedrático principal de la Universidad de San Agustín. Perteneció a una generación de intelectuales arequipeños que están sobrellevando con éxito la tarea de meterse a fondo en la historia regional del Sur peruano. Para Carpio Muñoz, el yaraví no es sólo una fervorosa afición personal, sino tema central de un estudio histórico sumamente interesante. No es que la entrevista se convirtiera en un monólogo, pero hemos preferido convertirla en exposición escrita. No sólo para respetar la consistencia del planteamiento del entrevistado, sino para omitir varias preguntas dirigidas, en la mayor parte de los casos, a ilustrarnos sobre temas que no eran de nuestro conocimiento cercano.

Fundamentalmente estoy trabajando acerca de la historia de Arequipa.

Mucha gente de ciencias sociales sostiene que el Perú es un país de desarrollo desigual y multiforme. Sin embargo, muy pocas veces se maneja metodológicamente esta premisa generalmente aceptada. ¿Cuál es la naturaleza del desarrollo desigual? Los trabajos históricos que tenemos —básicamente de Basadre, que es monumental y otros como los de Macera y otra gente joven— por lo general se refieren a lo que ha sucedido en Lima. La historia del Perú es la historia de Lima en la medida en que es la ciudad más importante. Es el habitáculo del Estado peruano. Y es que la historia del Perú es una historia política, que olvida al fenómeno histórico como un fenómeno total. Entonces, he comenzado a hacer estudios sobre historia de Arequipa con una perspectiva distinta: revisar todo lo producido, que es poco, de la historia de Arequipa, evaluarlo, y comenzar a hacer trabajo documen-

tado de investigación.

LA INQUIETUD POR EL YARAVÍ

El yaraví me sirvió para hacer un estudio sobre Arequipa colonial. Combiné la inquietud académica sobre la historia con una cuestión biográfica: mi madre cantaba yaravíes, mi abuelo también. Yo me he destetado —como decimos en Arequipa— con yaravíes. Es una música muy próxima. La siento mucho. Antes de ser universitario, inclusive, comencé a recopilar canciones, letras de yaravíes, me las aprendí. Cosa curiosa, porque la gente de mi edad no canta yaravíes; para ellos es una música llorona, de viejitos. Cuando ya era sociólogo y comencé a husmear en la historia, me hice varias preguntas sobre el yaraví: ¿desde cuándo se canta? ¿por qué se está muriendo? ¿por qué es tan triste?, ¿por qué esa reiteración en la muerte, en la partida, en la ausencia, en el amor no correspondido, y en la poca fortuna que acompañó a sus

cantores? Las dos vertientes me fueron llevando a hacer una investigación sobre el yaraví.

YARAVÍ AREQUIPEÑO

El yaraví es un género panandino; se encuentra en el norte de la Argentina y en todos los Andes. Sin embargo, el yaraví aquí en Arequipa tiene un matiz que lo hace diferente al de otras zonas. En el aspecto formal, por ejemplo, las letras de los yaravíes arequipeños son siempre muy castizas, no hay ni por asomo un término quechua. El yaraví arequipeño se interpreta a dúo de voces masculinas, es siempre cantado. En otras zonas he podido encontrar yaravíes que son interpretados sólo a dúos de quenas. En Arequipa, en siglos pasados se le interpretaba con el acompañamiento de guitarras y bandurria, un instrumento español parecido a la mandolina que fue muy difundido en el Perú, en Arequipa, y que actualmente ya nadie interpreta.

Algunos tipifican al yaraví are-



J.G. CARPIO: "EL yaraví es un género panandino; se encuentra al norte de Argentina y en todos los Andes"

quepeño como un mestizaje quechua-español. No es muy cierto, porque los testimonios indican que la población no era quechua, la población era fundamentalmente aymara y lupaca. El mestizaje en Arequipa es fruto de mestizajes previos en los que uno de los elementos dominantes es el quechua, pero los más fuertes son el aymara y el puquina, y secundariamente el lupaca. Al fundar Arequipa, los españoles se propusieron crear la salida costeña al Cuzco. Por ello, fundan primero Camaná. Debido a problemas de clima, se trasladaron a Arequipa un año después de fundada Camaná. Los primeros pobladores españoles de Arequipa fueron los encomenderos de toda la zona sur, desde Cobija, que actualmente quedan en Chile, hasta Nazca. Estos encomenderos vivían en Arequipa jun-

porque acá se centralizan todos esos excedentes. Los españoles se reparten también a los indios. Al repartirse las pequeñas chacras —chácaras, las llamaban los españoles de esa época— se las repartieron como huertas para ellos. Es decir, el indio arequipeño de principios de la colonia vivía en una situación muy especial, porque la chacra le pertenecía a un español de la ciudad, pero el español dejaba que el indio hiciese lo que quisiese de la chacra, con el único compromiso de que le rindiera tributos en especies dos veces al año. Entonces, acá se genera una peculiar actividad comercial. De los tambos y pensiones se genera la picantería arequipeña, tan mestiza, tan mezclada de varios elementos que no eran necesariamente de Arequipa, como la sesina, chuños, quesos del interior, camarones de los valles, pescado, ají. Entonces, los indios que vivían en Arequipa, vivían en una situación de subordinación muy especial. Es gente que vive, hasta cierto punto, libremente. Pero eran muy humildes.

LAS CARACTERISTICAS DE LOS YARAVIES AREQUIPEÑOS

En primer lugar el fatalismo. El yaraví canta y explica la vida como el inexorable cumplimiento de un destino, de un mandato divino.

*“dos amigos
una tarde lamentábanse su suerte;
uno a uno se decía:
Señor, mándanos la muerte”*

El yaraví arequipeño tiene otra característica, y es que es una canción amorosa, y más específicamente, de un amor no correspondido. Todas las letras de yaravíes arequipeños demuestran esa no correspondencia del amor del cantor. Hay zonas en que el yaraví inclusive puede ser bucólico o, incluso, motivo de alegría. Por ejemplo, en Ayacucho he podido ver que están techando una casa y están cantando un yaraví como algo que les levanta el ánimo. Aquí en Arequipa, no. Hay un yaraví arequipeño que dice:



¿Desde cuándo se canta?, ¿por qué se está reiteración en la muerte, en la partida,

*“Trabajos estoy pasando
padeciendo estoy
con la mayor tiranía
por desgraciado que soy.
Tal vez estaré pagando
padeciendo estoy
alguna soberbia mía
por desgraciado que soy”.*

Otro más conocido, melgariano, dice:

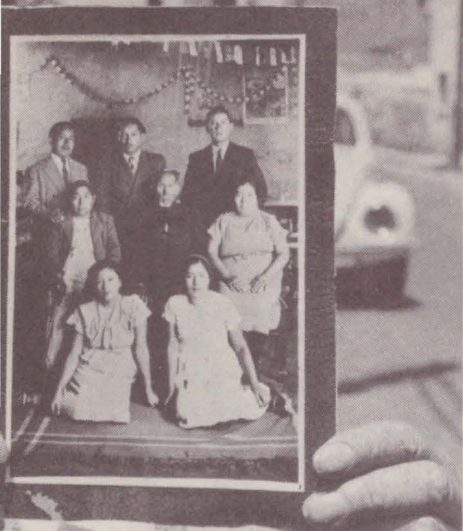
*“Algún día querrá el cielo tirano
que mis continuos tormentos
se acaben y se cumpla aquel
adagio que dice:
No hay mal que por bien no
venga aunque tarde”.*

Sin embargo, contradictoriamente, otra nota del yaraví es su individualismo y su ideología libertaria, opuestos al fatalismo. El cantor del yaraví se siente libre, y al no poderse explicar por qué lleva una vida a pesar de libre tan pobre y tan difícil, y al no poderse explicar por qué su vida es así, él simplemente se lo atribuye al cielo tirano, al destino o a su propia suerte. Se escuda en el fatalismo como conclusión de un



MARISCAL Castilla: *La aristocracia arequipeña se quedó al margen del negocio guanero*

to con los encomenderos de todas las zonas altas arequipeñas, es decir, Cailloma, Capachica, La Paz. Todos vivían en Arequipa y los excedentes económicos iban a Arequipa. Por eso es que ustedes notarán que de Nazca hacia el sur prácticamente ningún pueblo tiene monumentos arquitectónicos coloniales de importancia. El único es Arequipa,



iendo?, ¿por qué es tan triste?, ¿por qué esa
ausencia, en el amor no correspondido?

individualismo no materializado ni
logrado.

*"Lo que me hizo la fortuna
no lo han hecho los tiranos
pues nací con libertad
y la perdí con mis manos".*

Otro yaraví:

*"A nadie le ha sucedido
lo que a mí sólo me pasa
desgraciado en la fortuna
Ay, venturoso en la desgracia".*

O, por ejemplo, "la planta del
desierto":

*"Yo soy planta del desierto
en el invierno nací
soy la hoja desprendida
que del árbol me caí."*

Es decir, el cantor es planta del
desierto —donde no crecen plantas,
o muy difícilmente— pero no sola-
mente es una planta, sino que nació
en el invierno. Pero ya ni siquiera
es la planta; "soy la hoja desprendi-
da que del árbol me caí".

Finalmente, otra característica

ideológica del yaraví es ese enemis-
mamiento o, tal vez, esa tristeza in-
manente de su cantor. Ningún yara-
ví canta el entorno, ni la campiña,
ni el Misti, ni el río, ni el árbol: na-
da; siempre canta a esa tristeza que
a él sólo lo hace padecer. El se sien-
te el centro del mundo, la capital de
la desgracia. Siempre que utiliza el
entorno lo hace para ilustrar el pro-
blema interior suyo. Por ejemplo,
hay un yaraví que dice:

*"Quién ha visto aquel volcán
todo cubierto de nieve
que aparenta frialdad
aunque por adentro queme."*

*Quién ha visto al fuego helarse
o a la ceniza escarcharse
quién ha visto a dos amantes
sin motivo separarse."*

El yaraví se comienza a formar
en ese grupo de indios comarcanos
inmediatos a la campiña de Arequi-
pa, que sufren un proceso de mesti-
zaje violento. Los conquistadores
dejaban hijos por toda la campiña,
y los indios comarcanos se turnaban
para servir al español en la ciudad.
Podríamos decir que en un par de
siglos, de 1500 al 1700, ya encon-
tramos al cholo arequipeño, al mes-
tizo arequipeño, al que yo he deno-
minado "lonco" (utilizando una ex-
presión arequipeña). El "lonco" se
utilizó aquí a principios de este si-

glo como mote a los campesinos co-
marcanos que venían a la ciudad y
mostraban poco trato urbano. En-
tonces, "lonco" es un quechuismo
que quiere decir "poco filudo". Po-
co avisado. Tosco, que no corta.
Los "loncos" ya constituidos como
mestizos, como cholos arequipeños,
están más o menos a mediados de
1700. Ya se puede hablar entonces
de este mestizo arequipeño, que es
el que comienza a crear los yara-
vies.

POTOSÍ

Mientras que en Lima fundamen-
talmente había el español burócrata
aquí en Arequipa existió el empre-
sario agrícola que rápidamente se
ligó a un circuito comercial muy
importante, cuando se descubren
las minas de Potosí. Fueron las
minas de plata más importantes del
mundo en toda la historia, y signifi-
caron la utilización intensiva de ma-
no de obra indígena. Bajaban los in-
dios a trabajar en Potosí que en
1780, más o menos era la ciudad
más poblada del mundo, con más
de 100,000 habitantes. Todos dedi-
cados a la producción minera. A ki-
lómetros a la redonda de Potosí no
crecía ni una planta por la cantidad
de hornos que había y eso privilegió
económicamente a la región del sur.
En Potosí se hizo mucha plata, por-
que aparte de lo que los mineros es-



*"En siglos pasados se le interpretaba con el acompañamiento de guitarras
y bandurria, un instrumento español parecido a la mandolina"*

pañoles tenían que declarar se las ingeniaban para producir plata, que la mandaban vía Buenos Aires a Europa. Potosí fue un centro comercial muy importante por lo menos durante 100 ó 150 años. Los encomenderos arequipeños que conseguían de sus encomiendas —no de los indios comarcanos— excedentes agrícolas significativos, se ligaron al circuito de Potosí. Todos los productos de estos valles, desde Nazca hasta Cobija, vía Arequipa, viajaban a Potosí, estimulándose así la actividad del arrieraje, la actividad del comercio, las picanterías, tabernas, tambos de Arequipa, a través de este engarzamiento de la producción de la plata en Potosí. Es por eso que el yaraví arequipeño tiene una divulgación muy grande a fines de la colonia. Hay un yaraví que es arequipeño y lo canta Jorge Cafrune como zamba argentina. Aquí en Arequipa hay mucho apego a la zamba, ya que se la cultiva junto con otras tonadas argentinas, muchísimo más que en Lima y otras zonas.

MARIANO MELGAR

Don Mariano Melgar nace a fines de 1790 en una época muy convulsionada en el sur del Perú. Fue una convulsión fundamentalmente social, porque se comienza a desdibujar el orden económico montado por Potosí. Las minas de Potosí comenzaron a decaer en su producción el contrabando por Buenos Aires comenzó a arreciar. España se vio obligada a crear el virreynato de la Plata, al que pertenecía Puno. Comienza a desdibujarse la zona, como repito, económica, política y geográficamente.

Convulsiones sociales como las de Pumacahua, Túpac Amaru, constituyeron muestras de ese estado. Melgar nace en 1790. Tiene exquisita formación en el seminario, lee los clásicos, traduce el latín, es profesor. Se cuentan maravillas de Melgar, pero también hay un cliché muy poco edificante acerca de él. Se trata de un poeta que cantó al amor no correspondido, un román-

tico de la época y punto. Cuando Melgar fue realmente un patriota (es decir, para mí la comparación que se puede hacer entre Melgar y Javier Heraud es muy grande) tiene una crisis ideológica fuerte porque la formación que tenía en el seminario era una formación goda. Melgar, dentro de su exquisita formación, comienza a leer la vertiente enciclopedista y comienza a ser un patriota. Era hijo de un español empobrecido, y su padre tenía una panadería y un tambo para los indios. Melgar se ha criado en ese ambiente: el de un español empobrecido. Lo concreto es que Melgar fue músico, tocaba órgano, tocaba guitarra, y en los problemas de faldas que tuvo comenzó a componer canciones. Pero, ojo, el yaraví arequipeño nació antes que Melgar; el yaraví panandino obviamente muchísimo antes. Hubo yaravíes arequipeños antes que Melgar, con la única diferencia de que en ese tiempo ni Melgar mismo conoció la palabra “yaraví”: sólo se denominaban “canciones”.

Hay una famosa carta a Silvia, de Melgar, muy extensa, en la que le cuenta sus aventuras previas y habla también de ella. El se enamoró. En realidad, Melgar, que iba por los 19 ó 20 años y ya afectado por una profunda crisis ideológica se adhirió a

las ideas patriotas. Se enamora de María Santos Corrales, que no cumplía los 15 años todavía. Le requiere amores y parece que ella le da alguna esperanza. Silvia era de una posición económica sólida en comparación con Melgar, y su familia le dijo, en primer lugar, que Melgar era un cura. En esa época salirse del seminario era un crimen.

Después de irse a Lima y graduarse de abogado, encuentra que Silvia no lo había esperado. Simplemente, no quería continuar con él. Entonces, Melgar tiene una crisis sentimental, que conjuntamente a su definida posición ideológica, hacen que se vaya a Majes. Comienza a tener expresiones cultas, cultura occidental, comienza a hablar de la amada como el bien, como el amor, en canciones que inclusive tienen influencia provenzal. Se enroló en Majes. Se enteró que Pumacahua estaba viniendo hacia Arequipa y luchando contra los españoles. Decide enrolarse en las fuerzas de Pumacahua. Las fuerzas de Pumacahua llegan a Arequipa y toman la ciudad. Sin embargo, las fuerzas realistas piden apoyo del Cuzco, de Tacna y otras zonas, y comienzan a confluír sus fuerzas militares. Pumacahua decide partir porque no iba a poder brindar batalla, huyendo hacia el altiplano para de ahí pasar al Cuzco. Ahí en ese momento se libra la batalla de Umachiri. Melgar es apresado y fusilado. Se convirtió en un símbolo, en el símbolo del patriota. Todas las cosas que hizo Melgar comienzan a tener un valor que no tuvieron en el momento que las hizo. Se comienza a revalorizar sus canciones y sus poemas y entonces la misma ciudad que vivió sorda a las canciones de los cholos y de los “loncos” arequipeños, pensó que Melgar era el creador del género. Hasta la fecha se sostiene que el yaraví es melgarino, lo cual no es cierto. Lo que hizo Melgar fue destilar el yaraví y convertirlo en un fenómeno arequipeño. Al yaraví se le tiene como melgarino, pero la realidad es que Melgar bebe de las fuentes populares. A principios de este siglo, en que el desarrollo del



Aspecto interior de la casa donde vivió Silvia...



A fines del año 1790, nació en esta casa el ilustre poeta y mártir de la Emancipación, Mariano Melgar Valdivieso

capitalismo en el Perú y Arequipa específicamente fue aburguesando a los "loncos", se comenzaron a perder estas canciones.

EL FIN DEL YARAVI

El fracaso de la Confederación Peru-Boliviana sirve para explicar el inevitable fin del yaraví. La Confederación se disuelve entre 1838 y 1839. En 1842 comienza la explotación guanera y a la vuelta de 15 años el presupuesto nacional estaba alimentado, en un 80%, por los ingresos provenientes del guano. La aristocracia arequipeña queda al margen del reparto guanero, que obviamente es usufructuado por la aristocracia limeña y por los caudillos militares de la restauración, entre ellos el Mariscal Castilla. La aristocracia limeña y el caudillismo militar establecen una alianza política. La aristocracia arequipeña que quedó al margen del negocio guanero, comienza a ser la eterna opositora, la que denuncia y la que se rebe-

la contra el poder, contra la aristocracia limeña y el caudillismo militar, denunciando todos los manejos innombrables que hicieron para apropiarse de la riqueza estatal del guano. La beligerancia de Arequipa es una beligerancia total, pero en medio de un empobrecimiento muy grande. Arequipa queda al margen del circuito económico fundamental, y con una aristocracia pobre, legalista y eternamente opositora. Se consolidó en Arequipa una legitimidad popular muy grande, porque la aristocracia liberaba esa lucha contra Lima y contra el Estado peruano.

En Arequipa todos ven en el yaraví ese fatalismo y ese individualismo, esa ansia de libertad, y ello explica por qué el siglo XIX es el escenario del apogeo del yaraví arequipeño.

NO MAS PROYECTOS POLICLASISTAS

Al igual que en los principales

centros urbanos del Perú, ya no puede haber más proyectos policlasistas. Han habido paros regionales, pero en ellos la burguesía arequipeña y el proletariado arequipeño han ido cada cual por su propio camino; no ha habido ningún tipo de lucha conjunta.

EL YARAVI, MUSICALMENTE

En Arequipa, no se tiene más de 20 yaravíes de dominio público. He logrado recopilar unos 70 yaravíes: letra y música. He traído algunos intérpretes jóvenes, los he hecho escuchar canciones, los he hecho aprender yaravíes. Pero en las peñas, ellos tienen que cantar música criolla. A nadie le gusta el yaraví. Para el mes de agosto los arequipeños recién se acuerdan y cantan algún yaraví y lo toleran.

Musicalmente, ¿qué cosa es el yaraví? Se interpreta a dúo, su música es en tonos menores, compases de 3 x 4. Pero el yaraví arequipeño, tiene una característica especial: una interpretación libre, al gusto del intérprete. Hay pausas, hay silencios, hay florilegios, exactamente a gusto del intérprete. El yaraví es una conversación de la guitarra y la interpretación. La guitarra es muy importante, y siempre en tonos menores, de reminiscencias pentafónicas. Es cierto que hay algunas variaciones, pero básicamente los yaravíes son pentafónicos.

Los primeros vales que se crean tienen muchísimo de yaraví. Ese vals muy conocido que interpretan Los Kipus, con un texto de Yerovi: "como un ir y venir de olas de mar, así quisiera ser en el querer, golondrinas, golondrinas de amor, volver en cada otoño del placer", es de un compositor arequipeño que tomó el texto de Yerovi, le gustó y le puso música. El yaraví arequipeño es uno de los ingredientes del vals peruano. El vals peruano en realidad no existe, está en formación, con muchísimos ingredientes, y uno de ellos, de repente muy pequeño, es el yaraví.



EL PACIFICO

Compañía de Seguros y Reaseguros

Edificio "El Pacifico - Arequipa" AV. AREQUIPA 660 LIMA Telef. : 27-6780

El Yaraví Melgariano: Propuestas para una Relectura

Antonio Cornejo Polar

Durante los tensos años que precedieron a la primera gran crisis del poder oligárquico en el Perú, Luis Alberto Sánchez (1921) y José Carlos Mariátegui (1928) reivindicaron —contra el despectivo juicio de Riva Agüero (1905)— la importancia de la poesía de Mariano Melgar. Mariátegui dijo que “el poeta de los yaravíes (...) es el primer momento peruano de nuestra literatura” y consecuentemente fundó sobre él, no obstante sus limitaciones, el proceso de una literatura nacional que enlazaría los nombres de Gamarra, Vallejo y de los indigenistas que comenzaban a producir bajo el amparo y el estímulo de *Amauta*. Muchos años después (1965), Alberto Escobar sitúa la experiencia creadora del yaraví en la primera instancia de un largo proceso de búsqueda de la expresión poética nacional.

En las páginas que siguen se formulan algunas consideraciones que tienden a precisar, sobre la base de los criterios mencionados, la relación entre el yaraví melgariano y la literatura nacional del Perú.

LOS YARAVÍES Y LA INDEPENDENCIA

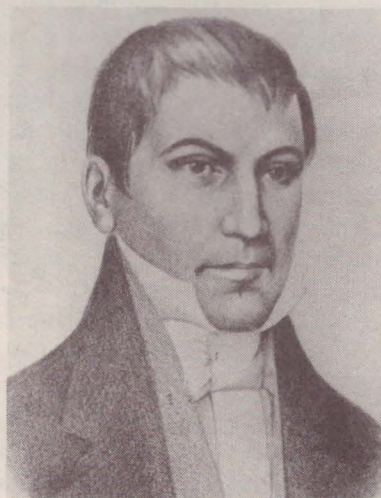
En general se considera a Melgar

un “precursor” de la Independencia. Se toma en consideración, al efecto, su actuación en la revolución de Pumacahua y el contenido emancipador del sector de su poesía que se denomina “poesía cívica”, cuyo ejemplo más claro sería la “Oda a la libertad”. Dentro de esta perspectiva, los yaravíes —por ser excluyentemente amatorios— carecerían de vínculos con la Independencia.

La interpretación correcta es otra. En efecto, aunque los yaravíes no aluden para nada a la problemática político-social del mo-

mento, su producción implica una doble opción profundamente emancipadora: a favor de lo popular (no en vano se trata de poesía para ser cantada) y de lo indígena (cuya tradición poética, indudablemente mestizada desde antes, asume como tradición legítima). Es evidente que tiene una notable significación independentista una poesía que opone valores populares al cultismo de la poesía colonial dominante y reivindica el legado quechua frente al hispanismo avasallante; la tiene en mayor medida, en todo caso, que cientos de poemas que cantan explícitamente a la Independencia, como la “Oda a la victoria de Junín”, pero que reproducen pasivamente, con sumisión contradictoria, la norma de la literatura española culta. En este caso, la Independencia no es más que un tema que no encarna en una forma del mismo signo y que no influye decisivamente en el proceso de la producción poética.

Objetivamente, sin embargo, los yaravíes son una excepción, pues, tal como se da en los hechos, la llamada “literatura de la Emancipación” obedece al segundo esquema: es una literatura que tiene la Emancipación por tema, pero es incapaz de realizarla en su dimensión pro-



MARIANO MELGAR

piamente literaria. En otra ocasión he tratado de demostrar que esta contradicción reproduce con bastante fidelidad la contradicción mayor de nuestra Independencia, un proceso que modificó la superestructura política (que en el plano estético estaría representada por el nivel de los temas y referentes), pero mantuvo intacta —o casi— la base económico-social (que equivaldría en el universo literario al estrato del lenguaje como materia sobre la que se ejerce el trabajo artístico). Ahora interesa el caso opuesto, el de los yaravíes de Melgar.

Es claro, por lo pronto, que el carácter popular indígena de los yaravíes no coincide con la definición social del proceso que culminó con la Independencia de 1821. Como se sabe, este proceso fue eminentemente criollo y burgués y en la práctica significó poco para las masas indígenas y campesinas. En otras palabras: tal como efectivamente se produjo, como revolución política bajo el dominio de la élite criolla, la Emancipación encuentra su mejor expresión en la literatura que hace de la Independencia no más que un tema recurrente, pero poco tiene que ver con experiencias literarias como las del yaraví. Por consiguiente, si los yaravíes tienen un indiscutible significado emancipador, ese significado no puede asociarse al proceso independentista de 1821; se vincula, más bien, con los movimientos de raíz campesina, fuertemente ligados a los intereses del pueblo quechua y de sus estratos señoriales, como fueron los de Túpac Amaru y Pumacahua. En este sentido, los yaravíes representan un tipo de literatura de la Emancipación, pero de *otra* Emancipación.

LOS YARAVÍES Y LA REPÚBLICA

Luego de las indecisiones generadas por el costumbrismo populista, la literatura de la República consolidó la estratificación que separa y jerarquiza a la literatura culta y a la popular y marginó casi en absoluto a las literaturas en lenguas nativas. Se forjó así el *corpus* oficial



El yaraví está fuertemente ligado a los intereses del pueblo quechua y de sus estratos señoriales como lo fueron de Túpac Amaru y Pumacahua

de la literatura peruana, identificándose con el sistema literario que se produce mediante la escritura en español y bajo las normas de la estética occidental. Dentro de este espacio el yaraví es un cuerpo extraño.

En términos generales se optó por enfatizar todo aquello que pudiera hacer compatible la experiencia del yaraví con el sistema literario culto. Por ejemplo: se insistió en su romanticismo temprano, para situarlo como precursor de la escuela literaria que ocupó buena parte del siglo XIX, sin tomar en cuenta que el yaraví tenía mucho más elementos de contradicción que de asociación con ese movimiento. La vinculación del yaraví con la figura de Melgar tiene igual propósito: dotar a esa poesía de un autor individual, como es propio de la poesía culta, pasando por alto la evidencia del carácter colectivo que preside la producción de yaravíes. En este orden de cosas, durante algún tiempo, se llegó a afirmar que Melgar era el “creador” del yaraví, lo que es objetivamente falso: el mismo año del nacimiento del poeta arequipeño el *Mercurio Peruano* publica uno de los primeros yaravíes.

En realidad el yaraví es una forma de poesía popular, cultivada intensamente en el sur del país, que accede conflictivamente al espacio de la literatura culta a través de su empleo por Mariano Melgar, poeta reconocido también dentro de este espacio y glorificado después de su heroica muerte en Umachiri. Cabría sostener, por esto, que el yaraví de Melgar es un episodio breve dentro de la historia del género, aunque habría que reconocer que el impacto de su producción personal fijó algo así como un estilo: de hecho es casi imposible distinguir los yaravíes de Melgar de los que otros autores crearon anónimamente después de su muerte. Sería correcto llamar a toda esta masa de canciones con el nombre de “yaraví melgariano”. Se reconocería así la importancia de Melgar, pero, al mismo tiempo, quedaría en claro que se trata de un movimiento colectivo, mucho más vasto que el que puede reducirse a la acción directa del cantor de Silvia.

A este respecto es importante advertir que uno de los dos pequeños libros de Melgar que guarda la Biblioteca Criolla de Lehmann-Nitsche, actualmente en el Instituto Ibero-Americano de Berlín, lleva por título *Colección de yaravíes de Melgar y otros autores*, (Lima, Ledesma, s/f) y que en ningún caso se precisa qué textos corresponden a Melgar y cuáles son de otros autores. Es obvio que esta indefinición expresa no sólo la imposibilidad de efectuar ese deslinde sino, sobre todo, la conciencia del carácter colectivo del tipo de literatura que se compilaba en ese breve libro.

El fracaso de los movimientos sociales que encuentran expresión indirecta en los yaravíes, y el triunfo del proceso independentista criollo, son acontecimientos históricos que explican por qué el yaraví se instaló definitivamente en el estrato de la literatura popular y fue decayendo en su creatividad. En la recopilación que acabamos de citar, la *Colección de yaravíes* aparece dentro de una relación de otras obras, ofertadas por la misma

editorial, entre las que aparecen, sintomáticamente, las siguientes: *El arte de galantear*, *El naípe mágico*, *Colección de epigramas picarescos*, *Ramillete de décimas para felicitaciones*, etc. etc. A comienzos de este siglo, fecha en que probablemente apareció esta *Colección de yaravíes*, es evidente que el género está sólidamente situado en el campo de la literatura popular, sin relación ya —en ese momento— con la literatura culta. Esto se confirma revisando el segundo libro de Melgar que aparece en la Biblioteca Criolla: editado en Arequipa por la Tipografía Muñiz, *Aves canoras* (tal su título), forma parte de la “Biblioteca Divertida” de esa editorial.

La *Colección de yaravíes* y *Aves canoras* son testimonio también del decaimiento creativo del género. Aunque ambas son colecciones tardías no ofrecen nuevas canciones y se limitan a repetir, con variantes poco significativas, el repertorio clásico. Estas confirman, además, la popularización de algunos textos propios de Melgar, como se aprecia en el cambio de “vosotros” por “ustedes”, de “yerto” por “frío” o en la indecisión entre el masculino y el femenino del cultismo “dueño” (para designar a la mujer) que aparecía en los textos tempranos. Al consultar las dos recopilaciones se hace evidente, en cualquier caso, que el yaraví había dejado de desarrollarse orgánicamente.

Como está dicho, la decadencia

del yaraví se explica por la desaparición de la base histórico-social que le confería sentido. Instalada la república criolla, esta literatura de raíz indígena tenía que clausurarse y resistir en la reiteración de una forma ya anquilosada. Igual criterio podría sostenerse si se acepta la convincente tesis de Juan Cripio Muñoz, para quien el yaraví expresaría la conciencia de un grupo indígena-mestizo, el de los *lonccos*, que también desaparecería conforme se asentaba la organización republicana en el Perú.

De hecho habrá que esperar hasta la segunda y tercera décadas de este siglo para encontrar en la literatura peruana un movimiento, como el indigenista, que de alguna manera, cierto que muy indirectamente, reactualiza el proyecto implícito en los yaravíes. No es casual que por entonces se estuviera viviendo la más honda crisis del poder oligárquico y que vastas capas sociales pugnarán en ese momento por reordenar la vida republicana.

LOS YARAVIES Y LA LITERATURA NACIONAL

En sociedades en las que una aguda estratificación clasista se complica por la interferencia de contradicciones étnicas, como es el caso de la sociedad peruana, el problema de la cultura no puede enfocarse más que a partir de la aceptación del carácter heterogéneo y

conflictivo de todas sus manifestaciones concretas. Dentro de este contexto es claro que no tiene sentido afirmar la unidad de la cultura nacional, salvo que se intente privilegiar uno de sus lados y marginar a los otros.

Los yaravíes representan precisamente, con toda nitidez, los múltiples contrastes de la sociedad peruana y de su cultura, pero esa representación no tiene que ver con la expresión de un “espíritu nacional”, sino, concretamente, con las contradicciones que tejen, mediante opciones opuestas, el tramado de una cultura que sólo se articula a través de esas contradicciones. Después de todo, si cabe hablar de “una” cultura nacional peruana es porque sus muy variados elementos se relacionan entre sí a través de conflictos, de la misma manera que la sociedad es inteligible sólo en función de las relaciones de contradicción entre sus clases.

En este orden de cosas, el yaraví melgariano representa una de las alternativas que cruzan el complicado diseño de la literatura peruana y se opone —mediante contradicciones explícitas— a otras opciones artísticas. Corresponde sin duda a un subsistema subordinado, que en un determinado periodo histórico perdió la posibilidad de hacerse hegemónico, y que desde entonces, y por un vasto periodo, existió como manifestación de una cultura de resistencia, con todas las limitaciones propias de una situación de esta índole. Sin embargo, como opción históricamente frustrada, el yaraví guarda los gérmenes de una experiencia que un cambio en el proceso histórico de la sociedad peruana podría revitalizar. Portador de elementos de conciencia que activaron la Emancipación que no se produjo en 1821, el yaraví melgariano expresa muchas de las alternativas soterradas por el rumbo y la dinámica que se impusieron en la República. Es, entonces, una literatura de una nación no realizada; tal vez, parte de la promesa que quedó incumplida desde entonces y hasta ahora.



Arequipa

AREQUIPA

*Arequipa y sus fábricas de flores naturales
Arequipa y su modo distraído de interrumpir las
horas de no usarlas
Arequipa y los médicos que les recetan Dios a sus
pacientes
Arequipa y su forma maternal de recibir al día
entre los brazos
Arequipa y su técnica impasible para decapitarlo
luego ante la noche
Arequipa y su estirpe de campanas
Arequipa y su azul dirigido que penetra en el
alma y en la sangre
Arequipa y su táctica de anteponer el pecho a la
cabeza
Arequipa y sus golpes en la puerta de la libertad
hasta que la abran
Arequipa y su estado de bandera su condición de
antorcha
Arequipa y mi vida*

Alberto Hidalgo
(1897)

URBE/RETORNO A TIEMPOS

*Ladrón, ladrido, ladronzuelo enfermo
en saltos agotado y en berganzas;
ancha tu manga, tu sonrisa huera,
tu jerga en antros docta.*

*Piedad y picardía en tu trayecto
vas regalando, con tu mal ejemplo;
del ancho de tus hombros tan estrechos
depende tu sustento.*

*Llévate, si es preciso, mi bolsillo
para labrar tu porvenir de un día.
Sólo entonces usar puedo el derecho
de consejor donarte.*

*Y cuando reincidas, en la noche
que trazó tu vagido al ver el frío,
ten aún la certeza de un amigo
sin leyes en las manos.*

José Ruiz Rosas

AREQUEPAY

*Cerros con ponchos cuidan los maizales
y las papas; las cholas cordilleras
recogen en sus rústicas polleras
de andenes los productos ancestrales.*

*Nace una nueva Era con las eras
en un rubio Evangelio de trigales,
y una blanca invasión de occidentales
levanta la ciudad de sus canteras.*

*El Padre Sol autóctono del Inca
recibe en paz a los conquistadores
y al Padre Nuestro, y las rodillas hinca.*

*Mientras arde la Iglesia en resplandores
del Ccoricancha, el Nazareno finca
la aldea de sillares y pastores.*

Percy Gibson



en la Poesía

YANAHUARA

*Místico Yanahuara con huertos de Judea,
cercados de ruinosos y rústicos tapias,
por sobre los que asoman los árboles frutales
aromando sus calles dulces de paz de aldea.*

*En su parque campestre se hace el silencio idea,
y se oye como un llanto de almas sentimentales
al susurrar los místicos, llorones saucedales,
entre el arroyo ledo que undivago serpea.*

*Sonaba allí una noche, y su dolor de puna
ulularon a dúo las quenás de la Luna,
lívica como el alma doliente de Melgar.*

*Aquella noche lueña de mi feliz pasado,
tenía dieciocho años, estaba enamorado
y por mi Silvia cruel me puse a sollozar.*

Percy Gibson



DÍA NUBLADO

*Día de lejanía, de gris perla en el cielo,
Llueve. Mi hermana Laura bordando en un pañuelo
las curvas iniciales de mi nombre, suspira,
mientras mis manos trémulas acarician la lira.*

*Por la ventana —lejos— en alocado vuelo
mi corazón inerme busca un perdido anhelo;
y entonces como el plectro de mi lira delira,
mi hermana alza sus ojos de ilusión y me mira.*

*Su mirada es un bálsamo de ternura inocente
que me escancia la copa virginal de su frente,
llenándome el espíritu de magnético asombro,*

*y hacia mí se encamina para apoyarse en mi hombro,
contemplando en mis ojos, que son líricos cauces,
cómo allá en la ribera se despeinan los sauces.*

César Atahualpa Rodríguez
Arequipa, 1889-1972

LA PALABRA LIMPIA

*la poesía esto que ves aquí
avanzando entre el sol y la confusión
es para mí la poesía*

*aunque para otros no sea más que
un juego de palabras inútiles ya dichas
esto que vive aquí créelo
es lo que busco ardiendo entre los días*

*es (pienso) la palabra limpia
y una manera pura de vivirla
y quizá
algo inasible o misterioso
algo que permanece intocado y secreto
algo que no destruye el fuego vivo
de lágrimas o palabras*

*pero también el amor
la rebeldía de los seres
los sueños o la nada
las palabras girando y viviendo
y a veces un vacío
un gran vacío que todo lo llena*

*eso hijo es a lo mejor la poesía
eso que busco sin cesar junto a la muerte
o la vida*

Oscar Valdivia

*Con un mínimo saldo de fuerzas
en los músculos
i una tímida luz de optimismo
en las pupilas,
el adulto Hualpayunca concurre
a sus clases nocturnas.*

*Sobre el abismo de la página en blanco
se asoma i tiembla, tiembla
i se precipita en el vacío.*

*Sus campesinas manos de piedra
se enredan en la escritura,
se mueven trabajosamente
porque el lápiz les pesa más
que la propia lampa.*

*Pero en el negro pizarrón de enfrente
la alegre tiza blanca ya comienza
a iluminarle su pobre alma,
hasta que el maestro habla:*

*La patria es
para quien la fecunda i la construye.
Hualpayunca mañana
se pondrá en pie dos veces alegre,
por el sol del cielo que alumbrará
i hará dorada su cosecha de trigo,
i por el golpe de luz de esas palabras
que le despertaron i le estremecieron
su arrinconada conciencia de hombre.
La patria es
para quien la fecunda i la construye.*

Guillermo Mercado
Arequipa, 1906

TARDE DE UN DOMINGO

*Dadme ahora aquella guitarra de luces en sus cuerdas,
aquel viejo licor de gratas melodías,
dádme ahora, mientras dura el domingo
y mientras la sosa cáustica extiende sus tentáculos
hasta los confines del día.*

*Dadme ahora aquel jardín de violas y trompetas,
aquella ebria champaña de vivos pentagramas,
dádme ahora, mientras soy fusilado por la crueldad del día
y mientras dejo colgar el brazo*

*—como un péndulo, como una nebulosa de inertes proteínas—
dejo inasido el brazo y trujado su músculo.*

*Dadme eso ahora, quiero beber guitarras,
quiero una tarde de circo en el corazón,
quiero
ahora, cuando el domingo es pleno y es claro,
su fusil*

Raúl Bueno
Arequipa, 1944



MARIDO Y MUJER

*Amor mío, despierto
sobresaltado y me dirijo al mar.
Me siento confundido en la
bruma, opacado completamente
por el abismo que me anuncia la
muerte. Hay una caravana que
tuerce mis ojos, un vienteillo
helado. Me preguntará cómo
veo el horizonte. Para mí es una
ciudad hecha polvo, una ciudad
que abandonamos a tiempo. Ya
nada existe allí. La travesía ha
sido larga y he sido depositado*



*en la orilla. Sufro mucho y
clamo por leche. Me gustaría ser
tronco soleado, dura piedra
labrada por agua: pero quién
escucha el clamor de un débil
ser extendido en el suelo y
cubierto con hojas. Sé que si
fueras un pájaro ya estarías
junto a mí, trayendo plumas y
pico para el amor, llevando en tu
delgada garra el anillo de oro.*

Alonso Ruiz Rosas Cateriano
Arequipa, 1959

*Arequipa ciudad de claro rostro
de corpiño opulento y excitante como un higo
posible
y pantorrillas de sillar que aguantan el peso de
las casas*

*Ciudad a la que nadie se ha atrevido a meterle la
mano en las polleras
de la que forman parte la tristeza fluvial y la
verdura
y a la que se la quiere como a una novia siempre
saboreada
Ciudad cuyas veredas llevan sin dilaciones al
domingo
y donde lo primero en observarse al sentirse
temblores
es que oscilan los senos y las lámparas
Ciudad con transparencia de sonido
conducta de cisterna es decir penetrable hasta la
hondura
y un cierto modo de ser como las ondas persuasiva
Ciudad donde los hombres se emborrachan bebiendo
agua bendita
y hacen frente al gobierno cargando con suspiros
el revólver
Ciudad con fisiología de semilla
pues donde cae un desacierto brota en seguida una
revolución
Ciudad de la que soy como una calle
y a veces como un viento a cuyo paso se cierran las
ventanas
una corriente de escándalo en la que se suicidan
los pulmones
el jirón del ocaso que se queda colgado de las
cúpulas
lo volado del ave su senda repentina su trayecto
Ciudad donde la patria está más cerca
como que se la encuentra siempre a la vuelta de
una esquina
y se le hace el amor aunque por eso nos lleven
a la cárcel
donde se guarda en alacenas la honestidad y la
conciencia
y se las saca sólo cuando hace falta demostrarlas
pues con la sobriedad de cada uno
aun al tiempo compadre se le enseña a ser hombre*

*Allá a las penas no les salen canas porque se las
preserva con tinturas
a las enfermedades se las tiene como a leales
enemigas
y a la muerte se la recibe como a un cobrador
inevitable*

Alberto Hidalgo

EL INGENIO DE LA INGENIERIA PERUANA PRESENTE



**SALUDA A LA
XVI CONVENCION DE
INGENIEROS DE MINAS DEL PERU**

8 - 12 de Nov. 1982

EMPRESA MINERA DEL CENTRO DEL PERU S.A.



UNMSM-CEDOC

FBC Melgar: Una selección nacional



Entrevista con el
Vicepresidente del Melgar F.C.

El Melgar FC tuvo sus primeros inicios en el deporte el 25 de marzo de 1925. Son 67 años de vida que tiene el Club. Un grupo de muchachos lo formaron en el Parque Dunamel, antes Parque Bolognesi. Fue un grupo de adelantados que, noche a noche, bajo un farol, iba gestando el nacimiento del Club Melgar hasta que ese 25 de marzo le dieron el nombre. Se reunieron al otro día en una picantería —porque la picantería en Arequipa es el restaurante popular— a festejar el nacimiento de esa institución que, desde ese entonces, ha fomentado, año tras año, dos cosas: el deporte y la música. Y se abanderó con el nombre de Juventud Melgar. Después lo cambiaron por Melgar FC y, al ponerse al amparo de Mariano Melgar, el cantor del yaraví, el enamorado eterno de su novia Silvia, ellos también hicieron música. Música y deporte fueron las dos banderas que los fundadores trajeron al Club Melgar. El primer presidente del Club fue el señor Epifanio Milón, y después se ha sucedido gente como el doctor Victorino Benavente, a quien llamaban “Pico de Oro”, un historiador de Arequipa. Luego siguió el señor Alfredo Corso Masías, que llegó a ser Rector de la Universidad de San Agustín, Fiscal de la Corte Superior y Alcalde de la ciudad. Hoy en día, es el señor Alfredo Corso Masías radicado en Lima, y que está jubilado tanto del campo judicial



“EN 1970, FBC Melgar llegó al profesionalismo después de cinco intentonas que tuvo para campeónar...”

como de la parte educativa. En 1970, Melgar llegó al profesionalismo, después de 5 intentonas que tuvo para campeónar...

¿Cómo era el torneo de fútbol en Arequipa antes del campeonato descentralizado?

Las actividades se desarrollaron

alrededor de 8 equipos de primera división. Equipos de trascendencia y de gran historial como Aurora, Independencia, Piérola, Mistiano, Victoria de Huayco y Melgar, naturalmente.

En los primeros tiempos, el campeonato se desarrollaba en lo que

hoy día es la cárcel central de Arequipa, el famoso canchón de Santa Marta. Yo llegué en 1935 cuando nos pasamos al antiguo Estadio Melgar. Ahí defendí la casaquilla del Melgar, que por varios campeonatos se coronó campeón.

Melgar ha tenido jugadores de gran trayectoria, jugadores que han llegado hasta Lima, como los hermanos Vicente y Gerardo Arce que jugaron en Universitario de Depor-

entre los equipos del Aurora, Melgar, Piérola, Victoria de Huayco e Independencia. Todavía hoy se da, pero el Melgar ya no entra a tallar en eso porque ha dejado de ser amateur. Ingresó en 1970 al profesionalismo y esto se debe, sobre todo, a la presencia de una de las mejores generaciones que ha tenido Arequipa, en la cual destacaron Amadeo Palacios, "Patato" Márquez, sus hermanos Carlos y Oscar, los seño-

número de equipos que participan en los campeonatos. Antes, sólo estaba la Liga Provincial de Arequipa con 8 equipos. Ahora hay una Liga Provincial del Cercado, una Liga de Miraflores, una Liga de Paucarpata, una Liga de Cerro Colorado, otra del Calla, y los equipos han proliferado de 16 a 50. Entonces, los jugadores tienen también que proliferar. Es como si comprar un litro de leche que alcance para



"EL jugador arequipeño quiere mucho a su divisa, se entrega íntegramente y, tratándose de su ciudad, no tiene barreras"

tes y Alianza Lima, últimamente fallecidos, y otros de la trascendencia de Enrique Zegarra Ballón, Jorge y José Chirinos, el "Mono" Gutiérrez, Bautista, Teodoro Muñoz y Miguel Espinoza.

¿Desde cuándo es esa rivalidad regional de Arequipa con Lima, Cuzco o Puno?

Todo el tiempo ha existido esa rivalidad, porque parece una cosa esencial que a Arequipa le llevaran, entre ojo y oreja, cierta ojeriza; y no únicamente ellos sino, también, desde Lima.

La rivalidad en Arequipa existe

res Avila, y jugadores de Lima como Rolando Farfán, Ruiz, Bermejo.

Hay quienes dicen que el Melgar no es el equipo que tiene más hinchada en Arequipa. ¿Es cierto?

Hay una institución muy popular, el Piérola, porque precisamente nace del propio pueblo: obreros, zapateros y está bien vinculada con el pueblo. Pero Melgar, en este instante, es el equipo con más jale en Arequipa.

¿Cómo está organizado, actualmente, el fútbol en Arequipa?

Se ha incrementado mucho el

5 personas cuando hay 20 y, para que alcance, tengo que echarle agua... disminuye la calidad del jugador. Eso es lo que está pasando en Arequipa. No hay jugadores de la talla de "Patato" Márquez, de un Armando Palacios, de un Edgar Delgado, de un Luis Ponce, de un Carlos Márquez. Esa generación ha desaparecido. Sin embargo, ha aparecido una última, la de Obando, los hermanos Gutiérrez, Bustamante, Jorge Ramírez, los hermanos Neyra.

¿El actual sistema de campeonato profesional afecta o favorece a los

equipos provincianos?

El campeonato regional tiene dos aspectos, el deportivo y el económico. Dentro de la parte económica, el regional es para los equipos provincianos, un total fracaso. Y lo estamos comprobando, pues la asistencia del aficionado es muy baja. La afición no va a ver, pues, dos veces la misma cara al Bolognesi, al Alfonso Ugarte o al ADT de Tarma. El interés radica en que la presencia de los equipos limeños, mal que nos pese, tiene jale.

¿Este nuevo sistema atenta contra la economía porque no va gente a los partidos?

Efectivamente. En el campeonato regional, económicamente, a las provincias nos va muy mal. Por ejemplo, vamos a jugar a Tarma. ¿Qué le representa a Melgar ir ahí si no va a recibir un centavo? Sólo los gastos del viaje y de estadía son 2 millones de soles. Sólo esperamos nuestra actuación como locales para recibir algo. En el último partido contra Junín, asistieron 1,500 personas. Excluyendo los gastos, nos tocan 626 mil soles, y nuestra planilla es de 7'500,000 soles. Para superar esa situación, está la muñeca de los directivos y, sobre todo, el espíritu generoso de algunos de ellos que tienen una condición subida. Esa es la situación del Club Melgar.

Quizá la solución para que un equipo provinciano se mantenga en una economía holgada sería que reciba apoyo de las instituciones privadas. En Arequipa hay casas comerciales importantes como Leche Gloria, SIDSUR, la Cervecería, Cemento Yura. Incluso hay un dispositivo especial, que si los impuestos los dedican al deporte, ya no pagan al Estado. Pero no sé qué pasa. Esa es, por ejemplo, la situación del Cristal, que mantiene a su equipo con los impuestos de la cervecería. Aquí no sucede eso.

El Melgar es un equipo frío, que juega muy a la defensiva, buscando un resultado, ¿por qué?

El jugador arequipeño es aguerrido, pundonoroso. También hay jugadores de mucho dominio de pelota. Acuérdense de "Patato" Márquez, Luis Ponce Arroé, magníficos jugadores, de César Ticona, un brillantísimo volante y, si retrocedemos en el tiempo, han habido jugadores como la "Zorra" Bedoya, de un gran dominio de pelota, Carlos Franco y Francisco Cano, que fueron llevados a la selección peruana. Como Lima recibe más visitas, tiene la posibilidad de ver a jugadores extranjeros y, naturalmente, han tenido un Vides Mosquera, un Guzmán, un Lolo Fernández, los hermanos Alcalde, jugadores con gran clase. Pero Arequipa no va a la zaga, tenemos como representante a "Patato" Márquez, un gran jugador con mucha visión de gol, y actualmente hay varios jugadores de calidad en el Melgar.

¿Qué tipifica al jugador arequipeño?

Teniendo en cuenta que tengo 34 años en Melgar, el jugador arequipeño tiene como meta lo siguiente: quiere mucho a su divisa, se entrega íntegramente y, tratándose de su ciudad, no tiene barreras.

¿Sienten que desde Lima se margina a los equipos provincianos?

Siempre persiste lo que se ha querido desterrar; el centralismo. Lima absorbe toda la organización del fútbol. Ellos hace y deshacen.

El año pasado se eligió a un directivo de la asociación en base a los delegados provincianos pero, al verse marginados, los directivos limeños fundaron su asociación metropolitana en base a todos los equipos limeños y, entonces, hubo un contrasentido entre los dirigentes provincianos y los limeños y tuvo que renunciar el presidente de la asociación de origen provinciano para dar cabida a los dirigentes metropolitanos.

Siempre existe el centralismo limeño. No se mide con la misma vara al dirigente provinciano y francamente, yo no sé a qué viene eso de

"provinciano". El Perú se divide en 25 departamentos y, así como hay un departamento de Lima, hay un departamento de Arequipa. Eso no puede ser; políticamente somos un departamento.

Sería bueno tener un laboratorio de jugadores juveniles e infantiles, pero no se puede. Primero, porque Melgar no tiene cancha y es que aquí en Arequipa no las hay.

En este momento, pese a que el Estadio Melgar se ha ampliado a raíz del campeonato que el equipo consiguió el año pasado, debemos pagar 24,000 soles mensuales al IPD para poder entrenar. Para ir a otros

¿Por qué no existen divisiones interiores en el Melgar?

La solución sería tener un laboratorio de jugadores juveniles e infantiles, pero no se puede. Primero, porque Melgar no tiene cancha y es que aquí, en Arequipa, no las hay.

En este momento, pese a que el Estadio Melgar se ha ampliado a raíz del campeonato que el equipo consiguió el año pasado, debemos pagar 24,000 soles mensuales al IPD para poder entrenar. Para ir a otros sitios, tenemos que estar tocando las puertas de diversas entidades para que nos cedan sus campos deportivos.

¿Quién es el propietario del Estadio?

Todos los estadios son administrados por el Instituto Peruano del Deporte (IPD) y éste recibe un porcentaje de todas las taquillas. Ese dinero debería ser empleado para canchas deportivas antes que en empleados.

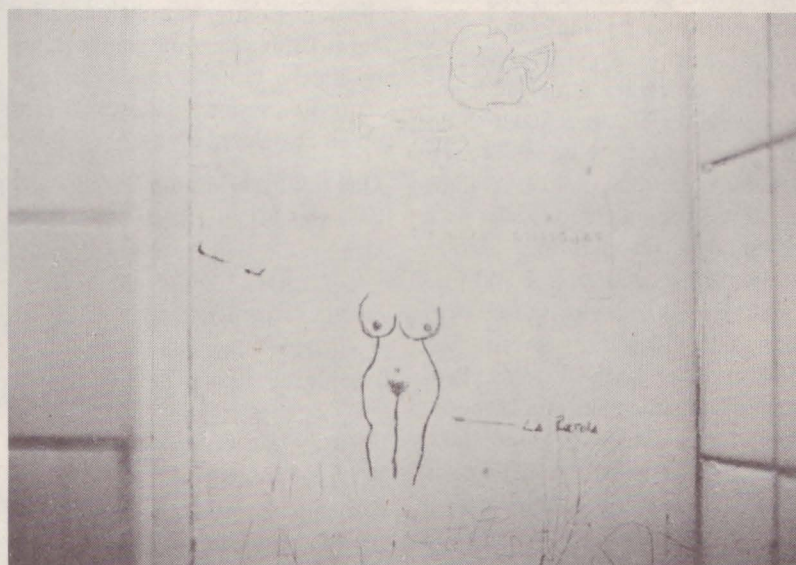
Hace unos 20 años, Arequipa era pequeña, toda rodeada de chacras en las cuales la juventud iba a practicar el fútbol y de ahí salieron buenos jugadores. Ahora ha desaparecido, se ha dado paso a la siembra de cemento, hay urbanizaciones por todos lados, con lo cual se ha disminuido el capital humano para el fútbol y, sobre todo, la alimentación. ■

El Kitsch Erótico

Hugo Salazar

La etimología de la palabra no es terminante. Corresponde a la cultura alemana elaborar, más consistentemente, una definición del kistch. Este fenómeno, en realidad, forma parte integrante del espíritu nacional, de los hábitos y tradiciones alemanas. El término "kistch", por ser intraducible, fue transportado a otras lenguas. En el idioma ruso, existe un término que se aproxima al significado semántico del vocablo kitsch; es la palabra "póchlóst". El peruanismo "huachafo", acuñado por Jorge Miota, a inicios de 1920, se emparenta con algunos significados de las acepciones del kitsch, en tanto pueden ser juicios de valor, de gusto, pero, a nuestro entender, la esfera de lo kitsch, abarca además, la filosofía y sociología del gusto, del objeto, las opciones socioculturales de los grupos sociales, etc. De la misma manera se aplica esta restricción semántica a los chilenismos "futre" y "ciútico", "lobería" en Colombia, "merso" en Argentina, "cursi" en España, y así sucesivamente.

Según Ludwig Giesz en "Fenomenología del kitsch", habría dos versiones sobre el origen de este vocablo. De acuerdo a la primera, sería una deformación del término inglés "sketch", cuando a la segunda mitad del siglo XIX, los



turistas norteamericanos, queriendo adquirir una obra de arte o precio irrisorio, pedían a los artistas un boceto (sketch) de la obra. Por extensión, todo material que intentase imitar un producto original, destinado al consumo de experiencias estéticas fácilmente asimilables, sería denominado kitsch. Tal vez de ahí la popularidad del término en los círculos artísticos, a fines de 1870. Una segunda acepción del término, lo vincula a dos vocablos alemanes: "kistchen" (amontonar lodo en la calle), y "kitschen" (adaptar muebles nue-

vos para que tengan un aspecto antiguo). Pareciera que el verbo "verkitschen" (vender barato, retacear, vender una cosa en el lugar que había sido combinado), tiene que ver con la segunda acepción del término. No obstante la inseguridad etimológica sobre el término, su capacidad semántica es amplia y connotativa, lo que permite un uso poliunívoco de la palabra.

NOCION Y COMPLEJIDAD DEL KITSCH

El kitsch, antes que un listado

mas o menos banal de objetos, curiosidades, miniaturas, chucherías, artículos religiosos, textos literarios, musicales, etc. que llegan o se encuentran en la frontera de lo cursi, lo degradado, lo imitado debemos ubicarlo como un fenómeno sociocultural de los grupos sociales. El kitsch jamás coincide con un estilo artístico definido, pero sí con una "actitud" que aparece íntimamente relacionada con determinados estilos. El kitsch sería entonces, resultante de una situación de aspiración y felicidad, condicionada por la prosperidad de una clase media en constante ascenso social. Uno de los estilos que más caracteriza al kitsch de los inicios de la Revolución Industrial, sería el estilo "floral" o "jugenstil". Este estilo consistía en una imposición forzada de la naturaleza frente a la técnica. Pensemos en las verjas de hierro fundido imitando formas vegetales, las ornamentaciones florales de la arquitectura "nouveau", en las lámparas imitando tulipas, etc. Influidos por el pensamiento de Ruskin, según el cual, axiomáticamente, un caballo sería bello y una locomotora no, los hogares de la clase media, se van poblando de objetos, ornamentos, miniaturas, que reproducen en forma degradada, la función para la cual fueron conceptualizados, y se erigen a su vez en el arte oficial de la época. Esta incoherencia axiológica del jugenstil, del nouveau,



ejemplifica una actitud típicamente kitsch. Es lícito entonces decir que tras cada objeto kitsch, se encuentran las actitudes y situaciones kitsch que lo generan, como ya lo ha señalado Moles en su conocido trabajo sobre el tema. Entendido de esta manera, la noción de lo kitsch adquiere una dimensión más integral y compleja; y a su vez nos permite abordar el fenómeno del kitsch ya no desde la frontera de la mera fruición de los objetos, sino inserto dentro de los fenómenos socioculturales y socioestéticos de determinado grupo social.

HACIA EL KITSCH EROTICO

Según la teoría freudiana, la historia del hombre es la historia de su represión. La cultura restringe no sólo su existencia social, sino también la biológica, no sólo partes del ser humano, sino su estructura instintiva en sí misma. El Eros incontrolado es tan fatal como su contrapartida: el instinto de muerte. Las fuerzas destructivas del Eros provienen del hecho de que aspiran a una satisfacción que la cultura no puede permitir: la gratificación como tal, como un fin en sí misma, en cualquier momento. Estos enunciados nos permiten esbozar, a partir de las represiones más primarias, una entrada para explicar el kitsch sexual y erótico. El objeto (sexual) al no ser satisfecho de manera inmediata,

es sustituido por un sucedáneo (actitud, objeto o situación kitsch), que a su vez proporciona un sucedáneo de gratificación (vivencia kitsch) un sentimiento degradado, barato. Estos sucedáneos o sustitutos inmersos dentro de la noción de cultura, dentro de su acepción más amplia, en la mayoría de los casos devienen en situaciones kitsch. Es en este sentido que el kitsch sexual es una tradición eterna y se traduce en un número ilimitado de objetos y actitudes: desde la muñeca sexuada del neolítico, hasta las muñecas con grandes polleras para proteger el papel higiénico, el pan, etc. De la pintura galante pompeyana y de los huacos eróticos a la postal porno, la calcomanía erótica, el *graffiti* procaz. Desde los adminículos sexuales célticos a la floreciente industria del porno, tanto como objetos como en textos, films, cassettes, videocassettes, etc.

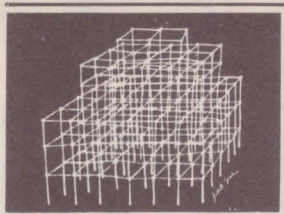
Frente al objeto kitsch sexual intrínseco, cuyo valor se vincula efectivamente con una función de gratuitad esencial, de decoración, y que sirve finalmente como portador de signos, debemos distinguir, asimismo, el espíritu kitsch en una gran cantidad de objetos que tienen una función primaria, un uso técnico específico, pero también, de manera secundaria, son portadores de signos explícitos que se vinculan dentro de la esfera de lo erótico y sexual. Pensemos, dentro de esta óptica, en la cantidad de ceniceros, frascos, naipes, lapiceros, y demás objetos cuya funcionalidad sónica está explícitamente orientada hacia lo sexual. Hermann Broch opinaba que ningún arte se salvaba de una gota de kitsch. Pensamos que ningún erotismo, ninguna sexualidad se salvan tampoco de esta gota o chapuzón de kitsch. De las inexistentes e improbables investigaciones socioculturales y socioestéticas sobre la inmersión del kitsch, y del kitsch sexual en particular, podremos ver hasta qué punto ese espíritu kitsch se halla ubicado dentro de la conducta sexual de los peruanos. Por ahora nos contentamos solamente con denotarlo.





BELCO

UNMSM-CEDOC



Augusto Ortiz de Zevallos

AREQUIPA, LA REPUBLICANA

I

Sólo la magnificencia exterior de la Catedral —quizá el mejor ejemplo peruano de neoclásico— altera el sentido austero y escueto de la arquitectura arequipeña. Excepción a la regla que tiene tanto sentido como ella, tratándose del primer edificio colectivo y de una suerte de símbolo de la ciudad. Contra lo que se ha escrito, la Catedral también es una solución original de arquitectura local, dando preferencia excluyente al Barroco, y su solución de ocupación integral de un frente de la Plaza, mediante el recurso de ponerla a lo largo de la misma, es tan desprejuiciada como conseguida. En vez del carácter algo accidentado y casual de las Plazas de Armas peruanas, la de Arequipa, gracias a la Catedral, adquiere el orden, la nitidez y la representación colectiva que se propone.

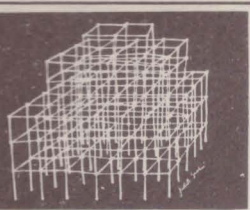
Hay un carácter seco y franco propio de los edificios de Arequipa. No creo que ninguno pueda ser designado como una obra maestra por sí mismo; como sí lo son, bien vistos, muchos otros ejemplos de arquitectura peruana. Pero, si cabe plantearlo así, quizá los arequipe-

*EL SILLAR: encanto y suerte de plebeya nobleza*

ños sean de los edificios más consistentes, claros e inobjetables. Y su suma los hace crecer en calidad. Los claustros de Santa Catalina, la iglesia de Yanahuara o las portadas de la compañía, de San Agustín o de Cayma son ante todo arquitectura veraz. Los muros, los contrafuertes las bóvedas, las formas y decoraciones, se manifiestan con claridad. Bajo el cielo usualmente limpio, luminoso y azul uno se sorprende viendo la nitidez de perfiles cuya razón de ser es tan clara como su

percepción misma.

Pues, ¿qué es Santa Catalina?, por ejemplo, aparte de un convento de cinco estrellas hoteleras del siglo diecisiete. Una serie de patios, de claustros, de calles y de cuartos, agradables por el sencillo ingenio con que están conseguidos. Y San Francisco no es otra cosa que un fértil ejercicio de simplicidad, como iglesia y claustro y como frente urbano exterior, al provocar con su propio movimiento una gratísima y generosa plazuela.



A riesgo de incurrir en lugar común, hay que elogiar el sillar y atribuirle parte del mérito. Esa piedra blanda, lavable y clara otorga a todo lo que hace, encanto y una suerte de plebeya nobleza. No es un mármol ni relumbra; es granulada, irregular y manchada, una especie de mazapán volcánico. A la luz y a la sombra, hace que la pared o la bóveda vivan y den cuenta de sus tramos y episodios. La arquitectura relata así todas sus partes y secretos.

Arequipa respira siglo diecinueve, en el mejor sentido. Fue entonces cuando la arquitectura se liberalizó de sus anteriores modelos cortesanos, de casas singulares. Y se produjo una noción cabal de *ciudad*, de hecho colectivo. Ese es el espíritu de sus calles mejores, San Francisco, La Merced, Moral, Bolognesi. Las casas se agregan generando una calle continua, ritmada por pilastres simples y por relieves tenues que la luz dramatiza. Prevalece el muro sobre la ventana: hay tanta luz que poca es suficiente.

Mercaderes es la calle de la actividad que anuncia, y en torno a ella la arquitectura se renovó varias veces. Aunque hoy se nos iguale por el hábito, hay por ahí art nouveau, modernismo y eclecticismo de los años 20 y 30, art deco y estilo buque, graciosos y no desacertados.

El neocolonial no fue muy feliz en sus grandilocuentes ensayos de reinterpretación de la arquitectura barroca colonial. Las incrustaciones, como muñecos de torta, de fragmentos de portada de La Compañía o de la Casa Ricketts, en edificios de Banca y en el Teatro Municipal son más bien infelices. Pero tam-

bién lo fue la arquitectura contestataria a ésa: los semi-racionalistas e ingenuos despropósitos que en vocabulario de papel cuadrículado se hicieron en los años 50 y 60, aunque su dispersión y escasa magnitud no llegan a afectar en exceso la imagen urbana. Oportunos remezones telúricos defendieron a Arequipa del mal triunfalismo moderno.

Y a partir, quizás, de la apertura del convento de Santa Catalina, se divulgó una actitud distinta ante la ciudad. Se la asumió como el necesario correlato a toda arquitectura nueva.

Hoy Arequipa tiene un compacto conjunto de arquitectos propios que vienen haciendo una arquitectura interesante a partir de una noción madura de cómo llevar a cabo inserciones contemporáneas y arquitectura actual. Y el standard general de arquitectura se compara ventajosamente con Lima; lo que no es mucho decir, claro. Quien escribe es limeño, por si acaso.

Sin duda Arequipa, siendo como es una ciudad fundamentalmente

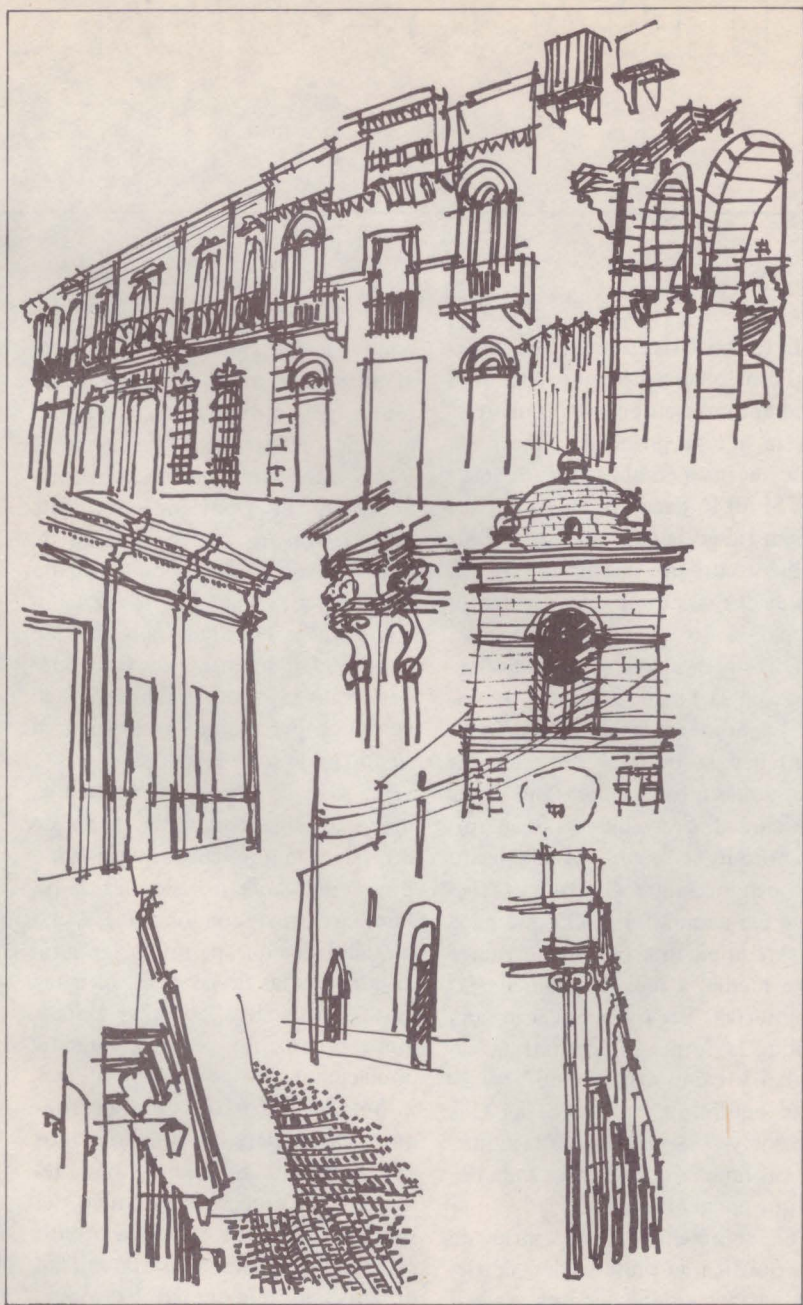
preservada y continua, alimenta un gusto y un criterio ecuanímes, que se traducen en un estilo de ser, en un espíritu y un ritmo sosegados pero constantes y certeros, a partir de ciertas obstinadas verdades. Estilo que se deja sentir en ese otro tiempo de acciones, de gestos y de habla que experimenta con sorpresa un limeño, hasta que lo entiende, si lo entiende, en su ley y su sabiduría.

II

Bordeando ya el medio millón de habitantes, Arequipa defiende hasta hoy como pocas ciudades peruanas su equilibrio urbanístico. La ciudad vieja se da, canónicamente, en las cercanías del río y su estructura central es un ortodoxo damero, pero la topografía ayuda a una pronta diversificación de la trama. Cuando baja hacia quebradas, torrenteras y hacia el Chili, las líneas de veredas se vuelven meándricas y un mayor misterio envuelve la perspectiva de la calle casi siempre blanca. El verdor, horizontes amplios y un cielo intenso son parte de la experiencia de caminar la ciudad y se abren como respiros después de que calles de hermosa y angosta proporción contienen con severidad más castellana que andaluza el espacio propiamente urbano.

La perspectiva característica de la calle arequipeña central es un cubo fugado: un piso adoquinado de ancho igual al alto de dos largas paredes blancas. Delgados y negros perfiles delínean balcones preparados para cubrirse con persianas y rejas que embotellan el espacio fron-





CALLE La Merced, Arequipa, fragmentos

tal de las ventanas y animan este austero y geométrico marco que tacha el cielo azul. Hay una luz aérea y mágica en la que todo levita.

A estos espacios, ya gratos, Arequipa agrega otras experiencias. Pasear el río, por ejemplo. En la zona del puente Grau, el más antiguo, se abre un malecón valiosísimo; como vegetación, como pavimento y co-

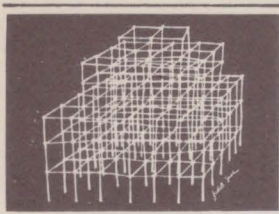
mo balcón de vistas sobre el río. Allí se testimonia en jardines, árboles, balaustres y adoquines que alguna vez hicimos espacios públicos sin otro fin que ese mismo.

También es ejemplar la preservación del parque o bosque de Selva Alegre, tan apto para matutinos karatecas como para gentes comunes y corrientes a quienes nos gus-

ta pasear. Es también un patrimonio de la ciudad, un bien colectivo.

Hay que hablar ya de nuevo en los intramuros urbanos, de los portales de la Plaza. Un ingenioso diseño de los mismos los ubica en los ejes de las vías que a ella llegan, las que deben sesgarse reverencialmente para ingresar. Y conviene protestar por la invasión bullanguera del silencio que merece ese espacio; bullanga proveniente del mismo Municipio, cuyos balcones aventuran indiferenciadamente rancheras, huaynos, himnos, ocasionales yaravíes, cantatas, 'cantautores' varios; orquestando un confuso y frecuentemente rayado fondo sonoro a no se sabe bien qué. Cuando no sueñan, los portales, que fueran encimados entre fin de siglo e inicios de éste, son —digan lo que digan los puristas— gratamente envolventes, y espacios activos de vida ciudadana. Incluyen ya sé, sorpresas, como rostros de arequipeños notables emergiendo de ménsulas. Pero esta breve contestación arequipeña a Mount Vernon no deja de parecer simpática y preferible.

Existe un gran sentido del decoro en Arequipa y manos oportunas han disminuido hasta su exacto y frugal número los maceteros que algún entusiasta repartió por Yanahuara como si se tratase de condecoraciones. El verdor (habría quizás que decir "rojo" tratándose de geranios) es en los paños blancos de la ciudad un fuego puntual, una llamada tenue y un contraste grato y casi dramático. No está en el espíritu de Arequipa chorrear flores, sino singularizarlas una a una y los geranios no son opáparos sino que se tuercen



al sol. Si alguien duda de esta teoría dramática del color en Arequipa, que vea para convencerse la camiseta —o mejor la bandera— del Melgar Fútbol Club, el meritorio campeón nacional.

Algo, y pronto, tendrá que hacer Arequipa con sus autos recientemente prodigados a la sombra de la libre importación. Ya el centro de la ciudad se va saturando amenazadoramente, sin estacionamientos que ofrecer. A corto plazo debiera encontrarse una solución oportuna, antes que la congestión provoque, como lo hizo en Lima, el abandono de un Centro hasta hoy plenamente vigente y atractivo. Solución que debería ser no sólo la construcción de playas en altura de dudosa rentabilidad, sino una política de desaliento o selección del ingreso de vehículos al Centro, acompañada de un buen sistema de transporte público interno. Lo primero se podrá conseguir mediante grúas y la generalización en los espacios aparentes de parquímetras como supongo que se llamen las eficaces señoritas cobradoras que con polos propagandísticos suplantán en Lima, en una agradable y apropiada versión de las tecnologías intermedias, a sus sustantivos masculinos, propios de los aburridos países en que los fabrican y en donde no se ha inventado la criollada para cojudearlos. Lo segundo, quizás, un sistema de transporte intraurbano que recorra el espacio central que está circunvalado por un anillo periférico de fácil accesibilidad. Creo que sería atinado estudiar pequeños tranvías eléctricos o algún sistema alternativo, sin que esté sugiriendo con esto viajes

al Extremo Oriente para descubrirlo. Pero lo cierto es que Arequipa debe apurarse en encontrar una respuesta a este problema, que nada tiene de insuperable ni de irreversible. Si no lo hace eficazmente pondrá en riesgo la calidad de su medio ambiente urbano que hasta hoy sea quizás el más armónico y coherente del país.

Dos observaciones más son oportunas en la prospección de Arequipa. La primera, la conveniencia de mantener la política de preservación de las áreas agrícolas interiores a la ciudad. Conveniencia económica, porque el “topo” de cebollas o ajos produce muy alta renta y sostiene esa economía mixta que hace de Arequipa una ciudad de fuerte clase media; a más de propiciar las picanterías. Y conveniencia urbana porque la forma interpenetrada de ciudad y campo otorga un agradable equilibrio ecológico, sin los excesos ya inseparables de la conurbación limeña que se traga toda tierra que encuentra.

El complemento necesario de una política de preservación de tierras agrícolas debe ser una gradual redensificación de la ciudad. Y eso requerirá de otra política cuidadosa. En el centro, para que a la vez que se preserve la calidad de la imagen urbana, la restricción de altura no sea un factor depreciador. Deben estudiarse tipologías y volúmenes correctos con valor de norma para ese doble fin, con preservación del espacio característico de la calle y con magnitudes mayores en los interiores de manzana.

Y conviene tomar acciones directivas para el suburbio, para no em-

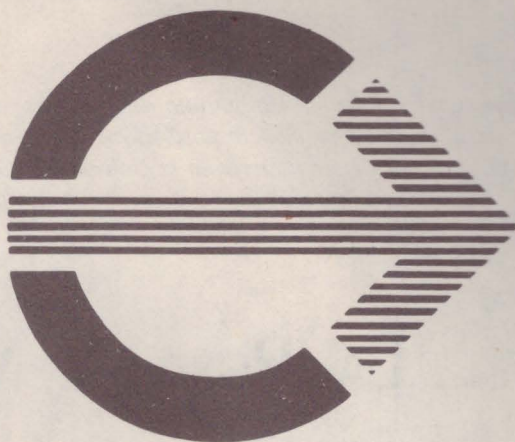
pequeñecer la calidad, frecuente, de algunas casas de los años diez a cuarenta, que configuran en vías como el Malecón, Ejército, Goyeneche o Parra, hitos atractivos de la historia de la ciudad. Conviene, creo, una pronta designación de la lista de edificios valiosos de la ciudad, para ensayar su asignación o colocación comercial a entidades que les den continuidad mientras duren y, poder pensar eventualmente, en su compra a precios que cada vez irán siendo mayores e inviables.

Y se hace urgente también una mayor originalidad de la oferta de inversión inmobiliaria, que afronte preferentemente los bloques multifamiliares, los condominios, y las modalidades que permitan, en alturas afines a las de las casas antiguas de dos pisos altos, absorber grata e innovadoramente el crecimiento poblacional.

Sólo así el patrimonio de Arequipa podrá pervivir, cuando menos selectivamente. Si no, mucho me temo que el proceso económico del valor inmobiliario se vuelva pronto el principal enemigo de la calidad urbanística de la ciudad. Ese riesgo está en el panorama inmediato.

No he hecho alusión, por desconocerlo, a la situación de los barrios marginales. La primera impresión, sin embargo, al recorrer las barriadas de Arequipa es que prolongan bien la ciudad y que su consolidación no supone riesgo alguno al equilibrio urbano y al tejido de la ciudad. También en ellas el urbanismo arequipeño parece hacer un renovado ejercicio de razón y de buen criterio. ■

Arequipa, octubre, 1982.



SECREX

**compañía peruana de
seguro de crédito a la exportación s.a.**

Avda. Angamos No. 1234 - MIRAFLORES - Teléfono 41-7565
Casilla 5255 - Lima 18 PERU Télex 20388 - PE SECREX

UNMSM-CEDOC



La pena de muerte se ha convertido, sin duda, en uno de los temas centrales de discusión jurídica en nuestro país. Con el objeto de tratarlo de la mejor manera posible, me he permitido invitar a esta columna a Guillermo Bettocchi Ibarra, penalista, profesor de esa materia en la Universidad Católica, con estudios de postgrado en Criminología.

ALBERTO BUSTAMANTE BELAUNDE

Guillermo Bettocchi Ibarra

LA PENA DE MUERTE

Nuevamente acapara la atención pública y genera debate acalorado el tema de la pena de muerte. Se oyen voces solicitando —casi exigiendo— al Gobierno Central, su reimplantación. La discusión acerca de esta pena es tan remota que parecería haber existido siempre, de tal forma que en la práctica, se ha dicho todo lo que habría que decir al respecto. Sin embargo, y esa es la única constante del debate, nunca han existido criterios uniformes, ni en el Perú ni en el mundo.

En nuestro país, los cambios operados a través de la legislación y de la opinión pública demuestran que no hay una línea de pensamiento político ni de opinión pública definida, sucediéndose cambios de opinión radicales según las circunstancias imperantes. Cercano tenemos el recuerdo del D.L. No. 19990, mediante el cual el Gobierno del General Velasco estableció la pena de muerte para los casos de asalto a mano armada que tuvieran como resultado la muerte e incluyendo la aberrante norma de que, en el supuesto que no se

podiera identificar plenamente al autor de la muerte, fueran condenados, como autores de ella, todos los que hubieren participado en el asalto. Esta modificación legal fue motivada por la grave ola de asaltos que en aquella época sacudía a nuestra capital, y la opinión pública, aparentemente, estuvo de acuerdo con dicha solución.

Sin embargo, pocos años después, al tratarse el mismo tema en la Asamblea Constituyente, el criterio predominante entre los representantes del pueblo fue el de reducir el ámbito de aplicación de la pena capital únicamente al supuesto de traición a la Patria, en caso de guerra exterior. En aquella oportunidad, si nos atenemos a lo publicado en diarios y revistas —que de alguna forma reflejan la opinión pública— esta orientación fue aceptada como una norma humanista y de avanzada, concordante con los principios predominantes en la Constitución.

Sin embargo, frente al reciente fenómeno del terrorismo, a la magnitud y gravedad que ha alcanzado especialmente por la muerte de ci-

viles inocentes y de autoridades selectivamente elegidas, la opinión pública (o los medios de comunicación) nuevamente ha dado un vuelco, y exige en forma airada la reimplantación de la pena capital en nuestro sistema, como única solución a la ola delictiva. En esta oportunidad se ha generado un debate en el que han intervenido, incluso, el Presidente de la República y su esposa (con opiniones divergentes).

En definitiva, corresponde al Congreso de la República, tratando de interpretar el sentir de la mayoría, adoptar la solución a nivel constitucional, en dos legislaturas ordinarias consecutivas, por lo que el debate ha de prolongarse.

No pretendemos en esta situación asumir un criterio rígido frente a un debate tan encendido. Simplemente, y por cierto parcializados por una posición definida, trataremos de hacer un somero análisis acerca de algunos de los tantos argumentos esgrimidos a favor y en contra de la pena máxima. Esta aproximación tendrá como base el análisis acerca de si la pena de muer-



NINGUN hombre puede arrogarse la sabiduría para determinar cuando la conducta de una persona debe acarrear su muerte

te cumple las funciones que debe cumplir una pena, desde el punto de vista del Derecho Penal y Penitenciario, tal como son concebidos en la actualidad.

El primero, y tal vez el más importante fin que siempre se ha reconocido a la sanción a imponerse por la comisión de un delito, es un aspecto netamente punitivo o retributivo. Desde la promulgación del Código de Hamurabi, (aproximadamente 1800 años antes de Cristo), que contenía la famosa regla de "ojo por ojo, diente por diente", se ha entendido que, frente a un acto que lesione los derechos que la sociedad reconoce a los individuos, debe existir alguna forma de castigo. En aquella época, la medida de la pena consistía en infringir al ofensor un daño equivalente al ocasionado por él, y era el agraviado quien tenía personalmente la facultad de administrarse justicia.

Con el transcurso de la historia, el concepto de "retribución" ha cambiado sustancialmente: por un lado, por la forma de evaluar el daño ocasionado (y, a su vez, la retribución), y, por el otro, por el cambio del titular del derecho a sanción. En la actualidad, se ha diferenciado

la responsabilidad penal de la responsabilidad civil (la primera es de orden público y la segunda de orden privado), estableciéndose, en el caso de la responsabilidad penal, sanciones pecuniarias, privativas de la libertad y, en algunas legislaciones, la pena de muerte. En otras épocas, se establecía también la pena de la "expatriación" o la "muerte civil". En materia de responsabilidad civil, la retribución del daño ocasionado se hace actualmente evaluando éste en términos pecuniarios y otorgando a la víctima una suma de dinero que compense en cierta forma los perjuicios ocasionados por el ofensor.

Tanto en materia penal como en material civil, el Estado, a través del Poder Judicial, ha tomado en sus manos la facultad de imponer la sanción por los delitos y de establecer el monto de la reparación. Se establece, así, algún criterio de uniformidad y de seguridad jurídica en la sociedad moderna. En materia penal, la facultad sancionadora del Estado, a través de sus organismos judiciales, se considera un derecho irrenunciable de la sociedad, sin que sea necesaria la denuncia formal de la parte agraviada

para iniciar un proceso o para imponerse una sanción. Se entiende, así, que la infracción de una norma penal ocasiona daño a la sociedad en su conjunto al violar el orden social, y sus efectos rebasan los intereses privados.

Aun cuando aceptamos la necesidad de la función retributiva o punitiva que la pena debe cumplir, debe tenerse presente que las teorías criminológicas predominantes en el mundo explican la existencia del delito como una consecuencia necesaria de la forma en que la sociedad está organizada. Recordemos que, recientemente, el Santo Padre, con la profundidad que caracteriza sus pronunciamientos públicos, atribuyó culpa a la propia sociedad por la existencia del terrorismo a nivel internacional. Considerando esta culpa, resulta desproporcionado pretender retribuir o castigar un delito, cualquiera que sea, mediante el fácil recurso de la eliminación de un individuo —el delincuente— que bien podría terminar en las alcantarillas de la ciudad o en el fondo del mar.

Por más que se pretenda sancionar al delincuente por la comisión de un delito, la sanción no puede conllevar, en sí misma, la negación de la "individualidad" del *ser humano*, menos aún si la Carta Constitucional lo declara bien fundamental del Estado. Si se eliminó la pena de expatriación por considerar que negaba la dignidad de la persona al desconocerle ciudadanía o derecho de residencia en un determinado lugar, con mayor razón la pena de muerte lesiona esta dignidad, pues elimina directamente una vida. No hablamos de aspectos religiosos, que si se tocaran podrían aportar



argumentos importantes. Estamos hablando de concepciones filosóficas y éticas modernas, comunes a muchas religiones y culturas (y que son más bien producto del *Hombre* como especie), a las que se ha llegado luego de un lento proceso de desarrollo de ideas y de consideraciones en relación con la naturaleza misma del ser humano.

Tenemos la impresión, por lo demás, que ningún hombre puede arrogarse la sabiduría o la dimensión omnímoda necesaria para determinar cuándo la conducta de una persona debe acarrear su muerte. Si, con razón, negamos este derecho al delincuente, no podemos rebajarnos como sociedad a su nivel y definir el destino de sus vidas. Si alguien mata, primero hay que analizar las razones por las que lo hizo y luego aplicarle una sanción efectiva, sin degradarlo a condiciones inferiores a las que le corresponden como ser humano, y aplicar las medidas correctivas a su proceso de socialización, subsanando aquellas omisiones en las que la sociedad ha incurrido al prepararlo para sobrevivir en ella misma.

En contra de esta argumentación podría decirse que la alternativa a la pena de muerte, que sería necesariamente una pena privativa de la libertad de larga duración, por la gravedad del delito, resulta más denigrante y punitiva para el delincuente, pues permanecería durante años en las cárceles —hablamos de las peruanas—, en las que el preso recibe un trato humillante, degradante, y que de readaptadoras sólo tienen el nombre. Incluso, es probable que alguien prefiera morir a ser condenado a largas penas privativas de la libertad.



Un segundo argumento, también comúnmente esgrimido en favor de la pena de muerte, es su utilidad como agente disuasivo, al pensarse que va a inhibir a potenciales delincuentes de cometer aquellos delitos sancionados con esta pena. Este argumento parece partir de una concepción criminológica —por ende de conducta humana— netamente hedonista, pues nos dice que el delincuente, antes de cometer el delito, pone en un platillo de la balanza los beneficios o placeres que va a obtener de la comisión de un delito y, en el otro, el daño o dolor que va a sufrir como consecuencia de su acto.

Nos parece discutible la validez del argumento de que el delincuente hace una valoración de pros y contras. El delincuente, normalmente no toma en cuenta al momento de actuar las probables consecuencias de su acto. Actúa movi-

do por un conjunto de fuerzas interiores muy profundas que lo llevan, incluso, a prescindir de la posibilidad de ser descubierto. Al respecto, un autor de principios de siglo, H. Münsterber, afirma: “La mente estúpida no va a relacionar las expectativas correctamente, la mente lenta hará el balance muy tarde, cuando el daño ya esta hecho, la mente vehemente vencerá las energías de la inhibición, la mente emocional estará más motivada por la anticipación del placer inmediato que por el pensamiento del sufrimiento posterior. Y peor que todo esto es el temor a ser dejado de lado, si la mente se desarrolla en una atmósfera de delito en la que el niño permanentemente oye de los criminales como héroes y percibe la cárcel como un acontecimiento ordinario...”

Por otro lado, debe considerarse que en el ambiente en el que nor-

AL REVES DEL DERECHO

malmente se desarrolla el delincuente, y por la escala de valores que en él prima, el ser condenado otorga prestigio y reconocimiento. Si se agrega la posibilidad de convertirse en un mártir —si pensamos además, atacar con esta pena al terrorismo— al ser condenado a muerte, ello puede ser causa suficiente para que aquella persona, que de otra forma jamás hubiera delinquido, se decida a hacerlo.

A primera vista, parecería, de todo lo dicho, que el efecto disuasivo de la pena de muerte es un postulado indiscutible, y que lo expuesto hasta ahora constituyen simples apreciaciones teóricas. La única forma de comprobar qué efectos reales ejerce la pena de muerte en la mentalidad de potenciales delinquentes, es mediante la comprobación de datos estadísticos referentes a las variaciones en las tasas de delincuencia, en aquellos lugares en los que la pena de muerte ha sido aceptada en una época y negada en otra, y determinar la variación en determinados delitos específicos. Lamentablemente, en nuestro país

no contamos con información estadística alguna que pueda ser útil. Sin embargo, y a pesar de tratarse de realidades distintas, información referente a los Estados Unidos y a algunos países de Europa, no revela que haya relación directa entre la existencia de la pena de muerte y las variaciones en las tasas delictuales.

Un tercer argumento, más mezquino que los anteriores, pero no menos importante en favor de la pena de muerte, consiste en considerar que resulta más económico para el Estado eliminar a un delincuente que encarcelarlo y que, además, el Estado no tiene por qué asumir responsabilidades por un antisocial.

Tomando en cuenta la proporción de los delinquentes que serían ejecutados a muerte frente a aquellos que van a ser sometidos a prisión, se determinará que, en realidad, la incidencia económica es prácticamente nula. En nuestras cárceles —en las que literalmente no se sabe cuántos presos hay—

uno o dos presos menos al año (no deberían ser más si, aun aceptando la pena de muerte, no queremos caer en salvajismo) no implicaría mucho ahorro.

Además, el problema del costo de alimentación del preso existe debido a la forma en que está estructurado el “tratamiento penitenciario” en nuestro país y el desaprovechamiento que se hace de una fuerza laboral que podría resultar sumamente productiva, de ser correctamente encaminada.

Actualmente el detenido no trabaja, simplemente por falta de medios dentro de la prisión. Ello le impide cubrir los gastos de manutención que genera su estadía en la cárcel. Pero si se establecen —como se está haciendo actualmente— mecanismos que incentiven a los detenidos a ejercer alguna función productiva que, a la vez, revierta en una disminución de la condena el efecto colateral a obtenerse —la readaptación del delincuente— es sumamente importante.

La pena de muerte no puede, por su esencia misma, cumplir función de readaptación que, como ya se dijo, es en la actualidad el fundamento de la imposición de la pena. En consecuencia, este último elemento parece realmente deletéreo y sin mayor fuerza moral.

Creemos en consecuencia, que existen elementos suficientes para convencer de la inconveniencia práctica y política de la reimplantación de la pena capital en nuestro país, teniendo en cuenta que además de constituir un retroceso en el proceso de evolución del derecho penal moderno, no serviría a los objetivos que se pretenden lograr con la misma. ■





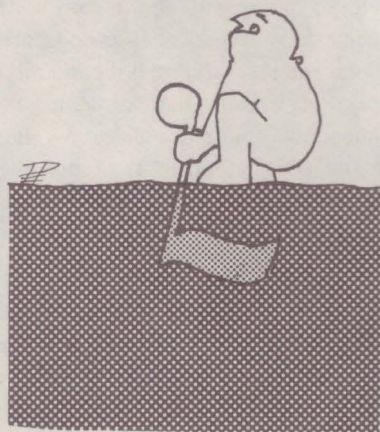
Alfredo Ostoja L.A.

CUARTETO de CUERDAS

En mayo de 1976, después de no pocas vacilaciones, publiqué mi primera crítica de música bajo un seudónimo cuidadosamente escogido, claro está.

Debía comentar una presentación de la Orquesta de Cámara "Amigos de la Música" dentro de la Temporada de la Sociedad Filarmónica y confieso que lo hice con algo de ironía y audacia, pero sin siquiera imaginar la reacción que aquella nota produciría en el así llamado *ambiente*. Gabriel Kantor, el fogoso oboísta del grupo, buscaba al día siguiente en la redacción de La Prensa entre enfurecido y desconcertado, según tuvimos ocasión de comentarlo algún tiempo después, a Luis Jaime Cisneros o a cualquier otra persona que pudiera ponerlo en la pista de *Diapasón*. Los demás Amigos conjeturaban sobre la identidad de este supuesto Enemigo de la Música, mientras Carmen Moral ataba cabos.

Pero hubo alguien que fue mucho más efectivo. Su servicio de inteligencia no tuvo que esforzarse mucho para descubrir el seudomisterio seudoprotegido por el seudónimo. Obtuvo mi nombre, me llamó por teléfono, me preguntó por la familia y me invitó a tomar un



café en la Tiendecita Blanca. Yo caí redondo.

Anticipando el placer de la primera felicitación verdaderamente significativa, fui a reunirme con don Oscar Heineberg, sin haber percibido la alegoría del café que, aunque él pagó, no invitó. Más bien dió. Metió, diría alguien.

Casi inmediatamente después de ordenar dos *expresos* y sin rodeo alguno me previno respecto de los riesgos de la crítica irresponsable, creyó necesario hacerme ver que no estábamos en Salzburgo y me hizo una invocación, al respeto y a la moderación.

No coincidí íntegramente con él,

pero eso no fue importante. Lo fue el que yo admiré en don Oscar el que quisiera proteger lo que sin razón creía amenazado y que su amor por la música lo hubiera llevado a amar, por sobre todo, la actividad musical de la que lo sabía militantemente promotor.

Tenía razón. No hay segunda sin primera, aunque doña Facunda y todas las marineras del mundo digan lo contrario. Su mensaje era que ya vendrían tiempos en los que se debería ser riguroso con la crítica.

Siempre me había llamado la atención este hombre de pequeña estatura, tensado como una cuerda de violín, vivaz y enérgico —que luego percibí también empecinada, testarudamente optimista. Lo había visto siempre allí donde se hiciera música, con los ojos luminados por ella o yendo y viniendo en los conciertos de la Filarmónica alternando roles de ujier y anfitrión. Mi mujer, para quien todas las personas son de un color determinado, sostiene que don Oscar, el papá de las mellizas como ella le dice, es amarillo. Luminoso, digo yo.

Nacido en Brakel en medio de la Westfalia, él, como la Sociedad Filarmónica, ha cumplido 75 años en 1982.

El que una institución cultural

sobreviva en el Perú tres cuartos de siglo es un fenómeno que sólo se explica en función del impulso vital de hombres y mujeres como Oscar Heineberg y si no, que hablen la Asociación Orquestal y la Escuela Regional de Música de Arequipa y el Consejo Nacional de la Música de la Lima de los años 50 y de la OSN de Hans Günther Mommer. Que lo digan por ellos y por otros los maestros Bellacci, Prager, Lewitus, Costa o Arce.

Don Oscar llegó a América en un buque mercante holandés con su violín bajo un brazo y su viola bajo el otro y a los pocos días de instalarse en Buenos Aires tenía, por la casi masónica intermediación de la música, un cuarteto de cuerdas y un grupo de amigos.

De allí, la empresa minera para la cual trabajaba lo envió a Oruro, donde horas después de haber llegado a la estación del ferrocarril tenía asegurados dúos para piano y cuerdas y entradas para el único cine de-

Post Scriptum



□ La *Sociedad Filarmónica* levantó notablemente el nivel de su temporada con el concierto en homenaje a Stravinski en el centenario de su nacimiento. La Orquesta de Cámara "Amigos de

la Música" estrenó en esa audición la obra para dos pianos, flauta, corno y percusión compuesta con este motivo por Edgar Valcárcel por encargo del Patronato Popular y Porvenir pro Música Clásica.

De otro lado, los conciertos de abono a cargo del cellista *Boris Pergamenschikov* acompañado por *Brigitte Ziegler* y el de la *Orquesta de Cámara de Moscú* justifican por sí mismos el ciclo 1982. A él se añadió la presentación del *New York Kammermusiker*, un conjunto de vientos poco frecuente en nuestro medio integrado por dos oboes, con un corno inglés y un fagot.

□ El recital de *Susana Baca* en el Auditorio Miraflores concitó mucha atención. "Susy Cow" ha grabado una cassette a través de medios no convencionales que, sin duda, vale la pena obtener. Estas líneas de grabaciones de cassettes auspiciadas por los propios cantantes y autores jóvenes constituirán una alternativa para la difusión de la nueva

canción impedida de acceder a la industria discográfica convencional.

□ La República Federal Alemana donó a la OSN tres trompetas barrocas valorizadas en S/. 1'600,000. Las trompetas, una en si bemol y las otras dos en re, son réplicas de instrumentos de los siglos XVII y XVIII. El donativo hubiera sido completo si hubiera incluido a los instrumentistas. La próxima presentación del Oratorio de Navidad de J.S. Bach sería una manera de evaluar el buen uso del donativo.

De otro lado, la OSN tendrá próximamente, por primera vez desde su fundación por increíble que parezca, un arpa propia gracias a la iniciativa de la Asociación Pro Sinfónica y se está gestionando obtener de la misma manera una flauta baja en sol, un corno inglés, un oboe de amor, un clarinete bajo, un pequeño clarinete y un contrabajo.

¿No habría manera de obtener una financiación o un donativo para reemplazar violines y violas? Dada la calidad de los actuales no es posible esperar de ellos un sonido menos felino. Ya el Banco Continental en alguna oportunidad financió la adquisición por los propios músicos de un importante número de instrumentos durante la dirección de la OSN por Hans Günther Mommer.

□ Cuando aún no ha habido tiempo suficiente para elaborar el





Post Scriptum

duelo por la muerte de *George Brassens*, aparece en París un álbum con 17 nuevas canciones que el artesano de la canción francesa había venido puliendo para un eventual regreso al Bobino. Las canta, sólo porque Brassens se ha ausentado, Jean Bertola su compañero de tantos años en señal de amistad y de revancha. Lo hace con el tacto y respeto infinitos de quien se sabe tocando lo intocable.

□ Si no hay posibilidades inmediatas de tener buenas audiciones musicales en vivo y en directo con orquestas y grupos locales y si el proyecto de la estación de radio íntegramente dedicada a la música "culta" es todavía una quimera, ¿cómo haremos para mantener el gusto por esa expresión musical o para crearle nuevas generaciones de amantes si los discos y cassettes importados casi podrían cotizarse en la Bolsa de Valores?

La importación de discos es hoy posible como lo es la de chocolates, pero el que quiere celeste que le cueste parecería ser el sustento filosófico del régimen tributario aplicable. Pero en la dialéctica del Sublime y el Toblerone, el acné es el mismo. Con los discos no pasa lo mismo.

El cliché del fomento a la cultura no es más que eso. Un cliché. El último LP de Allan Parsons Project o la super producción de Donna Summer que incluye "State of Independence" están afectos a los

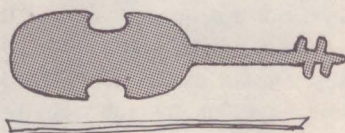
misimos impuestos de "El Arte de la Fuga" o las Partitas de Bach por el incomparable cello de Rostropovich.

Es que en el aforo aduanero nadie sabe discriminar entre uno y otro tipo de disco, es la respuesta oficial. La "Aída" de Verdi bien puede ser una ópera o una cantante de color que hasta hace algunos años le daba apoyo local a Diana Ross. Una de las Supremes.

¿Por qué entonces no desgravar la importación de discos (de cualquier tipo de disco) por un par de años? ¿Sería acaso muy dañino para el Fisco o para la industria discográfica nacional?

□ La japonesa *Yoko Matsuo* y el finlandés *Osmo Vanska*, ambos de 29 años, compartieron la Lira de Oro de la 32ª edición del Concurso Internacional de Jóvenes Directores de Orquesta de Besancon. Los viejos habitués del concurso sostienen que la japonesa Matsuo evocaba el fantasma de Seiji Ozawa laureado en 1959.

□ Para quienes van a Buenos Aires "Hoy como Ayer", el espectáculo de *Susana Rinaldi* sobre textos y canciones de *María Elena Walsh* en el Teatro Odeón, es un recomendable paréntesis entre una tienda y la otra.



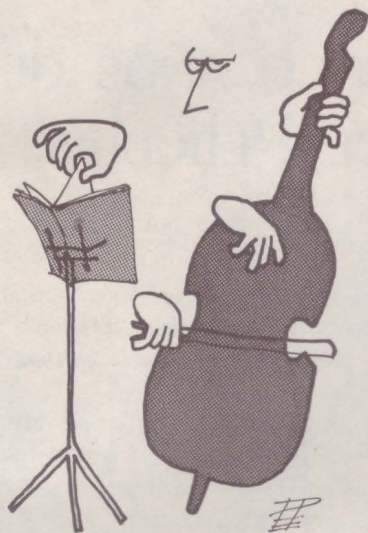
cente de la ciudad. La joven pianista de la impulsiva llamada telefónica era hija del propietario del cine aquel.

A Arequipa llegó en el 35 desde Bolivia y nuevamente fue la música la que le abrió puertas usualmente cerradas al extraño en la provincia. Primero lo acogieron los Petersen y poco tiempo más tarde integraba nuevamente un cuarteto de cuerdas con un supuesto espía argentino de la Guerra del Chaco, el apoderado del Banco Alemán y un ingeniero británico de la Peruvian Corporation.

Esa fue la simiente de la Asociación Orquestal de Arequipa con la que tocaron Zabaleta, Sering y Weissenberg cuando ni aún ellos podían anticipar la estatura que alcanzarían, que dirigieron Maristani, Kosselleff y Antonio Rocco Guadagno, hoy uno de los más famosos directores italianos, y que integraron 36 músicos de las más diversas ocupaciones.

Don Oscar es un convencido de que la música estaba en Arequipa. Era sólo cosa de sacarla a la superficie, a su manera, estimulando al Gordo Vinatea de la Municipalidad a tocar fagot o casi obligando a los jóvenes que ingresaban a la organización Hochschild —como al *chico* Castro Basulto que luego fundó el Coro Palestrina— a aprender oboe, instrumento que ahora es parte de su vida.

Fue quizás la luz de la ciudad o fueron los geniecillos escondidos en sus portales y zaguanes o el color de la retama y el geranio o los cortidos adoquines de su plaza o tal



vez la voz del yaraví, del río y del volcán la que retuvo a Don Oscar en Arequipa, donde formó primero cuarteto de cuerdas y luego amigos, música y familia.

Sólo una leal y apasionada relación como la de Oscar Heineberg con la música explican que como quien tiene una amistad particular o su habitual *mesita de juego* él se reúne invariablemente los lunes en las tardes y los martes en la mañana con dos diferentes grupos de antiguos amigos a tocar, también invariablemente, cuartetos de cuerdas a Mozart y Haydn por el solo y genuino placer de hacer música.

Suscribo aquello de que la música estaba en Arequipa como la belleza objetivamente está en las cosas, pero creo más fervientemente que la música estaba y está en Oscar Heineberg como la belleza lo está en los ojos del que la ve. ■

disco

La apertura de las importaciones, una vez saturado el mercado de todo género de quesos y otras delicatessen, ha permitido la llegada a nuestro país de un buen número de discos de jazz y de la así llamada música clásica. Sus precios, sin embargo, hacen pensar en la necesidad de un pandero-disco (¿no había acaso un pandero-terno?). Para los panderistas o los otros, sin duda la mejor selección la tiene *Delsur* en Mayta Capac 269, Jesús María, teléfono 318420.

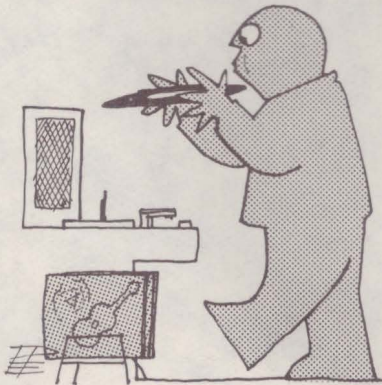
Su bien surtido y agradable local está en una de las calles que salen de la Plaza Cuba y abre de lunes a sábado de 4 a 8 p.m. Sus propietarios han tenido el buen juicio de seleccionar adecuadamente las obras

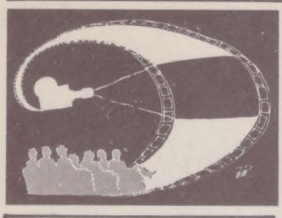
y la calidad de las interpretaciones y grabaciones. Los gordos aficionados a la ópera encontrarán una cantidad apreciable de ellas y los amantes del jazz dudarán entre ese disco de Thelonius Monk o el otro de Gato Barbieri. Yo compré el de Billie Holiday. Información verdaderamente no publicitaria.

STAY WITH ME/Billie Holiday
Verve VIII Vol. 12D, hecho en el
Japón
Mono

Esta es una límpida re-grabación monoaural japonesa de otra hecha por Billie Holliday el 14 de febrero de 1955, hace ya 27 años, con la trompeta de Charlie Shavers, el clarinete de Tony Scott, el saxo tenor de Budd Johnson, el piano de Carl Drinkard, la guitarra de Billy Bauer, el bajo de Leonard Gaskin y la batería de Cozy Cole.

Los temas, que parecen deslizarse entre el humo y el alcohol, son "I wished on the moon", "Ain't Misbehavin'", "Everything happens to me", "Say it isn't so", "I've got my love to keep me warm", "Always" y "Do nothing till you hear from me" y en ellos Billie Holiday, con su voz meliflua y nasal y ese espontáneo uso suyo del vibrato y de las caídas de la colocación vocal hacia la garganta a lo Satchmo, es parte de un grupo en el que cada uno hace lo suyo con excelencia para hacer lo de todos: Jazz. Nostalgia ilimitada. ■





Federico de Cárdenas

GRACE KELLY: CINCO AÑOS DE ESPLENDOR, ONCE PELÍCULAS

La carrera fílmica de Grace Kelly —que abarcó apenas desde 1951 hasta 1956— ha quedado en la memoria de los conocedores del cine norteamericano como una de las más breves y vertiginosas que se recuerden. Pero muchos espectadores que hoy peinan canas y quienes hemos tenido la suerte de ver sus películas en las cinematecas coincidimos en elogiar su extraordinaria belleza y su talento de actriz.

Grace Kelly había querido ser actriz desde su adolescencia. Nacida en Filadelfia —en el seno de una familia enriquecida mediante la construcción industrial— el 11 de noviembre de 1928, ya desde su época escolar había tomado clases de actuación, danza e idiomas, participando en obras de teatro escolar. Sin embargo, fue su trabajo como modelo el que le abrió las puertas de Broadway, desde donde el ojo perspicaz de los productores no tardó en llevarla a Hollywood.

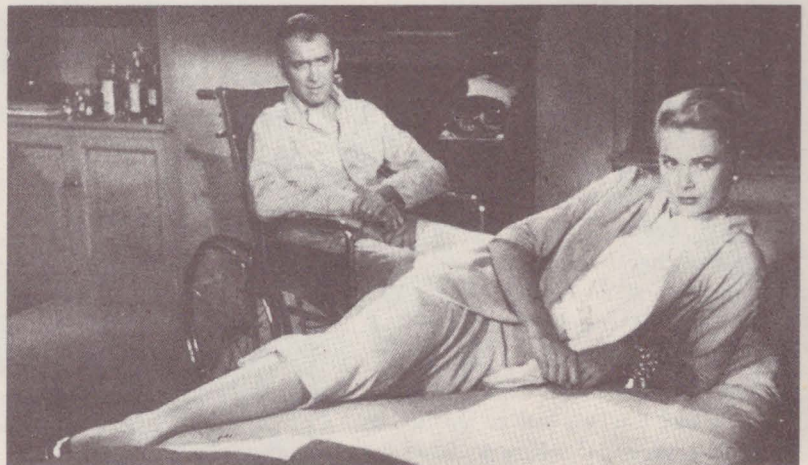
La larga serie de heroínas rubias del cine americano se enriqueció con su figura alta y esbelta, de facciones clásicas. El pequeño rol que le fue ofrecido en *Horas de angustia* (*Fourteen hours*, 1951) del realizador Henry Hathaway, un tenso policial de serie que apenas tenía dos escenas de importancia con Ri-

chard Basehart, su protagonista, le bastó para que el renombrado Fred Zinnemann le diera el rol de esposa de Gary Cooper en *A la hora señalada* (*High Noon*, 1952). Se trataba de un papel secundario, pero la película tuvo éxito en todo el mundo y la debutante de Filadelfia estuvo perfecta como tímida y atribulada esposa del sheriff acosado. Desde ahí, su carrera de actriz seguiría una línea ascendente.

Al año siguiente, la Metro Goldwin Mayer, una de las cuatro grandes productoras de Hollywood, firmó con ella un contrato de exclusividad por siete años. Este contrato fue causa de que todas las pelí-

culas de la actriz pertenecieran al sello Metro, salvo algún “préstamo” de los que eran moneda corriente en la época.

Su verdadero debut como vedette fue en 1953, dirigida nada menos que por John Ford, el gran maestro del cine norteamericano clásico. La cinta se tituló *Mogambo*, un drama de ambiente africano en el que compartía honores con dos figuras mitológicas: Clark Gable y Ava Gardner. La ‘petite histoire’ cuenta que no hubo demasiada tranquilidad en el rodaje debido a las frecuentes peleas de Gable y Ava, ahogadas en scotch, pero la hermosa Grace supo salir bien de la aven-



AL lado de James Stewart en “La Ventana Indiscreta” (1954) de Hitchcock



GRACE Kelly de vacaciones en 1956, en compañía de su esposo el príncipe Rainiero de Mónaco

tura, pese a que *Mogambo* no ha quedado entre las mejores películas de Ford.

EL ENCUENTRO CON HITCHCOCK

El vuelco definitivo en la carrera de la joven estrella estuvo dado por su encuentro con Alfred Hitchcock, quien supo explotar como ningún otro realizador su personaje de mujer bella pero fría, dotada de una elegancia natural y de una gran inteligencia y, además, capaz de moverse a gusto en cualquier ambiente un tanto sofisticado.

El cineasta inglés ha declarado siempre que Grace Kelly fue —con Ingrid Bergman— su actriz favorita. Ella le permitió plasmar su célebre teoría del *erotismo congelado*, es decir, rodear a la actriz de atmósferas frías, sin acentuar para nada su carga erótica, casi presentándola como independiente de su voluntad. Para “Hitch” la bella Grace fue la amenazada esposa de *La llamada fatal* (Dial M for murder, 1954), que hemos podido ver hace poco en su versión original en tercera dimensión, con la famosa secuencia del estrangulamiento salvado in—ex-

tremis por la presencia de unas oportunas tijeras, hecho no previsto por el siniestro Ray Milland, el marido que planea el crimen perfecto que Robert Cummings impedirá.

La cinta tuvo gran éxito y realizador e intérprete trabajaron juntos de inmediato en otra, *La ventana indiscreta* (Rear window, 1954), que contiene la mejor interpretación de Grace y es, a la vez, una de las más redondas obras maestras de “Hitch”. Recordemos la historia: James Stewart es un fotógrafo curioso y entrometido que, encontrándose enyesado, cree haber sido testigo de un crimen cometido en el departamento situado frente a sus ventanas. Grace, novia de Stewart, se ofrece a registrar el departamento del presunto criminal (un Raymond Burr macabro, aún no convertido en el simpático Perry Mason que divulgó la TV) y todo culmina en un emocionante final. Parte de lo mejor del filme son las escenas de imperceptible asedio que Grace hace sufrir al inmovilizado Stewart, en las que se lucía por primera vez como magnífica comediente. Chabrol y Rohmer, en su libro sobre el cine de Hitchcock, hablan de “una interpretación emo-

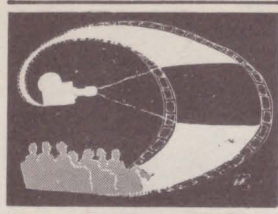
cionante, que hace de Grace la hermana de Joan Fontaine en *Sospecha*” y recuerdan los “besos golosos” con los que envuelve a Stewart.

UN “OSCAR” INMEREcido

Su siguiente película fue un melodrama famoso, *La que volvió por su amor* (The country girl, 1954), conocido también con el título *Angustia de un querer*, donde encarnaba a la esposa de un alcoholizado Bing Crosby. No fue una buena actuación la suya, sobre todo por la monotonía exasperante del tono entre lloroso y suplicante que le impuso George Seaton, un artesano menor responsable del filme. Eso sí, la obra fue un enorme éxito en todo el mundo, conquistando para Grace el codiciado “Oscar”. La competencia de ese año tuvo un resultado injusto, pues la candidata de fuerza era Judy Garland por *Nace una estrella*, de George Cukor. Una extraordinaria actuación que de veras me-



EN “Angustia de un querer” (1954)



recía el premio, pero que Hollywood escamoteó a la Garland por razones moralistas (para nadie era un secreto que luchaba ya con el alcohol). A los 26 años, Grace Kelly vio así coronada su meteórica carrera.

Ese mismo año, 1954 —que registra su máxima actividad—, la actriz rodó *Fuego verde* (Green fire), mediocre cinta de aventuras ambientada en Sudamérica en torno a una historia de contrabando de esmeraldas. La dirigió Andrew Marton, hombre “a tout faire” y es mejor olvidarla, salvo tal vez por dos o tres planos en los que Grace sale muy hermosa. La acompañaba Stewart Granger.

EL APOGEO

Al año siguiente, transformada en estrella de moda, la actriz filmó tres películas. La primera tuvo también mucha repercusión: *Los puentes de Toko-ri*, drama de guerra dirigido por el veterano Mark

Robson que conserva algunos buenos momentos. Grace aparecía en él dividida entre William Holden y Friedrich March en un rol tenso y dramático.

Hitchcock la contrató nuevamente para rodar con ella una comedia de suspenso, *Para atrapar al ladrón* (To catch a thief, 1955) donde se oponía a un Cary Grant transformado en Arsene Lupin de la Costa Azul francesa. La cinta mantenía un tono de comedia ligera con toques de suspenso y deliciosos momentos de complicidad entre Grace y Cary Grant. Años más tarde, Hitchcock indicaba a Truffaut su opinión de la cinta y de su actriz en estos términos: “Observe el comienzo de *Para atrapar al ladrón*: fotografía a Grace Kelly impasible, fría, y casi siempre la presento de perfil, con un aire clásico, muy hermosa y muy glacial”. Esta descripción puede corresponder a la mayoría de los personajes de la actriz y es la clave de su éxito entre el gran público. Hitchcock agregaba: “Mi trabajo con ella consistió en ofrecerle roles cada vez más interesantes, seguro de que ella podía hacerlos”.

Luego de este tercer y último trabajo para el maestro del suspenso, Grace retornó a la comedia, rodando una versión musical de la famosa *Historia de Filadelfia*, con Frank Sinatra y Bing Crosby en los roles que habían tenido James Stewart y Cary Grant en 1940 y ella en el de Katherine Hepburn. La cinta se llamó *Alta sociedad* (High society, 1955) y la dirigió un hábil veterano, Charles Walters. La primera versión es superior, pero ésta es muy simpática en su di-

namismo; los protagonistas hacen gala de gran complicidad, fiel reflejo de la amistad que los unió en la vida real. *Alta sociedad* es el tipo de comedia ligera que permitió a la actriz dar lo mejor de sí misma.

ADIOS AL CINE

No hemos visto *El cisne* (The swan, 1956) de Charles Vidor, título que clausuró su filmografía. La historia recoge lo que aconteció en la vida real. Narra el enamoramiento de un príncipe y una plebeya, y en ella Grace comparte honores con Alec Guinness, el gran actor inglés. La dirigió un viejo artesano, famoso por haber realizado *Gilda*, entre otros trabajos de menor interés. Al parecer, Grace no estaba muy interesada en rodar esta cinta, pero su contrato con la Metro la obligaba: la compañía impuso esta filmación para permitirle desligarse de ella.

Las razones de este súbito desinterés por el cine son del dominio público: la actriz había conocido el año anterior al príncipe Rainiero de Mónaco. Ocurrió en el festival de Cannes, al que había acudido para presentar *Para atrapar al ladrón*. Menos de un año después, el 12 de abril de 1956, Grace Kelly se convertía en princesa de Mónaco y abandonaba para siempre el cine. Comenzaba así lo que Jean Cocteau llamó “el último cuento de hadas del siglo” y no es nuestro propósito agregar nada a esta historia, cuyas páginas acaban de cerrarse brutalmente. Simplemente hemos querido rendir homenaje a la bella mujer y excelente actriz cuyo talento conocimos de modo tan fulgurante. ■



Al lado de Gary Cooper actuó en “A la hora señalada” en el año 1952

CADE '82

XX Conferencia Anual de Ejecutivos

INSTITUTO PERUANO DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS **IPAE**



**METAS Y ESTRATEGIAS PARA
UN PLAN NACIONAL DE DESARROLLO
arequipa**

11-14

NOVIEMBRE

1982

UNMSM-CEDOC

¿RAZONAR HISTORICAMENTE A MARIÁTEGUI?

Estamos totalmente de acuerdo con Alberto Flores Galindo en que: "Razonar históricamente a Mariátegui es también el camino para evitar la tentación de proyectar nuestras inquietudes o de confundirnos con el personaje" (LA AGONIA DE MARIÁTEGUI, La polémica con la Komintern, DESCO, segunda edición, corregida y aumentada, Lima, 1982, p. 155). Hace dos años, en las últimas páginas de la primera edición de su libro, el autor expresó su intención de "proseguir con la lectura e investigación del tema, para precisar o corregir algunos argumentos".

Estudiosos de Mariátegui que nos habíamos abstenido de criticar públicamente pasajes objetables de su libro, esperamos con interés la aparición de la prometida edición corregida y aumentada. En realidad esperábamos cambios sustanciales. Y luego de leerlo cuidadosamente nos sentimos en la obligación de expresar nuestra opinión en público. Esperamos no ofender a Flores Galindo ni a sus numerosos amigos de los medios universitarios y de comunicación social.

¿En qué consisten los aumentos y correcciones de la segunda edición?. No hay correcciones sustanciales en las primeras 115 páginas del libro, que consta de un total de 157. Ni siquiera en la introducción, donde podrá

esperarse una guía de los cambios incorporados en la segunda edición. Es posible que el autor haya procedido así por razones práctico-económicas, pero obliga a sus lectores a una laboriosa comparación de ambas ediciones, que resumimos a continuación.

Previamente queremos votar a favor del orden cronológico en los estudios históricos, por ser el más didáctico y porque con él es posible evitar lamentables confusiones. Pues bien, todos los "anexos" de la primera edición han sido eliminados. Sus títulos correspondían a: 1) una nota "sobre las fuentes"; 2) una cronología del movimiento comunista de la época; 3) artículos y fechas importantes en la vida de J.C.M.; y 4) acontecimientos de importancia durante los últimos años de J.C.M. Han sido reemplazados por estos textos recientes de Flores Galindo: 1) Años de iniciación: Juan Croniqueur, 1914-1918; 2) Los predios del alma (1917-1930?); 3) El mariateguismo: aventura inconclusa (s/f). Arribamos así a un lamentable "desorden cronológico" al tomar en cuenta los períodos a los que se refieren los capítulos precentes del libro, a saber: I) El inicio de una polémica: Buenos Aires, 1929; II) El descubrimiento del mundo andino (1917-1929); III) "Amauta" como tarea colectiva (1926-1930); IV) Entre el APRA y la Internacional: El Partido Socialista (1917-1930); V) La agonía final (1929-1930); Epílogo (1930). Obviamente, habría sido mejor reescribir todo el

libro. Sin duda habría ganado en coherencia.

¿Hay realmente en la segunda edición "correcciones" sustanciales? Flores Galindo afirma, por ejemplo, que cada una de las tendencias de la izquierda peruana "consideró imprescindible partir de Mariátegui y edificar una imagen adecuada de su pensamiento". En esta tarea no se da tregua para atacar a quienes, según él, "edifican" un Mariátegui "marxista-leninista", "trotskista", "maoísta", "gramsciano" y hasta precursor del "eurocomunismo", mencionando a un buen número de mariateguistas peruanos y hasta al norteamericano Harry Vanden, que no piensan como él. Y sostiene, sin haber hecho antes su propia autocrítica, que "el procedimiento que condujo a esta conclusión fue



interrogar a Mariátegui desde una determinada concepción de lo que era o debía ser el marxismo para buscar las citas adecuadas en sus textos, tratándolo como un autor contemporáneo cualquiera, sin hacer la menor mención a la época en el interior de la cual se formuló su pensamiento" (p. 149).

Esa misma crítica, dirigida principalmente a escritores como Luis Alberto Sánchez y José Aricó, está contenida en nuestro ensayo "Los dos últimos años de Mariátegui y sus cartas inéditas", publicado inicialmente en la serie *Cuadernos*, (Editora Runamarka, Lima, abril de 1980) y reproducido en nuestra recopilación *MARIATEGUI Y EL PERU DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA* (Ediciones Rincón Rojo, Lima, 1981). Curiosamente, Flores Galindo en la segunda edición de su libro se abstiene de citar ambas fuentes, pese a que cita nuestro ensayo arriba mencionado en la primera edición. No hay resentimiento de nuestra parte al decir esto. Solamente nos parece raro tratándose de un historiador tan acucioso. Debido a ello, Flores Galindo pasa por alto una significativa carta de Hugo Pesee, escrita desde Buenos Aires, con fecha 25 de junio de 1929, que contesta, entre otras, a su inquietud sobre el ánimo de los delegados enviados por Mariátegui (p. 97).

Finalmente, no nos explicamos esta más grave abstención de Flores Galindo:

"Es evidente que con este extenso discurso no agoto una respuesta a las objeciones de

Carlos Franco; no ha sido tampoco mi propósito responder a todas las críticas recibidas: hacerlo hubiera significado realizar más correcciones de las que ya hice a la primera edición, ampliar el libro, añadir referencias y adentrarme todavía más en la biografía de Mariátegui" (p. 155)

¿Por qué Flores Galindo no asume la difícil pero necesaria tarea de escribir la biografía de Mariátegui?. No habría sido necesario ampliar el libro *LA AGONIA DE MARIATEGUI*, que cubre todas las etapas de su vida. Lo que sí habría sido indispensable es abandonar su persistente prejuicio anticomunista, el poco recomendable "desorden cronológico" adoptado y convencerse a sí mismo de "razonar históricamente a Mariátegui"

Ricardo Luna Vegas

JUECES, JUSTICIA Y PODER EN EL PERU.
Luis Pásara, CEDYS
Lima, agosto de 1982
(236 p.p.)

La administración de justicia es un problema crónico de la sociedad peruana que ha merecido escasos estudios por abogados e historiadores. La aguda percepción

Luis Pásara

Jueces, justicia y poder en el Perú

CEDYS

y lucidez de gentes como Manuel Vicente Villarán y Jorge Basadre se tradujeron en interesantes acercamientos críticos a este problema. En la década pasada se inician algunos estudios sistemáticos sobre la administración de justicia que van a contribuir al entendimiento de lo que allí ocurre. Destacan el trabajo realizado por DESCO para la Comisión de Reforma Judicial (1976-1978) y el cuidadoso trabajo de profundización y sistematización realizada, luego, por Luis Pásara desde el CEDYS.

La reciente publicación de Pásara constituye, sin duda, la más valiosa contribución para entender el problema de la administración de justicia tal cual es. En el capítulo introductorio presenta, a muy

grandes rasgos, la naturaleza del problema poniendo énfasis en la forma en que éste es percibido. La primera parte del libro está desdoblada en tres capítulos referidos, centralmente, a una cuestión clave: la relación entre justicia y poder. En la segunda y última parte, se analiza la devaluada situación del poder judicial tanto desde la óptica del funcionamiento del aparato institucional como de una descripción analítica de la figura del magistrado. Del conjunto destaca la elaboración de la primera parte en la que, creo, se dan pasos sólidos para entender, sin mecanicismo ni idealismo, las formas específicas en las que se traban las vinculaciones entre el poder político y el poder judicial.

La función misma del aparato judicial aparece, así, develada: procesar conflictos en nombre del Estado que monopoliza la capacidad de resolver conflictos. Este aparato administrador y los funcionarios que lo componen (jueces y personal auxiliar) resultan protegiendo en sus intereses fundamentales a los poderosos. Para ello concurren tres componentes que Pásara describe con rigor: leyes que protegen los intereses predominantes, jueces designados por quienes controlan el Estado y que los nombrados en el cargo estén haciendo lo que crean que hay que hacer. Todo ello le otorga a la maquinaria judicial un papel muy definido en el aparato estatal y una clara función legitimadora del poder.

En este cuadro, la experiencia reciente de ratificaciones de magistrados en el Perú constituye una buena muestra —que Pásara recoge en el libro— de la importancia que tienen los

nombramientos y ascensos para ejercer el control gubernamental sobre el aparato encargado de administrar justicia. Esto se expresa como parte de una tradición de dependencia al poder político que recorre la historia de nuestra república concluyendo Pásara, sin ambigüedades, que “A través de gobiernos civiles o militares —medie o no en ello una norma constitucional— la dependencia de los jueces respecto al poder político es la misma” (p. 116).

Aparece planteado, pues, el problema de la independencia del poder judicial frente al poder político como una cuestión crucial. Bajo esta óptica de análisis es de lamentar que sea marginal en el texto y que casi no merezca análisis la breve experiencia de mediados de la década pasada de nombrar jueces de paz no letrados a personas propuestas por las Ligas Agrarias. Si bien este fue un experimento muy breve y que fue medianamente aplicado sólo en algunas zonas del país, constituyó un hecho relevante para el tema que Pásara analiza. En efecto, si los nombramientos de jueces son uno de los ejes para el control gubernamental resulta fundamental extraer un mínimo de balance acerca de esta experiencia transitoria en la cual las organizaciones campesinas jugaron un rol determinante. Experiencia esta que obviamente no tocaba a los núcleos del aparato judicial pero que introducía al menos en sus últimos eslabones una lógica parcialmente diferente. Ello generó nuevos problemas y planteó una serie de interrogantes que hubiera sido muy importante tratar.

En relación a lo anterior, hubiera sido también deseable que dentro

de lo que es un análisis del problema de la justicia en el Perú, reciban un mayor tratamiento los mecanismos efectivamente actuantes de administración de justicia fuera del aparato formal. Mecanismos prácticamente cuestionadores del monopolio estatal para juzgar, se constituyen estos en respuestas pragmáticas y accesibles que se da la población particularmente en las comunidades campesinas. Es, de hecho, esta la forma en que millones de pobladores rurales hacen procesar los conflictos en que intervienen (ante la Asamblea Comunal, el Consejo o el Presidente).

Ante el cuadro descrito por Pásara es obvio concluir que acabarían siendo fragmentarios y marginales los intentos de “reforma judicial” que no sean parte de un proceso realmente cuestionador del poder político en cuanto a sus bases y forma de ejercicio. No obstante, el terreno específico de la administración de justicia hubiera merecido una propuesta aunque sea general que apunte a superar la crisis descrita. Desgraciadamente el libro no concluye con ese intento de propuesta que, sin duda, es algo que el lector espera a lo largo de las páginas de este bien escrito volumen.

Un aparato de administración de justicia sobre el cual la población tenga mecanismos de control y que repose, de alguna forma, en instancias juzgadoras de los propios pobladores para el nivel inferior, se puede constituir en uno de los componentes para conseguir que la justicia haga justicia. ■

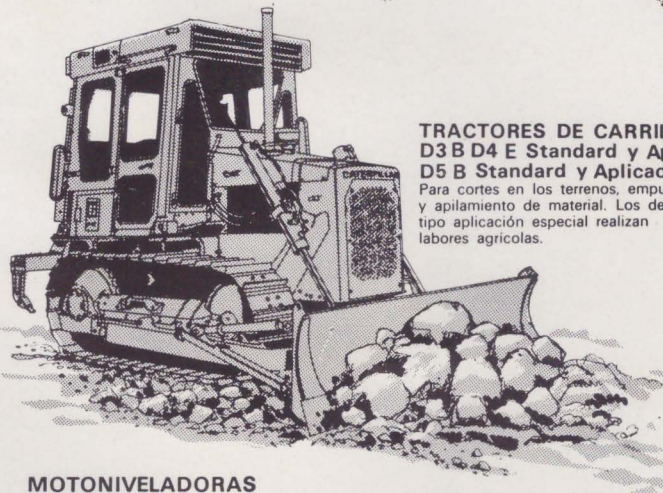
Diego García Sayán

**CARGADORES FRONTALES
DE RUEDAS**
910 920 930 950 B
Para trabajo duro apilando material y
cargando camiones.

Teoría:

La línea chica Caterpillar

Así la llamamos: Línea Chica
para diferenciarla de la maquinaria más
pesada. Diferencia en tamaño.
Diferencia única y sólo en teoría.
Porque en la práctica trabajar con la
Línea Chica Caterpillar significa
producir en grande.



TRACTORES DE CARRILES
D3 B D4 E Standard y Aplicación Especial
D5 B Standard y Aplicación Especial
Para cortes en los terrenos, empuje
y apilamiento de material. Los de
tipo aplicación especial realizan
labores agrícolas.

MOTONIVELADORAS
120 B 120 G
Para nivelación de terrenos en la
construcción y conservación de caminos.



Práctica:

El más grande rendimiento

Porque al ponerlas a trabajar verá
que en rendimiento son grandes.
Grandes por su fortaleza y duración.
Grandes para el trabajo duro. Grandes
por su calidad, por su marca y por el
respaldo del mejor servicio técnico:
El Servicio Total CAT PLUS.



UN NUEVO
CONCEPTO DE
**SERVICIO
TOTAL**

SERVICIO TÉCNICO Y REPUESTOS A NIVEL NACIONAL
SUCURSALES en: PIURA-CHICLAYO-TRUJILLO-CHIMBOTE-ICA-AREQUIPA-CUZCO




ENRIQUE FERREYROS S.A.



SU DISTRIBUIDOR CATERPILLAR



CATERPILLAR, CAT and  are Trademarks of Caterpillar Tractor Co

UNA ORGANIZACION A SU SERVICIO
Av. Industrial 675 Telf. 52-3070 Aptdo. 150 Lima

UNMSM-CEDOC



TRABAJO ES LA RESPUESTA DEL HOMBRE DE COSAPI

Ejecutivos, Ingenieros y Técnicos,
trabajando en equipo,
ponen toda su capacidad, esfuerzo y
responsabilidad profesional para
realizar las obras que tienen a su cargo.

Por esto, COSAPI asume
todos los retos planteados con la confianza
de contar con los recursos necesarios
para cumplir, en el menor plazo posible,
las rutas trazadas.



COSAPI
S.A. INGENIEROS CONTRATISTAS

UNMSM-CEDOC